



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

## “LAS CLAVES DE LA POLÍTICA EXTERIOR FRANCESA: LAS REGLAS GEOPOLÍTICAS APLICADAS CON BASE EN SUS PROPIOS CRITERIOS”

**T E S I S**  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADO EN RELACIONES  
INTERNACIONALES  
PRESENTA:  
GIOVANI BRAVO VANEGAS



ASESOR : DR. LEOPOLDO GONZALEZ AGUAYO

CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO D.F.

2004



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS

Partimos por el mundo en busca de nuestros sueños e ideales. Muchas veces ponemos en lugares inaccesibles lo que está al alcance de la mano. Cuando descubrimos el error, sentimos que hemos perdido el tiempo, buscamos lejos lo que estaba cerca. Nos culpamos por los pasos equivocados, por la búsqueda inútil, por los disgustos que causamos.

Dice el maestro: aunque el tesoro esté enterrado en tu casa, sólo lo descubrirás cuando te alejes. Si Pedro no hubiese experimentado el dolor de la negación, no hubiese sido escogido jefe de la Iglesia. Si el hijo pródigo no lo hubiese abandonado todo, no habría sido recibido con honores por su padre. Hay ciertas cosas en nuestras vidas que tienen un sello que dice: "Sólo te darás cuenta de mi valor cuando me pierdas y luego me recuperes." No sirve de nada querer acortar el camino.

Paulo Coelho

Agradezco a mi universidad y a toda su planta docente, así como a esos héroes anónimos que están ahí, pero nunca son reconocidos, en particular a mi asesor de tesis el Dr. Leopoldo González Aguayo quien siempre estuvo impulsándome para que este trabajo fuera una realidad. La experiencia universitaria en la UNAM es todo lo que un estudiante puede pedir, esto lo descubrí en mi estancia en la Universidad de Québec, Canadá, y justamente cuando estaba lejos, fui conciente su valor.

Un discípulo nunca puede imitar los pasos de su guía, porque cada uno tiene una manera de ver su vida, de convivir con las dificultades y con las conquistas. *Enseñar es mostrar que es posible. Aprender es volverse posible a sí mismo.*

Paulo Coelho

Agradezco al Gr.º, A.º, D.º, U.º, quien me mantuvo en pie de lucha hasta el final... Haced en vuestra infinita piedad para que jamás consigamos volver el conocimiento en contra de nosotros mismos.

En primer lugar, dedico esta tesis a mis padres quienes hicieron posible con su esfuerzo y apoyo, que uno de mis más grandes sueños se hiciera realidad...

A mi esposa, quien ha estado a mi lado en todo momento y a mi hijo León Eliú Bravo Romero quien da fuerza a los pasos de mi vida profesional.

autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de este trabajo recopilatorio.

..... Giovanni Bravo Variegas

21-Abril-2004

PA. Mayra Romero  
Mayra G. Romero López

A mis amigos quienes compartieron momentos importantes en mi vida y que nombrar a algunos, sería olvidar a otros...

*Ayer*

*Con la mirada apagada me sentí...*

*Sin fuerzas a la vida proseguí...*

*Quería escapar.*

*Huir de toda realidad...*

*Buscaba en la soledad un poco de libertad.*

*Después, ya transcurrido el tiempo*

*Mirando este momento...todo cambio;*

*Es como inexplicable o, tal vez, insignificante.*

*Pero para mí, el hoy es vivir,*

*Sonreír, amar...a la vida.*

*Al amor, a todo cuanto nos da Dios.*

*Ayer*

*No era nadie,*

*Ahora soy yo*

Mayra Romero López

## INDICE

<b>Introducción</b>	<b>3</b>
<b>Capítulo 1 Punto de partida</b>	<b>7</b>
<b>1.1. Ubicación Geopolítica</b>	<b>12</b>
<b>1.2. La Influencia del origen e ideología de la población en la política exterior</b>	<b>15</b>
1.2.1. La Identidad en la diversidad y la conformación del carácter y nacionalismo francés	18
<b>1.3. Comercio (economía)</b>	<b>21</b>
<b>1.4. Principios fundamentales de la política exterior francesa</b>	<b>23</b>
<b>1.5. Ubicación de Francia dentro del escenario mundial</b>	<b>38</b>
<b>Capítulo 2 Construcción e Implementación de la política exterior francesa</b>	<b>39</b>
<b>2.1. Las fronteras como modelo estratégico y geopolítico</b>	<b>49</b>
<b>2.2. El pragmatismo de la política exterior francesa</b>	<b>51</b>
<b>2.3. Pioneros de la consolidación del Estado y de la política exterior francesa</b>	<b>54</b>
2.3.1. Peligro = unidad	57
2.3.2. Luis XI el primer fundador	59
2.3.2.1. Objetivos externos	61
<b>2.4. Nación, patria, reino y Estado</b>	<b>64</b>
<b>Capítulo 3 La época dorada de los dirigentes del viento</b>	<b>67</b>
<b>3.1. Mazarino, Colbert y los demás</b>	<b>77</b>
<b>3.2. El siglo XVIII</b>	<b>82</b>
<b>Conclusión a la primera parte</b>	<b>88</b>

<b>Capítulo 4 La política del siglo XIX</b>	<b>92</b>
4.1. La diplomacia y el colonialismo	96
4.2. Reinicio de las tensiones	99
4.2.1. Nuevos bríos	100
4.3. Las alianzas estratégicas	101
4.3.1. La alianza franco-rusa	101
4.3.2. La relación con Alemania	103
4.3.3. La alianza franco-británica	103
4.4. Escenario europeo	105
4.4.1. Primera guerra mundial	106
4.4.2. Fin de la guerra	110
4.5. 1924-1929 El tiempo de la seguridad colectiva	112
4.6. Ideología campesina	119
4.7. La Máquina diplomática	119
<b>Capítulo 5 La política exterior de la pos-guerra</b>	<b>121</b>
5.1. De Gaulle (primera parte)	121
5.2. La política exterior después de 1958	128
5.3. La semiconciliación de la piedra y el viento	131
5.4. De Gaulle (segunda parte)	135
5.5. La era Chirac	140
5.5.1. Diplomacia	142
<b>Conclusión</b>	<b>146</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>157</b>
<b>Anexo I</b>	<b>162</b>
<b>Anexo II</b>	<b>172</b>

## INTRODUCCION

**Las claves de la política exterior francesa: las reglas Geopolíticas aplicadas con base en sus propios criterios.**

En el presente trabajo estudiaremos las claves de la política exterior francesa desde un punto de vista geopolítico, por ser la Geopolítica, la disciplina que mejor explica la conformación de la política francesa. Asimismo, nos hemos propuesto innovar el análisis de la política exterior francesa, es decir, que partimos de supuestos muy particulares marcados por la Geopolítica, tales como el surgimiento mismo del Estado francés, pasando por la naturaleza de su composición social, geográfica e histórica, como elementos básicos que han determinado el rumbo y despliegue de dicha política a lo largo de su historia, hasta desembocar en el esquema actual de la política exterior.

La ubicación geográfica, la composición social y la experiencia histórica, darán nacimiento a dos corrientes políticas antagónicas muy particulares del país galo, las cuales diferirán en el *cómo*, pero no en el *fin* de la política exterior. Estas dos corrientes, para efectos de nuestro análisis las hemos comparado de manera analógica con la "*pedra*" y el "*viento*", cuyas características como el mismo nombre lo indica son distintas, y harán el análisis geopolítico del país de manera distinta, según su misma postura.

Para ambas corrientes está claro que la protección del "territorio continental" y lo que ello enviste (población, instituciones, identidad, etc.), será el objetivo principal de la política exterior; sin embargo, el cómo lograrlo estará dado en función, como ya dijimos, de su lectura Geopolítica del país.

Para los dirigentes de la "*pedra*" la política exterior francesa deberá limitarse a las acciones externas inmediatas; es decir, que será una política regional encaminada a mantener su despliegue político de acuerdo a la situación que guarde

con sus vecinos, considerados peligrosos y en determinado momento como los enemigos potenciales más serios que atentan contra la identidad francesa. Para ello, implementarán todo un dispositivo de corte conservador, que va desde el establecimiento de un ejército terrestre y una serie de fortalezas igualmente terrestres que protejan el territorio francés (considerado un "santuario"), hasta el establecimiento de una política conservadora poco intervencionista en el plano internacional, debido a que las preocupaciones internas son tantas que es difícil embarcarse en aventuras lejanas.

Sin embargo, la diversidad demográfica y territorial dará nacimiento a la otra corriente ideológica, compuesta por estadistas y verdaderos visionarios, quienes verán un potencial enorme en la lectura Geopolítica de su país, que les puede redituarse en beneficios de muchos tipos, necesarios para mantener un *statu quo* muy particular, así como una influencia favorable de su entorno inmediato.

Por un lado, observaremos las características que toma la política exterior francesa, según la corriente ideológica que dirija al país, y a nuestro punto de vista los dirigentes de la corriente del "viento" serán los protagonistas de las épocas en que Francia se convierte en un verdadero imperio, y por el contrario, cuando Francia se mantiene sin grandes altibajos, será porque los dirigentes de la corriente de la "piedra" dirigen al país.

Estos dos supuestos son los ejes que hemos tenido a bien establecer para efectos del presente estudio, debido a que estos explicarán el nacimiento, desarrollo y evolución de la política exterior francesa, debido a que reflejan, entre otras cosas, la realidad histórica que ha vivido Francia.

Por ejemplo, la ubicación geográfica francesa es uno de los puntos clave para entender gran parte de este desarrollo político francés. Pues tan sólo imaginemos la composición diversa del continente europeo, el nacimiento de los Estados, la historia bélica de estos mismos Estados en su conformación, sin olvidar las guerras posteriores por dominar el territorio y colonizar regiones más alejadas que

representan beneficios para la estabilidad y su propio mantenimiento.

Ahora bien, imaginemos en el centro de este continente a Francia, cuya posición histórica ha sido mantener su independencia, no sólo territorial y política, sino también su independencia en la toma de decisiones. Francia es un país que a lo largo de su historia ha tenido que enfrentar una serie de conflictos, principalmente con sus vecinos, para mantener su integridad, y en otras ocasiones para quitarles poder y manipularlos de acuerdo a sus intereses. De ahí que Francia sea el autor de grandes movimientos políticos y sociales que han transformado la conceptualización no sólo de Europa, sino del mundo: la cristianización de Carlomagno, la ideología del "rey sol," la Ilustración, la Revolución Francesa, la conquista napoleónica y la "tercera vía del General De Gaulle".

Por otro lado, esta misma Francia ha tenido una serie de derrotas importantes que han marcado el rumbo de su historia: se encontraba en la zona de influencia de Carlos V, así como del imperio Habsburgo, sin olvidar los conflictos con la red Alemana, lo cual provocaría un verdadero recelo militar.

Para paliar esta situación, Francia en repetidas ocasiones tuvo que hacer alianzas estratégicas que la ayudarían a salir de la situación y mantener su integridad; dichas alianzas se presentaron desde el inicio del nacimiento del Estado francés. Alianzas que no sólo se sostenían con países, sino también con instituciones (como la Iglesia) o bien con reyes poderosos (como Solimán el "magnífico," emperador de los Otomanos).

Como producto del peligro, lograrán consolidar el nacionalismo francés que estará fundado, más que en la entidad de la población entre sí y de la población con el Estado, sobre la necesidad de permanecer juntos como forma de hacer frente al peligro externo.

En pocas palabras, todos estos elementos que hemos venido mencionando, serán la columna vertebral de la política exterior francesa, la cual perdurará en la

historia, sirviendo como base para los actuales gobiernos, los cuales tomarán toda esta serie de supuestos y los adaptaron a la realidad presente, provocando un cambio más de forma que de fondo en la realidad francesa. Todo ello, en aras de mantener el rango que tiene Francia y su política a escala mundial, sobre todo en el momento de incidir en los fenómenos internacionales más relevantes del momento.

Bajo esta misma óptica, estará construida la Unión Europea y su dirección estará dada en función de los intereses de los dirigentes (tanto alemanes como franceses).

Todo esto será *grosso modo* lo que analizaremos y demostraremos en el presente trabajo, el cual, como ya mencionamos tiene un carácter original e interesante para los estudiosos de las Relaciones Internacionales.

## Capítulo 1. Punto de Partida

Cuando descendemos al nivel del análisis microinternacional, inmersos en la disciplina de las Relaciones Internacionales, se nos induce a abordar el estudio de la *política exterior* de los Estados, por ser ésta el núcleo principal de conexión entre la vida nacional y la realidad internacional.<sup>1</sup> Aunque tenemos que precisar que la política exterior es una de tantas manifestaciones de las funciones que tiene el Estado.

En el presente trabajo abordaremos el estudio de la política exterior francesa, particularizando en sus principios y bases, analizándolos desde un punto de vista geopolítico, porque consideramos que dicha política es resultado de un modelo muy interesante, en el cual aparecen dos facciones clásicas: *liberales* y *conservadores* (el viento y la piedra) y en donde para su construcción y despliegue nos vemos obligados a transitar sobre sus ejes básicos. Dichos ejes a pesar de su pragmatismo actual, continúan presentándose como la fuente primordial de su inspiración y estrategia exterior, sobre todo porque responden fielmente a su evolución y experiencia histórica. Además, creemos que a pesar de los profundos cambios que acompañan a los movimientos mundiales, la política exterior le ha permitido a Francia mantenerse entre la elite de los países que inciden de manera determinante en los procesos mundiales.

Del mismo modo, no debemos perder de vista que la política exterior de cualquier Estado y en particular de Francia, es producto de la serie de elementos histórico-concretos, así como de las experiencias presentadas dentro de su desarrollo político.

La primera razón por la que estudiaremos la política exterior francesa, es simple: no existe una Francia que no se ocupe de los asuntos mundiales, sin duda porque Francia siempre se ha ocupado de estos asuntos, no importando cual sea el

---

<sup>1</sup> Baptiste D., Jean; *Politique Étrangère de la France: La décadence 1932 - 1939*; Imprimerie Nationale, Paris, 1979, p. 7.

contexto o el mundo de referencia. Si tan sólo echamos un vistazo a la historia, sabremos la responsabilidad que tiene Francia en el Medio Oriente, la cual por cierto, data de la época en que el reino Franco se instala en esta región hace mil años durante las cruzadas, y que formalmente termina durante el llamado "periodo de entre guerras". Así como este ejemplo, podríamos citar muchos otros. Este fenómeno se traduce actualmente, en la serie de intervenciones que Francia ha tenido como en el caso de la invasión a Irak en 1994 y la actual de 2003, en donde su postura fue diferente frente a la de Estados Unidos, dados los intereses geopolíticos que existen en esta región (Irak es un gran abastecedor de petróleo a Francia, y por consecuencia las empresas petroleras francesas tienen vínculos importantes en esta región, particularmente elf).

Por otro lado, también desde hace mucho tiempo Francia se ha afirmado como potencia dominante en el continente europeo (es decir durante la época del llamado mundo civilizado), lo cual la obligó a mantener relaciones conflictivas con sus vecinos, y desde luego a recurrir a una diplomacia global (sin olvidar la "escandalosa" alianza que logró en el siglo XVI con los turcos).

Debemos recordar que el espacio francés es el espacio continental europeo y el espacio mediterráneo, que son los campos naturales de expresión de la potencia francesa, aunque su influencia en el resto del mundo también se percibirá en repetidas ocasiones. Todo ello deberá ser considerado para el análisis de la política exterior francesa desde el punto de vista geopolítico.

La herencia moderna que la presencia francesa ha dejado en el mundo es compleja, resultado de sus ajustes políticos internos en los que participaron tanto la mezcla de su propia población como la de su lengua, los cuales proyectaron a Francia hacia el exterior de una manera muy particular. Sin embargo, Francia no es exportadora de población a diferencia de otros grandes países que fueron potencias coloniales como el Reino Unido. La presencia exterior francesa se afirma entonces,

por la exportación de otros factores, en particular de bienes y del *saber hacer*.<sup>2</sup>

De ahí que la herencia francesa tiende también al universalismo, pues es raro que la Francia moderna no tenga alguna idea o cosa que “vender” o que transmitir al mundo: es hija antigua de la Iglesia, inventora y difusora pacífica o violenta de la ilustración del siglo XVIII; de la III república, a pesar de estar fijada sobre la *ligne bleue des Vosges*<sup>3</sup>, transmitió cierto civismo republicano. Francia ha dado también aportaciones como las del canciller Aristide Briand, quien impulsó y defendió la tesis sobre la *Seguridad Colectiva*, con una imagen de paz, la que a fines de los años 20 del siglo pasado se vio acompañada con la idea del desarme; y más cerca de nosotros, la Francia de De Gaulle, quien se acredita la existencia de la *Tercera Vía Diplomática*; a través de la cual buscará una aproximación tercermundista (en Cancún), la insistencia sobre el *Estado de Derecho*, la *injerencia humanitaria*, y la concepción sobre el aspecto militar, que continúa siendo importante (en Europa y Francia) con relación a la defensa del espacio territorial (sin olvidar que la Revolución Francesa pregonó la idea sobre “el derecho que tienen los pueblos para determinarse ellos mismos”).

Sin embargo, hay quien afirma que “el modelo francés” no existe como tal, excepto en lo que concierne a la concepción de la política más apropiada para la Nación.<sup>4</sup> Afirmación que de igual forma iremos analizando a lo largo de este trabajo.

Esto no es todo; la lista de las participaciones francesas en las iniciativas y operaciones exteriores durante los últimos 10 años es impresionante, sin contar a París, que es una de una de las tres ciudades más importantes del mundo, en donde se toman muchas de las decisiones a nivel planetario.<sup>5</sup>

---

<sup>2</sup> Dominique, David: *La France en question*, Revue Francaise de Géopolitique, Gallimar, Paris, n. 1 1996, p. 24

<sup>3</sup> Referente a los bosques de Alsacia y Lorena en la frontera con Alemania.

<sup>4</sup> *Idem*.

<sup>5</sup> Sossaert, Robert ; « Geopolitiques de grandes villes: La ville mondiale, ville du système mondiale »; 2º trimestre No. 101, En París. Francia 2001, p. 10-25.

Empero, sin duda alguna, la herencia e influencia determinante está marcada por el imperio colonial. Si el mundo entero es y ha sido el teatro de buena parte del verbo francés, esencialmente las intervenciones político-diplomáticas o militares, se han llevado a cabo, desde hace tres décadas en el antiguo espacio colonial. El hecho es que el peso diplomático- militar de Francia en el mundo tiende por mucho a la gestión del ex imperio. - La lengua y la cultura francesa definen de hecho un sistema de referencia particular.<sup>6</sup> Todo esto ha dado a la política exterior francesa un gran prestigio y rango a nivel internacional.

Éstos y muchos otros aspectos que iremos abordando a lo largo de este trabajo son la característica, *grosso modo*, de la historia de la política exterior francesa, y es lo que trataremos de demostrar de manera práctica desde un punto de vista geopolítico. Además, porque el estudio de la política exterior francesa está investido de principios lo bastante interesantes no sólo para estudiarla sino para entender las relaciones que guarda, tanto con sus vecinos como en otras regiones en donde existen intereses franceses.

## Definición

La política exterior de un Estado, así como las relaciones internacionales entre éstos mismos, son determinadas por las concepciones Geopolíticas. Concepciones que acompañan el diseño de estrategias en materia de alianzas, acuerdos y tratados multilaterales y bilaterales.

En este estudio entenderemos por **Política Exterior** al “conjunto de políticas, decisiones y acciones, que integran un cuerpo de doctrina coherente y consistente, **basado en principios**, forjados a través de su evolución y experiencia histórica; permanentemente enriquecidos y mejorados; por el que cada Estado define su conducta y establece metas y cursos de acción en todos los campos y cuestiones

---

<sup>6</sup> *Idem.*

que trascienden sus fronteras o que pueden repercutir al interior de las suyas; y que es aplicado sistemáticamente con el objetivo de encauzar y aprovechar el entorno internacional para el mejor cumplimiento de los objetivos trazados en aras del bien general de la nación y de su desarrollo durable, así como de la búsqueda y mantenimiento de relaciones armoniosas",<sup>7</sup>(aunque la esfera de separación entre lo interno y externo es imperceptible). La política exterior de un país depende de los intereses económicos y financieros, de factores demográficos, culturales, históricos, del estado de la opinión pública y en último lugar de la acción de los hombres de Estado, cuyo rol normalmente es esencial.

De ahí que países como Francia tienen por objetivo principal, dotarse de una política exterior sólida, afincada en *valores* emanados de su *historia nacional*, cuya fisonomía y rasgos peculiares son permanentes en el tiempo, permitiendo que las decisiones tomadas finalmente sean y resulten coherentes, al tiempo que forme parte de un proyecto de mediano y largo plazo. La dignidad de una nación está en poseer o no una política exterior, ya que guarda relación tanto con el concepto de nación como con el Estado que se defiende. No es algo impuesto, menos aún inevitable. La renuncia a dicha práctica es resultado de una cosmovisión del mundo. Pensar en la fatalidad del destino equivale a imponer una dirección a la historia.<sup>8</sup>

El presente estudio está centrado en el análisis de las claves de la política exterior francesa y de cómo las reglas Geopolíticas se aplican con base a sus propios criterios, considerando que las coyunturas no afectan los *ejes*, sobre los cuales se orientan las decisiones en el marco internacional.

Tales ejes, sin duda son establecidos de acuerdo a la ubicación, evolución y conformación del territorio, pero también de la población.

---

<sup>7</sup> Hernández-Vela S., Edmundo; Diccionario de Política Internacional. Editorial Porrúa, México, sexta edición, 2002, dos volúmenes, p. 607.

<sup>8</sup> Roitman, Marcos; "política exterior o acción", La jornada, México 14 de mayo de 2002 5 p.3.

## 1.1. Ubicación Geopolítica de Francia.

A lo largo de estos tres subcapítulos presentaremos los primeros supuestos necesarios para hacer un análisis geopolítico de los principios y bases de la política exterior francesa; asimismo, sentaremos los principios motores sobre los que girará el presente estudio, concluyendo con la ubicación mundial que tiene Francia en la correlación de fuerzas, indispensable para continuar en la búsqueda y el establecimiento de otras bases y principios, que participan en la consolidación de la Política Exterior.

Francia es un país de Europa Occidental ubicado más que ningún otro hacia el occidente del continente. Establecido en el corazón de Europa, es un lazo de unión entre Europa del Norte, Europa central y Europa del Sur, convirtiéndose por consiguiente en un paso obligado para transitar, tanto de Norte a Sur como del centro al Oeste del continente y viceversa. Situación que le ocasiona y le provoca, como analizaremos más adelante, una gran diversidad cultural, motivada por las oleadas migratorias de población provenientes de las diferentes partes del continente.

El territorio francés consta de 550 000 Km. cuadrados con 5 500 Km. de costas, constituyéndose en el país más extenso de Europa Occidental (**p. 162**) (más de una quinta parte de la superficie de la Unión Europea, por lo que se le considera, de un tamaño medio en el ámbito mundial).<sup>9</sup> Tiene como vecinos en sus fronteras terrestres a 6 países de gran importancia en cuanto a poder e influencia mundial se refiere: España (sudoeste), Italia (sudeste), Suiza y Alemania (Este), Bélgica y Luxemburgo (Noreste), que en términos de poder y de correlación de fuerzas han sido muy importantes tanto en la historia de Francia, como en la de Europa y del mundo; y por si fuera poco, tiene colindancia con Andorra y con Mónaco, que cumplen funciones estratégicas en la zona. Dicha extensión nos indica, por un lado,

---

<sup>9</sup> DF; Francia Sumario; Documentación francesa y el ministerio de asuntos exteriores (dirección de prensa, información y comunicación), París, 1995, p. 1

tanto el potencial de riquezas y recursos naturales que posee, como la situación fronteriza, amén de indicar el esfuerzo que debe hacer para conservar o aumentar tales riquezas (p. 163).

Francia, además es el único país de Europa que tiene como fronteras marítimas, tanto al Mediterráneo (en el Sur) como al Atlántico-Mar del Norte y la Mancha (Noroeste) (con Inglaterra incluida), y junto con ellas tanto las ventajas o las desventajas Geopolítica que posee. El Mediterráneo la lleva directamente al Norte de África, mientras que el Atlántico (en el Oeste) es la llave de entrada a América e Inglaterra (Norte). Este referente inmediato ha dado a Francia y a su política exterior un toque muy especial, contribuyendo al establecimiento de las dos corrientes antagónicas de la política exterior francesa: *la de la piedra y la del viento*.

Todo lo anterior nos permite entender, por ejemplo, por qué en 1966 el general Poirier<sup>10</sup> dividió al mundo en tres grandes círculos geopolíticos concéntricos para efectos de la seguridad y de la logística de Francia, en función además de la coyuntura interna y externa del país, en donde naturalmente, *en el primer círculo se encuentra Francia; en el segundo Europa y sus alrededores y en un tercero el resto del mundo*.<sup>11</sup>

Esta concepción del mundo deberá ser considerada, ya que constituye un elemento básico que irá dándole forma a Francia en general y a la política exterior en particular; sin embargo, a lo largo del trabajo lo iremos desarrollando y uniendo con otros elementos.

Los dominios franceses no terminan en la parte continental, sino que se extienden más allá de la misma, permitiendo que la zona de influencia francesa sea mucho más grande. Los territorios administrados por Francia constan de islas, pequeñas penínsulas, cabos y algunos territorios continentales; todos ellos situados

---

<sup>10</sup> Guellec, Jean; *Relation Internationales*, éllipses, Paris, 1994, p. 6

<sup>11</sup> *Idem*. p. 97

fundamentalmente en zonas estratégicas mundiales, como la del Caribe en América; el Índico occidental y del Sur (Islas Marquesas y Nueva Caledonia) y el Pacífico central, (Guayana Francesa, Antillas Francesas, Somalia Francesa, Isla Reunión).<sup>12</sup> Estos territorios, a su vez, están clasificados en dos categorías para efectos de su administración y control, en *Departamentos Franceses de Ultramar (DOM)*, tales como Martinica, Guadalupe, Guyana y Reunión, conquistados en el siglo XVII (islas azucareras principalmente), en éstos se aplica la ley de la Metrópoli en materia de escolarización, empleo, protección social, acompañadas de importantes transferencias del presupuesto (la población autóctona fue aniquilada). Los segundos llamados *Territorios Franceses de Ultramar (TOM)*, que se encuentran en el Pacífico, tales como Nueva Caledonia, Wallis y la Fortuna, y la Polinesia Francesa (conquistados en el siglo XIX), a diferencia de los Departamentos, la población autóctona es mayoritaria y conservan aún su cultura, aunque también cuentan con importantes transferencias presupuestarias.

Tanto los Territorios como los Departamentos son importantes de acuerdo al caso y a la importancia estratégica que guardan; es decir, que la Reunión es grande e importante en el Océano Índico, pero no es la misma situación para los casos, tanto para la Guayana como de la Martinica en el Archipiélago Antillano (debido al número de bases estadounidenses que se encuentran allí). El interés estratégico de la Guyana está dado en función del lanzamiento de satélites espaciales, en contraposición a la importancia estratégica de Nueva Caledonia, que no es tan grande como las otras, pero fue utilizada como centro de investigación para realizar ensayos atómicos. En conjunto estos territorios son importantes en función de los recursos naturales que poseen (Polinesia Francesa), recordemos tan sólo la Convención *Bahía Montejó*, de 1982, en donde se reconoce la extensión de *zonas económicas exclusivas* hasta de 200 millas marinas (360 Km.) alrededor de cada isla (excepto en el caso donde se tiene que compartir con un Estado vecino). Todo ello hace que Francia tenga intereses no sólo económicos, sino también militares a miles o decenas de miles de kilómetros de su capital, así como preocupaciones

---

<sup>12</sup> González Aguayo, Leopoldo; "Consideraciones sobre la política externa de una gran potencia: La estrategia francesa", CRI, FCPS, UNAM, Relaciones Internacionales No. 11, Octubre - Diciembre, 1975, México, p. 69.

estratégicas que conciernen a vastas partes del planeta, a diferencia de otras potencias como Inglaterra o Alemania cuyos intereses son más bien económicos.<sup>13</sup> Si además consideramos que estos territorios en conjunto, constituyen una extensión territorial de 14 millones de kilómetros cuadrados, los cuales, para poder protegerlos y/o controlar, requieren de una marina eficaz, capaz de intervenir rápidamente en los diferentes escenarios de operación.

Finalmente, cabe destacar que dicha extensión territorial representa la situación actual en la que se encuentra Francia; pero no debemos olvidar, que las posesiones y zonas de influencia francesa directa, fueron mucho mayores en épocas pasadas. **(anexo 1)**

## **1.2. La influencia del origen e ideología de la población en la política exterior francesa.**

En el presente apartado nos hemos propuesto analizar a la población francesa de una manera muy particular; de tal forma que pueda darnos una idea clara de cómo está compuesta, de cuáles son sus orígenes, sus actividades económicas principales, así como otros elementos que nos ayuden a ubicarla dentro del contexto continental, regional y mundial, para poder posteriormente, saber cómo, cuánto y de qué manera esta variable influye en la construcción de su política exterior (desde el punto de vista geopolítico).

Es por ello que este apartado no profundizará en aspectos sociológicos, sino más bien sentará las líneas directrices que nos interesan (necesario para establecer el *carácter nacional francés*, indispensables para entender la construcción de la política exterior).

Para efectos de este estudio estableceremos dos grandes categorías de poblaciones, en las que casualmente se encuadran todas las poblaciones del

---

<sup>13</sup> Lacoste, Yves; « Géopolitique de la France »; Hérodote, Paris, n. 40 1er trimestre, 1986, p. 25

mundo; unas están dentro de la primera categoría, otras se encuentran dentro de la segunda y otras más, aunque aparenten estar dentro de ambas, siempre terminan privilegiando o encuadrándose dentro de una sola, sobre todo en el momento del despliegue de su ideología en materia de política exterior.

Las categorías que mencionamos arriba se clasifican en dos: *sedentarios (o continentales)* y *nómadas (o marinos)*.

La distinción entre pueblos sedentarios y pueblos nómadas es clásica. Sus tierras, sus bosques, sus animales, dan a los primeros todos los medios para poder subsistir localmente. Algunos recursos naturales cercanos o también locales como la energía del viento o la del agua les permite tener una industria local. En este tipo de pueblos es posible nacer, vivir y morir, sin ni siquiera haber atravesado la línea que bordea la ciudad o limita del horizonte. Estos no se preocupan por los factores de la situación externa, sino se conforman más bien, con satisfacer sus necesidades básicas a nivel local, naturalmente preocupándose por la defensa de sus recursos, riquezas y posesiones contra los posibles enemigos, a la vez que no es raro que traten de expandir sus dominios, sobre todo hacia territorios cercanos. Además buscan consolidar hacia dentro y hacia fuera la legitimidad de la posesión de su territorio, y por supuesto una de sus máximas preocupaciones la dirigen con relación a la defensa de su comunidad. Dichos objetivos buscarán lograrlos a través, tanto del aumento de su riqueza como de su poder, sin olvidar la concertación de alianzas pacíficas (cuando sea posible), o bien mediante la guerra (más a menudo).

Por otro lado, los pueblos nómadas pasan su vida errantes en las estepas, los desiertos o los mares. El suelo que atraviesan no les provee más que de recursos mínimos. Para ellos, el espacio es entendido como algo que separa los puntos focales donde se procuran lo que es necesario, o donde pueden comerciar. Entonces el comercio se vuelve vital y se hace posible gracias a las rutas, las cuales casualmente se desarrollan a su vez hacia las ciudades y en asentamientos de los sedentarios por donde cruzan en sus travesías. En este sentido, su espacio no tiene fronteras definidas, lo que permite realizar el tan anhelado comercio, llegando hasta

donde les sea posible, tecnológicamente hablando (de forma pacífica o violenta). Este tipo de pueblos no es de sorprender que estén acostumbrados al peligro constante, a un ambiente hostil, en donde tienen que cuidarse de los más ávidos, que buscan apropiarse de sus pertenencias, durante los largos caminos que recorren (ya se trate de piratas o de asaltantes de caravanas). Históricamente, un modelo claro de este tipo de pueblos, lo encontramos en los “*normandos, bretones y en los Hunos,*” quienes marcaron la memoria colectiva de Francia.

Las sociedades “*continentales*” o *sedentarias* razonan, por el contrario, a partir de la proximidad geográfica. Son voluntaristas, autárquicas y por consecuencia proteccionistas. Si consienten en dejar circular los bienes libremente, lo hacen de preferencia hacia el interior de un espacio geográfico que se extiende no más allá de sus vecinos próximos. Las sociedades “*marítimas*”, por el contrario, no viven mas que para el intercambio, y conciben el espacio próximo en términos de plazos y de costos. Su expansión puede ser prodigiosa porque tiene menos límites, y en lo que se refiere al comercio, sistemáticamente comprarán y producirán allí, donde los costos naturales son menores.<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> *Idem*, p. 59.

### 1.2.1. La Identidad en la diversidad y la conformación del carácter y del nacionalismo francés.

Culturalmente, las raíces francesas abrevan en la influencia de los Celtas, Iberos y Romanos hasta llegar a los Francos, pasando previamente por la influencia Griega y Fenicia (a quienes se les atribuye el establecimiento de las primeras rutas marítimas francesas), así como Germana (y de la región considerada en general por los romanos como bárbara). Estas influencias culturales se fueron agrupando ya sea en la clasificación nómada o sedentaria, dependiendo del carácter de las migraciones.

Los Iberos fueron un pueblo un tanto taciturno, formado de labradores, agricultores y mineros, *atados a las labores de la tierra o dentro de la tierra*; no gustaban de la aventura, ni de las largas expediciones; por su parte, los Galos o Celtas gustaban de la aventura, de la guerra y del buen vivir.

Como ya se planteó anteriormente al principio el factor geopolítico influyó e influirá en Francia en la composición de las variables no sólo externas, sino también internas, por lo que su formación étnica no escaparía a este factor, reflejado en la variedad racial de los griegos y fenicios, quienes en aras de la expansión comercial trazaron las primeras rutas marítimas (más tarde aprovechadas por Roma) alcanzando la Galia. De este modo llegarían un sinnúmero de tribus como: los *Loniens* de Focia fundando Marsella; los *Cartaginenses* fundando Mónaco, Niza, Saint Gilles y otras poblaciones más. En la época dorada del imperio romano se darían expansiones importantes que cubrirían una parte considerable de la Galia (aunque no toda). Durante su tiempo los romanos establecerían el cristianismo en sustitución del *druidismo*, dando paso a la civilización en la Bretaña (el cristianismo sería más tarde un elemento de la identidad europea). Esta extravagante diversidad ha sido la pesadilla de las administraciones francesas hasta la actualidad. La diversidad francesa va desde la vestimenta, las casas, que responden a las diferentes culturas y tradiciones arquitectónicas, hasta la lengua de entre estas últimas hablada en la llamada *Ile de France* que sería finalmente adoptada como

oficial.<sup>15</sup> Francia tiene además una gran reputación por su diversidad, pues todo el mundo sabe que los paisajes, los espíritus, las razas, los techos y los quesos representan las más extraordinarias características de Francia, incluso, podemos decir que Francia cambia de figura, de género de vida, de naturaleza, de tipo de población y de colores a cada 20, 30 ó 40 kilómetros.<sup>16</sup>

Braudel también dice: *es lo más común decir que Francia es diversa hasta lo absurdo, varía como pocos países en el mundo, revelando obstinadamente un impresionante carácter vecinal, es un mosaico de paisajes y personas, cuya variación y diversidad se encuentra por doquier*<sup>17</sup>. La forma de vivir, de morir, es decir cada región tiene una forma distinta y particular de relacionarse con su medio.<sup>18</sup> Aunque, como es de suponerse, esta diversidad estuvo mucho más marcada en el pasado que en el presente, y esta misma diversidad adquirió una medida tan extravagante que ha sido la pesadilla de las diversas administraciones, ya que lograr la homogeneización y la unidad equivale a encontrar la cuadratura del círculo.

Durante los cinco siglos de dominio de los *francos* en la Galia se sentaron verdaderamente las bases de Francia, ya que dichas bases estuvieron muy relacionadas, tanto con la diversidad como con la unidad. Y, por otra parte, será hasta el establecimiento de los francos que se conformará en primera instancia una *identidad europæa*, producto de la cristianización de Carlomagno, la cual también contribuirá a sentar las bases de una identidad más o menos francesa.

Por su parte, la Galia franca constituía un conglomerado de comunidades étnicas, políticas y filosóficas, relacionadas entre ellas en muchos aspectos, a pesar de la diferencia que existía entre las mismas.<sup>19</sup> Para Francia la llegada de los

---

<sup>15</sup> Braudel, Fernand; *L'Identité de la France: Espace et Histoire*, Champs Flammarion, Paris, 1990, p. 14

<sup>16</sup> *Idem*, p. 15.

<sup>17</sup> *Idem*, p. 23.

<sup>18</sup> *Idem*, p. 32

<sup>19</sup> Cole, Robert; *Un viaje por la historia de Francia*, Celestes Ediciones, Madrid 1994, 243 p. 16.

Francos, establecería un punto de partida importante, marcando con características relevantes a la futura política exterior francesa, pues gracias a la diversidad étnico – cultural del reino franco, la cristiandad no penetra en profundidad y en cambio es utilizada de acuerdo a los intereses de los monarcas (Clodoveo rey de los francos abrazó el *trinitarismo* para ganarse el respaldo de la Iglesia al emprender en ese momento la conquista de la Galia.)<sup>20</sup>

El tratado de Verdún, que termina la lucha entre la familia (Francos y Germanos), establece los territorios de cada hijo de Carlomagno, pero la muerte de Lotario trae una nueva repartición (869 d. C.), que va a separar definitivamente a Francia de la Germania. En esta lucha por conservar el territorio que podemos considerar francés (sin necesariamente tener las dimensiones actuales), se manifiesta por primera vez la *idea nacional*, es decir, el deseo de unión entre los hombres de similares costumbres y lengua, reunidos sobre todo por el amor común a la tierra que aún se mantiene viva sobre todo en las regiones campesinas, lo que constituye su fuerza. Este "*patriotismo*" consiste en reagrupar en un marco definitivo a este pueblo unido por un sentimiento patriótico aunque aún rudimentario, dándose la separación de lo que ya es francés y de aquello que no lo es. Este repliegue casi religioso de los habitantes sobre su territorio, les da el coraje o el valor para resistir hasta el final, contra los invasores.<sup>21</sup>

La peligrosidad de sus vecinos ha provocado la efervescencia de los habitantes en defensa de su territorio. Las querellas de los propios Germanos, permitieron durante un tiempo a Francia su subsistencia, pero rápidamente la situación cambió; los vecinos aprovechaban cada oportunidad para invadir Francia ampliar su espacio territorial, por lo que durante dos siglos habrá una lucha para que no haya en suelo francés más que habitantes franceses, y es nuevamente el sentimiento nacional lo que permitirá triunfar. Es así como se va conformando un nacionalismo muy peculiar.

---

<sup>20</sup> *Idem*, p. 25.

<sup>21</sup> Deschanel, Louis-Paul: Histoire de la politique extérieure de la France, Payon, Paris, 1995, 283; p.15

### 1.3. Comercio (economía).

Analizando el modelo *marítimo* podemos entender la forma actual en que el comercio se ha convertido en un actor de primer plano en el juego mundial, capaz de rivalizar sobre el plano comercial y tecnológico con las grandes potencias.

Ahora bien, puesto que en nuestros días la economía tiene tendencia a mundializarse (es decir se manifiesta en la pretendida existencia formal de un mercado libre mundial...<sup>22</sup>), las sociedades que se acantonan, en un estricto modelo *continental*, se ven condicionadas para ser únicamente potencias regionales, dado que finalmente se subordinaron al interés de algunos otros, quienes se convirtieron en potencias planetarias.

Al presentar los puntos más característicos de su comportamiento, ya sea sedentario, nómada o marino, la población francesa ha combinado estas mismas características hasta el infinito. Pero cabe mencionar que la geografía ha determinado de una forma u otra el comportamiento extremo de estos pueblos.<sup>23</sup>

Como dijimos anteriormente, la geografía nos servirá de una u otra forma para releer y reinterpretar el pasado, así como la composición demográfica de Francia, evidentemente en el sentido que nos ocupa.

Las características del territorio y de la ubicación geográfica, desde sus orígenes, provocaron en Francia el establecimiento de dos (o tal vez tres) poblaciones muy distintas y diversas.

Hacia el año 5000 a.C. una de esas poblaciones se estableció en la parte central de Francia, llegando por vía del Mediterráneo, mientras que la segunda se asentó en la parte Norte y Este, medio milenio más tarde por la vía del Danubio.

---

<sup>22</sup> Hernández-Vela S., *Op Cit*, p. 504.

<sup>23</sup> Coutau-Begarie, Hervé: *La lutte pour L'empire de la mer*; p. 55-56.

Este hecho estableció dos contextos culturales diferentes, inscritos cada uno en zonas particulares.

La primera población fue más precoz a la vez que asimétrica en sí misma (culturalmente hablando), y de carácter marítimo especialmente, por su cercanía a las costas mediterráneas. Esta colonización no aportó realmente conocimientos relevantes a los nuevos territorios, por lo que la agricultura (entre otras actividades) fue transmitida de manera irregular, y deformada a causa de las repetidas movilizaciones.<sup>24</sup>

En la mitad del norte francés, por su parte, la situación fue distinta, la agricultura fue implantada en su totalidad por los colonizadores originarios del *Valle del Danubio* central, proveniente entonces de comunidades campesinas en plena posesión de sus técnicas agrícolas.

En suma, podemos decir que en Francia no ocurrió la implantación inicial de la población bajo el signo de la unidad, sino bajo la cultura semi-marítima (*cardial*) en el Sur y bajo la cultura agraria (*rubanéa*) en el Norte, inclusive desarrollándose de forma independiente. Pero esto no es todo, en el Oeste y la costa Atlántica la población, sea cual fuere su origen (tal vez marítimo), aparece en un contexto original, ni arraigada ni desarraigada al territorio, presumiblemente venidos del Oriente (Mar Egeo). Se cree que son un pueblo de expertos navegantes, portador de una religión megalítica como los Normandos, Bretones y Hunos,<sup>25</sup> quienes finalmente lograron establecer su influencia.

A raíz de estas tres influencias y de la existencia del macizo central francés, para el siglo IV d. C. existen tres zonas culturales separadas, que a la vez se subdividen hacia el interior, dando origen a la enorme diversidad demográfica futura. Estas tres culturas diferentes se encuentran íntimamente ligadas con el clima, pues,

---

<sup>24</sup> Braudel, Fernand; *L'Identité de la France: Les Hommes et les Choses*, Champs Flammarion, Paris, 1990, 241, p. 31.

<sup>25</sup> *Idem* p. 34.

precisamente, Francia presenta tres tipos básicos de climas diferentes en cada zona cultural: *Oceánico, Continental y Mediterráneo*.

Bajo esta base (agrícola y marítima) se fue poblando el suelo francés, y la oleada de migraciones provenientes de las diferentes partes del continente, continuará acentuando y profundizando la diversidad cultural. Esta diversidad cultural nos da mucha tela de donde cortar, en el momento de analizar la ideología política de los dirigentes franceses, quienes finalmente están impregnados de la influencia de una u otra sociedad. Asimismo, el origen de esta sociedad nos permite entender la composición e ideología de la política exterior, dado que la ideología liberal o conservadora, en el momento de desplegar filas e interpretar el escenario internacional, dependerá en gran medida, en un sentido figurado, de si la sociedad es agrícola o marítima.<sup>26</sup>

#### **1.4. Principios fundamentales de la Política Exterior Francesa.**

En este apartado señalaremos y justificaremos, con base en lo anteriormente ya establecido, dos de las bases y principios geopolíticos implícitos, sobre los que gira la política exterior francesa, fundados en los orígenes y naturaleza de la constitución del Estado francés.

Estos principios, que ahora estableceremos retoman elementos fundamentales, tales como el origen e ideología de la población, así como sus actividades económicas, políticas y culturales, las cuales se fueron manifestando en situaciones concretas a través del tiempo y del espacio. Para ello, debemos considerar la ubicación geoestratégica en la que se encuentra Francia, resaltando la relación que guarda con respecto a sus vecinos, las fronteras marítimas y terrestres

---

<sup>26</sup> *La población constituye una parte importante del poder nacional de un país, y sobre todo si es extenso como Francia, ya que de la cantidad de población, dependerá de la ocupación efectiva o no del territorio, asimismo será un elemento crucial en su defensa o expansión, considerando que sus vecinos y rivales, sobre todo Inglaterra y Alemania poseen un número igual o mayor que esta.*

que posee y lo que ellas revisten en sí mismas, los recursos naturales que alberga, el clima que prevalece en su territorio (y la forma en que ha influido en la población, así como el tipo de actividad que permite desarrollar).

El primer concepto, que llamaremos de aquí en adelante **“la piedra”**, que analógicamente será entendido como un principio geopolítico fundamental, implícito en la política exterior francesa, representado por una corriente de pensadores y dirigentes franceses, quienes han otorgado a su política exterior una visión conservadora y una consecuente estrategia que se corresponde con un despliegue externo de carácter defensivo. Situación debida a que en primera instancia, responden y se inclinan hacia los criterios de la facción *sedentaria o continental* de la población francesa, la cual como ya mencionamos anteriormente presenta tendencias dirigidas a mantener el *statu quo* local y regional, antes de arriesgarse a aventuras distantes. A Vauban y Sully, podríamos adjudicarles la paternidad de la construcción de las grandes fortalezas terrestres, así como la predilección por las actividades agrícolas como forma de subsistir y de consolidar el territorio nacional (aunado a ello, la naturaleza ideológica propia de los orígenes de la población francesa se empieza a manifestar, la cual en su mayoría tuvo un carácter rural y campesino hasta bien entrado el siglo XIX<sup>27</sup>). El arraigo al espacio territorial y continental estará dado en función del recelo que le provocan sus vecinos, quienes a través de la historia y en repetidas ocasiones los han invadido con diversas intenciones, pero en especial con la de mutilar su territorio, poniendo con ello en peligro tanto a la población como a la *“identidad”* francesa. La planicie y el clima han hecho posible la fertilidad de las tierras, por ende, van de la mano tanto la agricultura, como la sedentarización y la existencia de grandes zonas rurales.

Por otro lado, ciertas fronteras territoriales, como las cadenas montañosas (los Alpes y los Pirineos) los proveen de una defensa natural, que a la vez se presentan como fronteras difíciles o infranqueables para la expansión. Y en cuanto

---

<sup>27</sup> La actividad económica fundamental hasta mediados del Siglo XIX era la agricultura, y en consecuencia en épocas recientes la Francia moderna es una de las naciones que más prioridad y protección otorga a sus campesinos (manifestación que se presenta durante la V reunión ministerial de la OMC en Cancún).

a las fronteras marítimas, los representantes en esta corriente consideran que en lugar de ser una ventaja, las aperturas hacia el mar representan zonas de alto riesgo (el Mediterráneo y el Atlántico-Mar del Norte), por no estar unidas entre sí por un canal,<sup>28</sup> lo cual propicia que en caso de peligro, tardarían mucho en acercar las flotas marinas de un frente al otro, al tener forzosamente una u otra que bordear toda la península ibérica.<sup>29</sup>

En materia de defensa el rol que se confiere a las fuerzas armadas está destinado, antes que nada, a concentrarse en la protección de su territorio y en el control de sus zonas limítrofes. Su concepto de defensa está dado en función del propio espacio territorial y el de la ciudadanía, por lo cual, los eventuales intereses exteriores deben ser sacrificados. Es decir, que para los sedentarios perder la batalla sobre su territorio nacional equivale a perder la guerra.<sup>30</sup>

Esta postura se concretó en la implementación de una política exterior que incluye la construcción de fortalezas terrestres y, naturalmente, la proyección de un acentuado conservadurismo en las decisiones políticas. Al mismo tiempo, se tiende a la constitución de un poder político centralizado, de un ejército fuerte, sobre todo en cuanto a fuerzas terrestres se refiere, a un control efectivo de la tierra y, por supuesto, al fortalecimiento de las fronteras terrestres en donde se localizan sus vecinos más peligrosos (hasta la actualidad las ubicadas en la parte Este del país, en donde se encuentra Alemania).

*La piedra* es, a su vez, una corriente que por su propia naturaleza, está a favor de posturas defensivas, conservadoras, de mayor relevancia regional o

---

<sup>28</sup> Si bien existe el canal "du Midi" o canal de dos mares, no es suficiente para el traslado de flotas militares o comerciales de gran envergadura, como el Canal de Panamá que permite a Estados Unidos la unión de sus dos frentes marítimos (Atlántico y Pacífico) o el canal de Kiel que permite a Alemania unir sus dos fronteras marítimas.

<sup>29</sup> Ver más en el texto de Papon, Pierre; Le sixième continent géopolitique des océans, Editions Odile Jacob, Paris, 1997, p. 170.

<sup>30</sup> Coutau-Begarie, Hervé; *Op Cit*: p. 59.

continental que mundial, despreciando la aventura y la expansión marítima, simplemente por considerarla innecesariamente arriesgada.

De esta manera, “*la piedra*”, desde luego ha influido, de manera determinante en el rumbo y en la toma de decisiones de la política interna y externa de Francia, dándole un toque muy especial a ésta, con tan sólo imaginar a una población francesa que en su mayoría ha sido rural, compuesta por campesinos cuyas formas de pensar son de gente sedentaria, precavida, atados a la tierra como algo verdaderamentepreciado y por ello mismo, muy poco aventureros, si consideramos que tienen que estar al tanto del tipo de pormenores que les pueden acarrear los cambios climatológicos como: la sequía, las inundaciones, las plagas, las pestes, el hambre, etc.<sup>31</sup>Luego entonces, si trasladamos esta ideología a las esferas de poder, en la que se ubican los dirigentes políticos, podremos entender la continua preocupación por la conservación del territorio nacional (que no por nada, es el espacio territorial más extenso de Europa occidental).

Ahora bien, en el mar y en la aventura marítima, se ubica nuestro segundo concepto, el cual llamaremos “**el viento**”. Concepto también curiosamente definido como principio geopolítico implícito fundamental, en el que a su vez se apoya la política exterior francesa, aunque represente la contraparte del primero (la existencia de este segundo principio, provocará una larga lucha entre los dirigentes de la política francesa, a lo largo de su historia, justo por contraponerse al primero). Principio representado por la minoría de los dirigentes franceses (Richelieu, Colbert, Mazarino, Seignelay, entre otros), casualmente estadistas, visionarios y estudiosos de la Geopolítica, quienes imprimieron a su política exterior una visión liberal y una correspondiente estrategia de despliegue ofensivo y expansionista. Esto último debido a que su fuente de inspiración proviene de la naturaleza *nómada o marítima*

---

<sup>31</sup> En esta interpretación, no tratamos de menospreciar a la clase campesina, sólo nos interesa ejemplificar un poco su forma de pensar, la cual está dada justamente por la naturaleza de la propia actividad, además que esta definición es un tanto general pues actualmente en Francia alcanza tintes diferentes. Sin embargo, la mayoría de la población francesa es de carácter rural y a la clase campesina se le da un trato muy especial por parte de las autoridades gubernamentales, dado que al final de cuentas, son quienes alimentan a la sociedad.

de otra parte de la población, la cual como ya también mencionamos anteriormente, presenta tendencias dirigidas a influir, en mucho mayor medida, en los asuntos de carácter mundial, como la forma idónea para alcanzar los objetivos fijados para el país.

A estos dirigentes podríamos adjudicarles la paternidad en la construcción de los navíos (de guerra y comerciales), así como de la infraestructura portuaria, a la vez que privilegian la actividad relacionada con el mar, como forma de consolidar al Estado. Al respecto del « obstáculo » que representa tener dos frentes marítimos y la carencia de un canal de interconexión, (salvo el intento del llamado « Canal de Midi o de dos Mares » construido por Riquet en para facilitar el tránsito de la marina mercante durante la época de Colbert para eliminar el llamado "obstáculo") en ciertos momentos ha jugado un papel decisivo, pues ha ayudado a provocar tanto el auge como la derrota en ocasiones del poderío francés. Sin embargo, Braudel señala que esta circunstancia lejos de ser un obstáculo, en realidad representa una lección de la historia, para no privilegiar en demasía a los puertos de Brest y del Havre en el Atlántico por encima del puerto de Toulon y Marsella en el Mediterráneo o viceversa.

Todo ello está dado en función de la naturaleza y las características ideológicas de los dirigentes de esta corriente, la cual está influida por marinos y pescadores que se han lanzado a grandes operaciones comerciales en ultramar, a pesar del riesgo que representa adentrarse en el océano, junto con las incertidumbres inherentes a la meteorología, el peligro de la piratería y las enfermedades a bordo de los navíos, etc.

Éstos han visualizado para su país una ubicación geográfica privilegiada, al encontrarse en el corazón de Europa y tener acceso al océano mediante dos aperturas marítimas importantes, al Mediterráneo y al Atlántico. Asimismo, ven en el mar un escenario importante de expansión y consolidación del poder a nivel regional.

Para éstos es entendida en forma diferente la defensa del territorio, pues según ellos, la ruina de los intereses exteriores significaría la ruina de la nación. Ya que, en su opinión, es fácil el acceso natural y la misma geografía le confiere esta protección al territorio nacional metropolitano.<sup>32</sup>

Es cierto que el suelo produce las riquezas, pero el mar representa el espacio económico por excelencia con ilimitadas posibilidades de expansión y finalmente es la economía la que influye sobre la estrategia. El modelo marítimo ha mostrado su superioridad en este dominio, y además de manera efectiva.

Por lógica esta corriente es más liberal y ve en la expansión marítima una forma de consolidar al Estado francés, e influir al mismo tiempo en los asuntos de relevancia mundial, a fin de continuar y perpetuar la existencia francesa.

La simultánea existencia de ambos principios y el consiguiente debate entre sus dirigentes, dan a Francia y a su política exterior una riqueza y hasta cierto grado una complementación única, a pesar de que perceptiblemente la política francesa ha estado guiada por la prioridad de los intereses continentales, sobre los marítimos, y que a lo largo de la historia se registra una lucha denodada en la que se privilegia a la piedra sobre el viento.<sup>33</sup> Sólo en las pocas ocasiones cuando los dirigentes de la corriente del viento accedieron por completo al poder, dieron indiscutiblemente a Francia el papel de potencia mundial.

El debate entre estas dos corrientes de pensamiento está centrado en una serie de elementos geopolíticos que responden a experiencias históricas concretas de la propia naturaleza política de Francia, pero ¿cómo entender éste debate?

Si consideramos que el planeta tierra está constituido por un 71% de océanos (Pacífico 50%, Atlántico 23%, Índico 20%, Ártico 4% y otros 3%), lo cual, como es

---

<sup>32</sup> Coutau-Begaric, Hervé; *Op Cit*; p. 57

<sup>33</sup> Papon, Pierre; *Op Cit*; p. 179

obvio, sobrepasa la superficie territorial emergida; sin embargo, lo que realmente indica es, por un lado, que son dominios un tanto diferentes, por lo que deben ser pensados de acuerdo a dimensiones espacialmente diferentes y, por el otro, que el mar no es la tierra, y lo mencionamos, porque es necesario recordarlo periódicamente, pues a veces suele olvidarse.

En el caso francés en particular, el mar es analizado por las dos corrientes (la piedra y el viento) y es asimilado y naturalmente conceptualizado de forma diferente.

Para los dirigentes de la “*piedra*”, el mar es considerado como un obstáculo, a la vez *político y militar*. Como un obstáculo político porque se considera como el gran separador de las poblaciones, desde los inicios de la humanidad. El continente americano, por ejemplo, se mantuvo aislado de Europa hasta el siglo XV ( a excepción de las incursiones vikingas) y la Antártica se mantuvo ignorada hasta bien entrado el siglo XIX.<sup>34</sup> Yoro Fall, por su parte, concebía al océano como un límite visible y perceptible, es un cinturón (para proteger y detener) y un inmenso espacio para la reflexión: es a la vez la residencia de lo finito y de lo infinito. Mares y golfos son, por el contrario, barreras de los elementos finitos delimitados en sí mismos y que separan las tierras.

Los *Anglosajones* establecen en su “teoría del agua salada”: un imperio ultramarino está más expuesto a la fragmentación que un imperio constituido por la extensión continua a partir de un centro. Es por ello que a causa de la interposición del mar Inglaterra perdió los Estados Unidos, los portugueses y holandeses perdieron lo esencial de sus imperios de las Indias, Napoleón al igual que Roma experimentaron bastantes problemas en Egipto y la aventura mexicana de Francia y Austria terminó siendo un fiasco.<sup>35</sup> De ahí que los imperios en el momento en que se van desintegrando empiezan a desprenderse de sus territorios más alejados de la metrópoli, tal es el caso francés, que se desprende en primer lugar de sus territorios

---

<sup>34</sup> Coutau-Begarie, Hervé; *Op Cit*; p. 15.

<sup>35</sup> *Idem*, p.16.

de la India y del Canadá en aras de conservar la integridad de su territorio continental. Actualmente el tiempo de los imperios como tal ha terminado, pero la tendencia a la fragmentación subsiste aún en el mundo insular.

El mar es considerado como obstáculo militar porque si bien en el pasado el mar constituía un elemento importante contra las invasiones, (pues con Hitler y Napoleón, dos de los hombres que lograron una hegemonía importante en el continente Europeo, ambos especialmente con el fracaso en el momento de invadir países insulares como Inglaterra, pues el poderío de sus ejércitos terrestres era nulo frente al mar), y las islas eran territorio codiciado en la época de conflicto, incluyendo a la primera y segunda guerras mundiales (de ahí la creación de Tiro, Venecia, San- Malo, Nueva York, etc. Además de que en los conflictos de gran envergadura las islas se consideran verdaderos dispositivos oceánicos); esa ventaja defensiva según los dirigentes de la *pie*dra actualmente ha declinado, víctima del progreso del armamento y en primer lugar por el advenimiento del armamento aéreo (las islas anglo- normandas frente a las costas francesas son ocupadas por la Wermacht en junio de 1940 entre otros tantos ejemplos).

La insularidad no procura solamente una ventaja defensiva. Clark Reynolds considera que: ninguna nación ha podido darse el lujo de poseer a la vez una gran fuerza militar terrestre para proteger sus fronteras y una gran marina para proteger y dominar los vastos mares.<sup>36</sup> En ese sentido la función negativa está puesta al servicio de la función positiva.

Las funciones positivas, las cuales son sostenidas por los dirigentes del *viento* son más numerosas. Walter Raleigh decía a la reina Elizabeth I: *quien controla el mar controla el comercio; quien controla el comercio controla la riqueza del mundo y en consecuencia, el mundo mismo.*

A partir de lo anterior podemos establecer básicamente 3 elementos positivos

---

<sup>36</sup> Reynolds, Clark; Command of the sea: the history and strategy of maritime Empires, Morrow, New York, 1974, p. 2.

que acompañan al mar, relacionado con la extensión que tiene respecto al total de la superficie del planeta, los cuales señalamos a continuación.

- *El mar como fuente de riqueza.* El mar desde la antigüedad ha provisto de alimentos al hombre y no cualquier tipo de alimentos, pues el pescado es una fuente esencial de proteínas y de energía para quien lo consume. De ahí que la actividad pesquera ha ya tenido una gran importancia y en particular durante el siglo XX, con la aparición de métodos cada vez más efectivos como las redes tendidas a kilómetros a la redonda, barcos-fábricas y frigoríficos para la conservación del pescado; incluso el tonelaje de los barcos va en aumento de manera impresionante.

Dentro de la riqueza que posee el mar se encuentra el petróleo, como una de las principales materias explotadas del mar, que es destinada a la actividad industrial. Actualmente, el petróleo ha sido encontrado en muchas partes de los mares del planeta, y junto con el petróleo se encuentra el magnesio, el gas natural, el torio, etc. Por si fuera poco, los nódulos polimetálicos se encuentran de la misma forma en los fondos marinos y contienen de 20 a 30% de magnesio, de 5 a 15% de hierro, cobre, cobalto, zinc, níquel, etc. La energía maremotriz aún poco explotada pero que también es proporcionada por el mar puede cobrar gran relevancia si se continúa incursionando en ella.<sup>37</sup>

- *El mar como vía de comunicación.* El mar es, por naturaleza, la vía de comunicación más barata y más fácil para el transporte de mercancías en comparación a los transportes terrestres (estos son mucho más caros) o los aéreos; y si bien los transportistas marítimos se tienen que organizar contra la piratería, los transportistas terrestres lo tienen que hacer frente a los asaltantes.<sup>38</sup> Además, en cuanto a tonelaje se refiere, es preferible el transporte marítimo; si por el contrario se trata de transporte de hombres y productos ligeros y caros, el transporte terrestre o el aéreo son los ideales.

---

<sup>37</sup> Coutau-Begaric, Hervé; *Op Cit*; p. 25

<sup>38</sup> *Idem*.

- *El mar como teatro de conflicto.* El mar ha servido como escenario de conflicto desde épocas muy antiguas, pero este tipo de guerras dependen sobre todo de la técnica y de los navíos, en los cuales se encuentran a bordo los marinos, pues ambos constituyen la base y unidad de la guerra.

Naturalmente, estas tres funciones positivas están estrechamente ligadas: los hombres están continuamente realizando aventuras marítimas ya sea para pescar u obtener otro tipo de riquezas, pero según hemos visto también se vuelven hacia el mar para comerciar, con lo que permiten el desarrollo de los transportes marítimos<sup>39</sup> y aumentan el poderío de una nación.

El interés del mar está dado de acuerdo a la relación que mantiene con la parte continental (residencia habitual del hombre).<sup>40</sup>

Existen dos modelos geoestratégicos que explican de una forma precisa estas dos visiones, el primero, el modelo **anglosajón (Mackinder)** porque pone en evidencia la histórica rivalidad entre los dirigentes de la *pie*dra, que buscan establecer su hegemonía sobre el continente y los dirigentes del *viento*, quienes buscan establecer su hegemonía sobre el mar. Esto se explica perfectamente durante siglos por la naturaleza de la historia francesa, la cual, por ejemplo, es bastante diferente de la historia británica.

De un lado, existe una fuerza heredera del imperio de Carlomagno, ávido de expandir su dominio continental, y a su vez defenderlo frente al emperador alemán y los Plantagenet, así como frente a los Habsburgo y la Europa en coalición. Después, frente a la Alemania integrada por Bismarck. Mientras que Inglaterra no tiene ninguno de estos problemas, y en consecuencia se afirma poco a poco como una

---

<sup>39</sup> *Idem.*

<sup>40</sup> Coutau-Begarie, Hervé; *Op Cit*; p. 14

potencia naval dominante.<sup>41</sup>

El segundo modelo, el **Germano**, considera que el espacio está determinado por sus características físicas, atribuyendo su valor a la posición geográfica y a la forma en que está organizado.

El medio físico está moldeado por la actividad humana, y éste es el factor que determina el "sentido del espacio", asociado a la noción de potencia, definiendo a la vez el espacio vital (Francia, Europa y sus alrededores y el resto del mundo), que es el que más explica de una u otra forma el modelo francés.

Francia no tuvo el comportamiento de una potencia marítima a excepción de los impulsos dados, aunque esporádicos, por grandes hombres políticos. La monarquía supo despejarla de la trampa continental que su propia geografía le da sin cesar. La Revolución Francesa y el imperio la llevaron a centrarse en preocupaciones exclusivamente europeas. Los regímenes que le sucedieron intentaron darle nuevamente un lugar mundial, pero Napoleón III arruinó la política marítima en la guerra contra Prusia.

Está claro que, un país ubicado en la posición en que se encuentra Francia, supone la existencia de una política marítima en todas sus dimensiones, si es que se tiene una conciencia clara de la correlación de fuerzas a nivel mundial. Y la historia muestra que las visiones voluntaristas de un Richelieu y de un Colbert no fueron siempre compartidas por todos los gobernantes de la época. A pesar de que en la historia europea, el mar se ha afirmado como un elemento decisivo a escala continental, asociado al comercio, a la banca y a la política en lo que se refiere a las flotas mercantes y de guerra.

Así, el mar favoreció la emergencia de una Europa de comerciantes, convirtiéndose progresivamente en un "*asunto de Estado*" y en un componente

---

<sup>41</sup> *Idem* p. 52

esencial del poderío de las *naciones modernas*, apoyándose a su vez, según el almirante Mahan, en la posesión de una flota comercial fuerte y en una fuerza naval capaz de incursionar en todos los océanos del mundo.<sup>42</sup>

Inglaterra se estableció como el modelo por excelencia del poderío marítimo (comprendiendo que el desarrollo de su influencia, reposaba sobre una flota de guerra, capaz de proteger su comercio y a la vez oponerse a la influencia holandesa).

Los Estados europeos se disputaron el dominio de los mares, así como el del espacio continental, teniendo conciencia de que su poderío terrestre y marítimo, suponía disponer de cierto poderío naval. Francia tomó conciencia de este acierto mucho más tarde que Inglaterra y que Holanda; aunado a ello, el interés que mostraron además los gobernantes franceses por el mar fue inconstante.

En fin, no debemos olvidar el papel que por ejemplo han jugado las fuerzas navales en la defensa y protección de Europa, así como en su liberación al final de la Segunda Guerra Mundial (con el desembarco en Normandía y la Provençe en 1944).

A pesar de que Francia está constituida, a partir de una semilla central ubicada entre los ríos Loira y Sena, sin embargo, ella misma, no se convirtió en una potencia marítima, en el sentido geográfico del término, hasta la anexión del reino de Bretaña, Normandía y de la Provençe. La razón la podemos encontrar en la división de los dos universos marinos que tiene, es decir el mediterráneo y el Atlántico junto con el mar del Norte, ello de acuerdo a Fernand Braudel se considera un obstáculo para el buen desenvolvimiento de sus fuerzas navales, porque el esfuerzo para cubrir ambos puntos es mucho mayor que cuando se tiene únicamente un frente, y al no tener un canal como el de Kiel para los alemanes o el de Panamá para los Norteamericanos, se dificulta aún más el trabajo, (el Canal de Midi, que conecta al

---

<sup>42</sup> Papon, Pierre; *Op Cit*; p. 166

mediterráneo y al Atlántico sólo funciona para ciertos efectos comerciales).

Las primeras tentativas para constituir una marina militar en Francia se remonta a la época de Philippe le Bel, quien adquirió de Génova 30 galeras en 1292. Charles VII es convencido por su estratega Jacques Cœur de buscar una influencia marítima en el Mediterráneo a fin de desarrollar el comercio con Oriente, política que retoma Francisco I, quien tiene igualmente el mérito de crear el primer puerto de guerra francés sobre el litoral atlántico (Havre).

Sin embargo, es sólo hasta la llegada de Richelieu, a principios del siglo XVII, cuando la aventura marítima como tal comienza a tomar forma en Francia; con él, podemos decir que Francia se acerca al poderío naval de Inglaterra y Holanda. En esta época vive Francia un esplendor naval, gracias a que la política instaurada por Richelieu es retomada de sus predecesores, Mazarino, Colbert y Seignelay. Es así como se instalan otros 4 puertos de guerra: *Dunkerque*, *Brest*, *Rochefort* y *Toulon*. Y es así como llegan (durante la época de Colbert) a comerciar con Canadá, las Antillas y Oriente, vía los principales puertos franceses, Marsella, Burdeos, La Rochelle, Rouen y Dunkerque.

Pero una vez muertos estos grandes dirigentes de la política marítima francesa, el mar y el esplendor marítimo fueron abandonados por los sucesores, al grado de perder el Canadá, la India, y las Indias orientales en general (durante la época de Luis XV). Más tarde, durante el siglo XVIII la marina es olvidada de igual forma, excepto, que Luis XVI retoma un poco de su importancia y crea el puerto militar de Cherbourg, que tiene una posición estratégica frente a Inglaterra. A pesar de ello, la superioridad Inglesa se hacía sentir y se demuestra en el momento del conflicto de 1791 donde Inglaterra presenta 140 navíos contra 80 navios franceses. Asimismo, las derrotas de Aboukir y de Trafalgar, como el fracaso de la operación naval que Napoleón había previsto para controlar el canal de la Mancha e invadir Inglaterra, con las tropas que había concentrado en Boulogne, ilustran nuevamente el obstáculo que representan los dos frentes marítimos franceses, y es entonces cuando Napoleón se desinteresa de la marina.

Sin embargo, durante el Segundo Imperio se presenta una ligera inclinación por la marina, sin la cual hubiese sido imposible la colonización en África, Indochina, la apertura del canal de Suez y la construcción de la primera flota europea de acorazados, pero la derrota de 1870 marca otra fecha importante para replegarse casi de forma definitiva hacia las fuerzas militares terrestres, excepto por la época en que Geoges Leygues ocupa el cargo de Ministro de Marina por un largo período y que en 1939 convierte a la flota francesa en la más poderosa del Mediterráneo, donde jugaba un rol importante hasta ser neutralizada por el armisticio firmado en 1940.

La visión del mundo marino que se tuvo en el transcurso de la historia del mundo europeo no estuvo desprovista de ambigüedad y, en el caso francés, ha tomado una tonalidad negativa que se hizo evidente al influir con su visión en el comportamiento colectivo.<sup>43</sup>

En cambio las fortalezas francesas respondían a condiciones internas muy particulares, en primera instancia, servían para controlar las rebeliones civiles de las diferentes ciudades, y en un segundo término servían para protegerse de los continuos ataques de sus vecinos.

Desde Luis XVIII a causa de las guerras civiles se retomó la ola de las fortalezas terrestres, no sólo para reforzar las ciudades, sino también para controlarlas.<sup>44</sup>

Si el siglo XVI fue el del nacimiento de la fortificación moderna, el siglo XVII sería su apogeo. Tres grandes hombres de Estado, **Sully, Richelieu y Vauban**, harían de Francia el país clásico de la fortificación.

---

<sup>43</sup> Coutau-Begarie, Hervé; *Op Cit*; p. 194.

<sup>44</sup> La fortaleza, la podemos ver en el caso de París, permitía a la vez dominar la plaza, defender su punto el más vulnerable contra al enemigo, pero también servía para dominar la plaza contra su propia población. Alain, Guillermin; la pierre et le vent: fortification et marine en Occident; Arthaud 1990, p. 137.

Durante gran parte de la historia, Francia resultó victoriosa en tierra pero vencida en el mar. En el mismo año de 1692 la flota anglo-holandesa derrota a la flota francesa de Tourville.<sup>45</sup>

El desarrollo y construcción de navios, acorazados y fortificaciones costeras, se debe relacionar con la artillería, tanto para la defensa como para el ataque.

A mediados del siglo XIX Francia por primera vez en su historia había dado prioridad a la construcción y desarrollo de flotas, logrando la construcción de una flota de acorazados, que se equiparaba y hasta cierto punto superaba a la flota inglesa. Habiendo logrado, por un lado, abstener a los ingleses de invadir Francia al mantenerse neutrales en la Guerra Franco-Prusiana mientras, por otro lado, el ejército francés terrestre fue aplastado por los prusianos y la consecuencia de ello, es ya conocida. Todo ello provocó que la burguesía francesa sacrificara la marina, perdiendo nuevamente competitividad naval ante Inglaterra, a cambio de reforzar a las fuerzas terrestres, a efecto de resguardar la frontera frente a Prusia.<sup>46</sup>

Nuevamente, Francia confirmaría que sus principales preocupaciones estaban dirigidas hacia la parte continental, al mismo tiempo que cedió el dominio de los mares a Inglaterra.

Para retomar la fórmula establecida por el historiador Alain Guillermin entre *la pierre (piedra) et le vent (viento)*, es decir entre las fortificaciones y los navíos de guerra, es la piedra la que normalmente triunfa, en particular cuando Francia opta por la estrategia defensiva.

---

<sup>45</sup> Coutau-Begarie, Hervé; *Op Cit.*; p. 144.

## 1.5. Ubicación de Francia en el escenario mundial.

En ese sentido, tenemos que saber de qué estamos hablando cuando hablamos de Francia, por lo que es necesario establecer el lugar de Francia en el concierto mundial. Si consideramos tres categorías en el mundo: *Grandes Potencia*, *Medianas Potencias* y *Países Pequeños*; y a su vez tres subdivisiones dentro de las propias *Grandes potencias*, dadas de acuerdo a la estructura económico-militar, así como los niveles culturales y beneficios que goza internamente la población, en ese caso tenemos a las Superpotencias (Estados Unidos y en su momento la URSS), e inmediatamente después las *Grandes Potencias*: Alemania, Japón, **Francia**, e Inglaterra.

Es decir, para los efectos que nos interesan del estudio de Francia, esta ocuparía un lugar bastante destacado en el rango de la sociedad internacional.<sup>47</sup>

---

<sup>46</sup> *Idem* p. 195

<sup>47</sup> *Idem* p. 66

## Capítulo 2. Construcción y despliegue de la política exterior francesa

La **Geopolítica** es una ciencia, una disciplina y un arte (aunque parezca extraño pero la Geopolítica tiene tales características que de hecho puede ser estas tres cosas a la vez), que ha estado y se ha hecho presente, con toda seguridad en el curso de toda la historia de la humanidad, en especial a través de la tercera de sus manifestaciones. Afirmación que encontramos más fácil de entender y comprender, si consideramos a la *Geopolítica como el método de organización del pensamiento que permite a la dirigencia de cualquier sociedad, conocer con relativa rapidez, dentro de concepciones y criterios más bien imaginados a largo y muy largo plazo, el abanico de recursos con que cuenta y de los que carece en función de estos mismos objetivos; sin embargo, la Geopolítica finalmente sólo podrá implementar o desplegar con éxito sus propuestas e iniciativas, en razón mucho más que de la coyuntura y el ambiente político interno que se viva, en especial y sobre todo de la coyuntura externa.*<sup>48</sup> La Geopolítica explica la influencia del medio sobre los hombres.

Los grandes dirigentes de la política exterior francesa (sobre todo los del viento) han hecho un uso casi perfecto de la Geopolítica, sobre todo en el momento de hacer el análisis de la gama y naturaleza de los recursos que poseen, y de aquellos de los que carecen en función de la situación externa, la cual les marca la pauta para evaluar la posibilidad de éxito o fracaso. Con base en dicho análisis, determinaron la estrategia a seguir, por ejemplo las alianzas (ya sea matrimoniales o militares) entre otras acciones tácticas, necesarias para neutralizar a sus enemigos reales o potenciales, como veremos a lo largo de su historia.

La Geopolítica al ser una ciencia, se compone de una serie de disciplinas que la complementan y enriquecen, sobre todo porque la Geopolítica opera, a través de una síntesis de la historia, de la geografía, de la estrategia y muchas otras disciplinas que le permite hacer un análisis detallado de la influencia que provoca el

---

<sup>48</sup> González Aguayo, Leopoldo; *Las nuevas teorías Geopolíticas y la globalización*; p. 1

medio sobre los hombres. Razón por la cual, la Geopolítica será un método ideal para entender y explicar la naturaleza de la política exterior francesa, así como su nacimiento, despliegue y evolución; ya que la naturaleza política francesa está íntimamente ligada con el medio (como iremos entendiendo de forma más clara en la medida en que abordemos los orígenes y factores internos y externos que han caracterizado al Estado francés, a través de la historia, y que desembocan nuevamente en el establecimiento de las dos facciones ya antes analizadas, la “*pedra y el viento*”).

La Geopolítica ha sido adquirida y ultimada por los dirigentes políticos franceses y de otros Estados porque provee al Estado de una nueva visión del mundo, es decir, una visión más amplia y completa, y como mencionamos anteriormente, tiene su centro de operación a través de una síntesis de la Historia, del espacio territorial, de los recursos morales y físicos de la comunidad, y no sólo, como erróneamente se ha concebido, en cuestiones meramente estratégicas. La Geopolítica, una vez que ha considerado todos estos elementos, desemboca de una forma acertada en el servicio de la política de este Estado, siendo su campo de acción particular la *política exterior*, pues si bien la política exterior se explica de acuerdo al medio, la Geopolítica se convierte en la forma de conducir dicha política exterior hacia el escenario internacional.<sup>49</sup>

La Geopolítica será sinónimo de política de poder practicada en el marco de las relaciones internacionales. La esencia del análisis geopolítico es estudiar la relación que existe entre la política internacional del poder y las características correspondientes de la geografía, para desembocar en un análisis más completo y compacto que permita a los dirigentes tomar las decisiones más adecuadas en el momento y lugar precisos.

Para continuar con este análisis debemos partir de la idea de que hay ciertas condiciones de la Política Exterior que varían a través de los siglos, que las

---

<sup>49</sup> Gallois M., Pierre; *Géopolitique: Les voies de la puissance*, Plon, Paris, 1990, p. 54

circunstancias económicas cambian y las nuevas cuestiones morales modifican y alteran las teorías hasta lograr su admisión sin discusión. Es por ello que se necesita averiguar la doctrina inmutable de las tradiciones, así como la de las condiciones circunstanciales, a fin de radiografiar el medio en el que evoluciona la política exterior.

La política exterior es encuadrada por los expertos para su estudio en una serie de categorías teóricas, que permiten hacer un análisis y evaluación precisa de ésta, considerando los supuestos geopolíticos ya antes mencionados.

La política exterior se fundamenta en principios claros, sólidos e inmutables, forjados a través de la evolución y experiencia histórica del Estado<sup>50</sup>, *así como básicamente en objetivos concretos de carácter económico, social y político*. Dicha política se sustenta en un proyecto específico y depende del poder del Estado y de la sociedad civil para negociar. A su vez, la política exterior es determinada por factores de la situación tanto interna como externa, y según las pautas de la política de Poder y de la Política de Presión<sup>51</sup>. Los elementos que componen a la Política Exterior de cualquier Estado son los siguientes:

- Seguridad Nacional.- Conjunto de políticas, estrategias, normas, instituciones y acciones que tienden a la armonización plena de los elementos constitutivos del estado, protegiéndolos y salvaguardándolos de actos o situaciones de cualquier naturaleza, internos o externos, que perjudiquen de alguna manera su integridad o su óptimo desempeño y aprovechamiento en el impulso del proceso de desarrollo y el progreso del país en todos los órdenes. En esta perspectiva global e integral *la seguridad nacional* de cada Estado se desenvuelve, al mismo tiempo, en diferentes esferas de su vida nacional e internacional: social, económica, jurídica, política estratégico-militar, etcétera, destacando o sobresaliendo alguna o varias de ellas según el desarrollo de la situación. La seguridad nacional está determinada por el *poder* que cada

---

<sup>50</sup> Hernández-Vela, Edmundo; *Op Cit*; p.607.

<sup>51</sup> Velázquez Flores, Rafael; Introducción al Estudio de la Política Exterior en México; Editorial Nuestro

Estado posee. En el presente estudio distinguiremos tres momentos importantes de la Seguridad Nacional francesa, 1) en la antigüedad estuvo relacionada con la *voluntad del príncipe*; 2) con el establecimiento del *Estado-Nación*, relacionándose con la Voluntad General y el interés público y 3) ahora, en la modernidad, sirve para evaluar la Política Exterior de los países.

- Factores de Situación. - Se refieren a los factores que inciden en la formulación de la política exterior. Ellos son básicamente la situación interna y la situación internacional. El primer factor se remite a las condiciones internas, tanto sociales como económicas y políticas; ya que éstas son las que definitivamente estimulan la elaboración de una política exterior. El segundo factor es aglutinado por el ambiente internacional.

*Estos factores deben ser considerados para formular una política exterior, ya que permite evaluar la capacidad de negociación internacional del Estado, así como también identificar los objetivos de la política exterior.*

- Objetivos. - son aquellos propósitos que un gobierno establece para satisfacer las necesidades de su población, y se clasifican en *objetivos concretos*: expansión e integridad territorial, la seguridad y el bienestar económico; *objetivos abstractos*: el prestigio, y la capacidad para controlar o influenciar a otros Estados, la autonomía y la independencia; *objetivos conservadores*, como el interés de mantener un *statu quo*; etc.

- Proyecto. - *estrategias y acciones*:

- *Capacidad de negociación*
- *Factores Endógenos*
- *Factores Exógenos*.

Como eje fundamental de la política exterior de un Estado debe estar

sustentada en *el Interés de la Nación*.<sup>52</sup>

No debemos tampoco perder de vista otros conceptos que van íntimamente ligados con la formulación de la política exterior de cualquier Estado y en particular de Francia, tales como:

□ Soberanía.- constituyente fundamental del Estado que se caracteriza por dos aspectos esenciales, *en lo interno*, la autoridad completa y exclusiva que ejerce el Estado sobre todas las personas y cosas que se encuentran en su territorio mediante el establecimiento de su propio régimen social, político, jurídico, económico, etcétera, y *en lo externo*, la independencia y autonomía del Estado en sus relaciones con los demás Estados.<sup>53</sup>

□ Poder.- es la capacidad que tienen los sujetos de la *sociedad internacional* de lograr sus propósitos internos y externos, y la facultad de imponer su voluntad a los demás que faciliten y contribuyan a su cumplimiento;

Que emana: Del talento y genio de su población o personal; la cantidad, la calidad y el grado de aprovechamiento de los recursos humanos y materiales de que disponen; y el nivel de organización, participación y avance alcanzado en los ámbitos social, político, económico, jurídico, cultural, científico, técnico, etcétera, particularmente en los campos de la educación, la investigación científica y el desarrollo tecnológico, y las comunicaciones, y sus aplicaciones militares; así como el grado de bienestar que goza su población; y se *sustenta en*: los principios y objetivos de su *política exterior*.<sup>54</sup>

Con base en la Geopolítica establecimos los elementos anteriores, con la finalidad de analizar y establecer cómo se han ido presentando en la construcción de la política exterior francesa, asimismo, mencionaremos las variantes y constantes que han ido prevaleciendo en dicha construcción; y como primer punto, debemos

---

<sup>52</sup> *Idem*, p. 26.

<sup>53</sup> Hernández-Vela, Edmundo; *Op Cit.* p. 736.

cualitativamente analizar la formación del Estado francés y de la *Nación francesa* propiamente dicho, para entender al mismo tiempo, la naturaleza Geopolítica de la política exterior de este país.

A lo largo de este análisis vamos a considerar las variantes y constantes de las que se compone la política exterior francesa, con el objetivo de entender la construcción de dicha política y sobre todo, de analizar cómo muchas de las constantes utilizadas desde entonces siguen estando vigentes, a la vez de que se siguen manejando variantes de acuerdo a las circunstancias del momento. Asimismo, estas dos categorías contribuyen aún más a reforzar, el planteamiento inicial de la *piedra y el viento*.

En este punto es preciso citar a D'Ormesson Wladimir cuando dice: "la política exterior es el resultado de las condiciones geológicas, étnicas, demográficas y económicas en las cuales una nación se desarrolla y vive",<sup>54</sup> una parte de estas condiciones se mantiene constante, y es justamente, la que forma la tradición y la base de la política exterior de un país.

La primera constante que presenta la política exterior francesa, relacionada con el interés nacional y que se encuentra hasta la actualidad entre las prioridades de dicha política, es el planteamiento de la *defensa nacional* como algo imprescindible, y que a su vez se relaciona con otros factores como el de *la unidad nacional* y por ende, *del nacionalismo*.

Para entender el concepto de ***defensa nacional*** debe entenderse el concepto de nación, como este lazo moral que hace que un grupo de individuos busque vivir unido entre sí, el cual en el caso francés se consolidó luchando para no verse separado, y a diferencia de otras naciones cuajó no por medio de la conquista, sino por la *resistencia contra el opresor*. No es la unidad de raza la que reunió a Francia, sino la fe común en su país. Su historia, como analizaremos, es una lucha constante

---

<sup>54</sup> *Idem* p. 604.

<sup>55</sup> D'Ormesson, Wladimir, *Enfance diplomatiques*: p. 56.

por el mantenimiento de su independencia (el término independencia se verá ampliado con el tiempo a cuestiones no solamente territoriales, sino también a una independencia en la toma de decisiones) amenazada normalmente desde el Este.<sup>56</sup> Y este sentimiento nacionalista se irá acentuando cada vez más por la invasión de sus vecinos, nacionalismo que se consolidará inicialmente en cuerpo y forma en la figura de Juana de Arco.<sup>57</sup>

Juana de Arco es la encarnación misma del patriotismo francés, el símbolo del sentimiento nacional y como Francia amaba la paz, su ardor guerrero no nació hasta que el país se vio amenazado desde el exterior. El patriotismo es capaz de hacer milagros y en Francia hizo que el pueblo retomara conciencia de su destino.

Es justamente a raíz del peligro y del poderío de sus vecinos, que los dirigentes de la corriente de la *pedra* tendrían una excelente justificación para favorecer la construcción de fortalezas por encima de la construcción de navíos, provocando a su vez que las decisiones y la naturaleza de la política exterior fuese de corte conservador como medio para mantener la Seguridad Nacional.

El nacionalismo francés, desde su establecimiento, fue muy peculiar por ser un nacionalismo que se manifestó y se manifiesta con intensidad en el momento en que el peligro externo es evidente, en cambio, en el caso contrario, cuando el peligro externo se diluye o desaparece, se han vivido intensas disputas internas que han provocado el debilitamiento y fragmentación de la sociedad francesa, y esto lo veremos en repetidas ocasiones a lo largo de su historia (sobre todo en lo que respecta a las sucesiones monárquicas, que fue uno de los procesos que más fragmentaron y detuvieron la consolidación del Estado francés, provocando su

---

<sup>56</sup> Deschanel, Louis-Paul; *Op Cit*; p. 15.

<sup>57</sup> Juana de Arco sentó las bases del patriotismo francés y de la unidad netamente francesa, y lo logró mediante una serie de exhibiciones igualmente patrióticas, entre otras cosas, además de saber persuadir a sus compatriotas y gente poderosa para así obtener una espada, un salvo conducto, pertrechos de guerra y una pequeña escolta para recuperar, en primer lugar, Touraine; después por haber reconocido al rey entre sus cortesanos en Chinon, pasar las pruebas que este le impuso delante del Parlamento de Poitiers y ganarse la confianza y respeto de rudos soldados y de sus deshonestos jefes, logrando que Carlos VII recuperara el trono y abriera la posibilidad de expulsar a los Ingleses de Francia.

vulnerabilidad con respecto al exterior).

*La fragmentación interna* ha dado como resultado la vulnerabilidad y debilidad en la que en ocasiones se ha visto inmersa Francia, lo cual ha sido aprovechado por sus *vecinos-rivales*, intentando invadir y aumentar sus dominios a costa de mutilar el territorio francés.<sup>58</sup>

Desde entonces, la *Seguridad Nacional* se convirtió en un asunto ya no tanto de orgullo sino en un *asunto de Estado*. Paradójicamente, esta serie de luchas internas tuvo su fundamento, entre otras cosas en el choque y diferencia de visiones que tenían lugar en el seno del poder, entre los dirigentes de la *piedra y el viento*.

Es por esta razón que incluso podemos explicarnos cómo Inglaterra, a pesar de haberse constituido como nación un siglo más tarde que Francia, pero sin tener las mismas querellas que ésta, pudo beneficiarse de una posición Geopolítica privilegiada desprendida de su insularidad, razón por la cual logró desde entonces (1066) no sólo compactarse, sino también adueñarse de la batuta de la política europea, apropiándose incluso de la mitad de Francia (desde el sur de la rivera del río Garona a la Mancha).

La solidez británica será uno de los factores que pondrían en jaque constantemente a los dirigentes franceses, sobre todo en el momento de establecer las prioridades de su política exterior, razón por la cual, no dudaron en utilizar una serie de estrategias constantes (por ambas facciones) como fueron las alianzas matrimoniales y el fervor del *nacionalismo*, no sólo como *medios de defensa*, sino también como *forma de ataque*. Las alianzas matrimoniales tenían básicamente dos finalidades: expandir el territorio y posteriormente, conservarlo. Fue así que a través del matrimonio de Enrique de Inglaterra con Aliénor de Aquitania (1152) los ingleses se adueñaron de todo el Suroeste de Francia, y según dijimos anteriormente, es justamente el momento en que aflora con verdadera fuerza el sentimiento nacional francés, que tras dos siglos de guerra, les permitió lograr que no hubiera mas que

franceses en suelo francés, sacudiéndose de esta forma el yugo inglés.<sup>59</sup>

Francia entendió desde el inicio acertadamente que este sentimiento nacional no sólo se vería consolidado frente al peligro externo, sino también tenía que ser complementado con la *unidad de lengua*, la cual fue alentada a través de la propaganda de escritos en francés y poemas que exaltaban hechos relacionados con la identidad francesa, dando paso a la aparición de los “héroes nacionales” (como Carlo Magno y sus guerreros), quienes contribuirían a la consolidación de la “nación francesa”. La *figura de los héroes nacionales* será utilizada como una variante por parte de la dirigencia política que permite unir a la sociedad en torno a una identidad común, necesaria para compactar en una sola ideología interna a una sociedad, para justificar de esta forma el defenderse de sus vecinos o bien expandirse hacia su territorio. Al respecto de los héroes nacionales, Silvio Brucan dice que la importancia que revisten éstos en países como Francia es muy diferente en comparación a sus vecinos alemanes, porque la diferencia entre Francia y Alemania reside en que la primera recuerda a sus héroes tanto por llevar la lucha para liberar a la nación como por defenderla, mientras que en el caso alemán, los héroes de esta naturaleza carecen de relevancia porque Alemania normalmente ha sido el país invasor. Por lo tanto, los dirigentes franceses han utilizado a los héroes nacionales como la figura magistral, en la cual pueden identificarse sus habitantes (*consolidando el carácter nacional como parte esencial de la política exterior francesa y al mismo tiempo de la consolidación del Estado*).

Las ideas de nación, de defensa e independencia nacional se vieron además relacionadas con la delimitación y con el establecimiento de sus fronteras, las cuales serán necesarias no sólo para asegurar el territorio nacional, sino también para diferenciarse de otros, mediante la simple delimitación física del territorio.<sup>60 (p. 163)</sup>

El término de “*frontera*”, en francés, aparece a principios del siglo XIV. Este

---

<sup>58</sup> *Idem*, p.16.

<sup>59</sup> *Idem*, p.17

<sup>60</sup> Deschanel, Louis-Paul; *Op Cit*; p. 18

término fue empleado por primera vez en un acto real, cuando Luis X, el "Hutin", establece la zona de los Castillos construidos frente a Flandes.

Desde sus inicios, el término de frontera es una noción geoestratégica, que caracteriza los puntos de defensa en los confines del reino frente a los adversarios del momento, el Sacro Imperio Romano-Germánico (en Hainaut) e Inglaterra (en Guyana).<sup>61</sup>

Cuando se vuelve común la palabra frontera sobre los confines del reino, ésta toma el sentido de límite que separa un Estado de otro, aunque la adopción e implementación de este concepto tardó en Francia más de 4 siglos. A su vez el mismo término fue concebido de forma diferente por los dirigentes de la corriente de la *pietra y de los del viento*. Para los primeros, fue una forma de defender el territorio, razón por la cual era necesario fortificar las fronteras frente a las cuales se encontraba el enemigo más poderoso, ya fuese en tierra o sobre los litorales, resguardados a su vez por un ejército permanente. Durante la rivalidad con los ingleses, un contemporáneo de Felipe VI proponía el litoral de la Mancha y del golfo de Gasconia para mantener la seguridad frente al reino de Inglaterra (Fronteras no dadas por la naturaleza, sino construidas por obra de iniciativas militares de la realeza), mientras que para los dirigentes del *viento*, el establecimiento de fronteras era una forma de ataque y de expansión, que con base en un ejército fuerte y de gran dinámica se mantendrían de forma ideal.<sup>62</sup>

*La seguridad nacional* estaría íntimamente relacionada con el poder y el tipo de estrategia militar (el debate ahora, estaría centrado en la posición respecto a donde deberían estar concentrados los dispositivos militares, ya fuese sobre tierra o sobre el mar).

---

<sup>61</sup> Lacoste, Yves; *Op Cit*; 60-61.

<sup>62</sup> *Idem*, p. 62.

## 2.1. Las fronteras como modelo estratégico y geopolítico

Sin lugar a dudas, Francia a lo largo de la historia ha sido un *laboratorio geopolítico* original en Europa y en el mundo. Fue en Francia donde se pensó y después se aplicó, en el momento de la revolución, una concepción global de la frontera como línea de coincidencia entre los contornos comunes de espacios fundamentales, aunque diferentes, es decir el Estado y la Nación. Este modelo del *Estado-Nación* proviene del eco de un principio geopolítico, más simple de enunciar que de poner en práctica, y que se llama: *el derecho de los pueblos a disponer de ellos mismos*, que igualmente es una herencia revolucionaria francesa. Este modelo no sólo se promovió en la Europa de las nacionalidades, sino que al mismo tiempo fue exportado al *mundo en desarrollo*, principalmente por las dirigencias francesa e inglesa. Actualmente, el Estado francés sigue siendo, en gran parte, el guardián de las fronteras de África y el Medio Oriente.

Fueron, también los estrategas franceses los que difundieron en el siglo XIX la noción de *fronteras naturales*, las cuales fungirían en el futuro como el eje sobre el cual se intentaría la formación territorial ideal de los países y el principio rector de las relaciones exteriores inmediatas. Sus promotores, atraídos por obtener el consenso político, influirían en el pensamiento político y estratégico sobre el de los dirigentes.<sup>63</sup>

Además de las fronteras naturales, los estrategas franceses implementaron el concepto de *fronteras diferenciales*, concebidas como una envoltura fronteriza inmediata que rodea un *santuario* estratégico (actualmente el santuario francés está concebido por el llamado "*pré carré*"), santuario protegido por el método y los medios de la disuasión del débil al fuerte (De Gaulle impulsará esta idea mediante la disuasión nuclear, que analizaremos más adelante). Estas fronteras *diferenciales*, garantizan en sí mismas la actividad de los intereses vitales de Francia. A la par de este modelo geopolítico, surge la cuestión acerca de ¿dónde está ubicada actualmente la *principal frontera francesa*, sobre el Rin o sobre el Elba?<sup>64</sup>

---

<sup>63</sup> *Idem*, p. 54.

<sup>64</sup> *Idem*, p. 55.

Otro elemento que está íntimamente relacionado con la delimitación territorial y con el nacionalismo, es la *identificación de la población entre sí*, en el pasado estaba dada en torno a la figura del soberano francés, quien será el que determinará el interés de la nación y aprovechará el *estatus* que ha obtenido para asegurar el control y la fidelidad de sus gobernados. (No debemos perder de vista la influencia del medio en la conformación de las estrategias y de la toma de decisiones, así como la visión Geopolítica de los dirigentes franceses con respecto al interior, pero sobre todo del exterior).

Es así como, una vez resueltos los problemas y las querellas internas, los soberanos darían inicio a la formación de una política exterior más o menos consistente que, al mismo tiempo, se inclinará por una de las posturas ya antes planteadas, sea la de *la piedra o la del viento*. Sí bien, aún no existe un Estado-nación propiamente dicho, los soberanos ya aprovechaban el sentimiento y la unidad nacional para consolidar la nación y hacerla resaltar por encima de otras. Los grandes dirigentes y emperadores franceses fueron una pieza indiscutible en la formación de la política exterior francesa, fomentando a la vez, la tradición de dicha política, con base a sus actuaciones, ya fuesen acertadas o erróneas.

## 2.2. El pragmatismo de la política exterior francesa

Felipe Augusto reinó Francia de 1118 a 1123, además de ser un político realista y, de haber sentado las primeras bases para la formación del Estado francés, se fijaría como objetivo darle a Francia un lugar importante en el escenario europeo, aunque para ello tendría que saber contrarrestar el poderío de sus vecinos y, desde luego, sobresalir por encima de ellos. Posición que se pudo lograr mediante una de las vías que se convertiría en constante de la política exterior francesa, es decir, mediante la adopción de posturas *pragmáticas* en el momento de intervenir en los asuntos externos, según o de conformidad con sus intereses (este pragmatismo tomará el nombre de diplomacia de pasillo con Jaques Chirac).

Más tarde, los dirigentes franceses aprovecharon las querellas internas que vivía Inglaterra en la disputa entre "Ricardo corazón de León" y "Juan sin Tierra, a efecto de hacer pasar algunas provincias nuevamente al dominio francés; la estrategia para lograr dicho objetivo consistía en apoyar a Juan sin Tierra en contra de Ricardo, a cambio de obtener en pago para Francia, tanto territorios como otros beneficios otorgados por éste. Hugo Capeto le dio cuerpo y forma a esta constante (el pragmatismo), constituyéndola durante su reinado en un instrumento importante en las acciones de la política exterior francesa.

El pragmatismo perdurará a lo largo de la historia de la política francesa, y una de sus grandes manifestaciones tendrá lugar en el momento en que Francia pacta "la escandalosa alianza" con los turcos en 1535; momento crucial, en que Europa se encuentra dividida entre dos grandes imperios, el imperio Otomano y el imperio de Carlos V. Fuera de estos círculos de poder Francia se veía permanentemente amenazada, la cual a pesar de haber sido, años antes, la iniciadora de las cruzadas para combatir al infiel y recuperar los lugares santos, obligada ahora por el papel secundario que jugaba en el continente, no dudaría en pactar una alianza con los mismísimos infieles turcos, (alianza que los europeos le

recordarían a lo largo de la historia).<sup>65</sup> Sin embargo, para Francia era la única opción, de otra forma hubiera sido dominada por Carlos V, por lo que, dicha alianza no fue sólo una muestra del pragmatismo francés, sino también, una demostración de la visión Geopolítica que tuvo en ese momento Francisco I, que posteriormente caracterizará a un gran número de dirigentes franceses a lo largo de la historia; sin olvidar también, la importancia que tuvo la “Diplomacia” francesa, no sólo en este caso, sino en muchos otros momentos, dándole cuerpo a la política exterior en el transcurso del tiempo. La razón de las capitulaciones se puede resumir en lo siguiente:

Francia se encontraba cercada por los Habsburgo en todos los frentes, al mismo tiempo que Francisco I, rey de Francia, era prisionero de Carlos V; Inglaterra y Holanda estaban a la expectativa para sacar provecho de la situación; los Otomanos, por su parte, se encontraban asechando Viena la capital de los Habsburgo y codiciando las riquezas de Génova y Venecia; Portugal por su parte, aprovechaba la oportunidad para robarle en el Índico posiciones claves a los Otomanos, referentes a mercados y rutas comerciales. En este escenario Francia necesitaba un aliado que le permitiera hacer contrapeso al poderío de sus *vecinos-enemigos* y, recuperar tanto el liderazgo como mantener la independencia de acción en Europa, sin olvidar que este aliado tenía que ser lo suficientemente poderoso como para enfrentar a los europeos, razón por la cual, los otomanos se presentaban, tanto por su poderío como por su posición estratégica, como el aliado

---

<sup>65</sup> En 1535 se firmaron las *Capitulaciones* entre el imperio otomano (dirigido por Solimán el Magnífico) y Francia (cuyo rey indiscutible era Francisco I), el contenido de las cuales otorgó a Francia ciertos privilegios, estableciendo así el patrón para todas las concesiones consecutivas de este tipo concedidas a otros poderes europeos. Por este acuerdo se les concedía a los súbditos franceses libertad de viajar y comerciar en los dominios del sultán, y los súbditos de otros Estados que solicitaban el mismo trato, debían buscar y obtener la protección francesa como condición necesaria para obtener el permiso. Se concedía a los viajeros y mercaderes franceses en el Imperio Otomano el derecho a permanecer bajo la Ley francesa en caso que les concerniera y a tener privilegios especiales en los tribunales otomanos, cuando se vieran sujetos a su jurisdicción en los casos concernientes a los ciudadanos otomanos. Además se colocaba a Francia en una posición desde la cual podía convertirse en el principal representante y paladín de los súbditos otomanos no musulmanes, aunque pasaría algún tiempo antes de que esta posición pudiera ser utilizada como instrumento de la influencia francesa en el interior del imperio. Así se establecieron las bases de la predominante posición francesa en el Levante que se mantuvo hasta tiempos modernos. Además de las grandes ventajas que suponía para los barcos franceses en la Escala del Levante, y la protección duradera de los *santos lugares*, permitían utilizar la sólida flota de Solimán, que intervendría más tarde, y sobre todo enfrentarse por sorpresa con las tropas de los Habsburgo, amenazando Viena varias veces, a partir de 1528. Esto decidió a Carlos V, que no obstante haber vencido en Italia, donde Francisco se hacía ver demasiado, a renunciar a Borgoña y a devolver a los dos príncipes cautivos, a cambio de un fuerte rescate. Y lo más importante de todo, es quizá, que las capitulaciones rompieron el aislamiento de los otomanos en el sistema de Estados europeos y marcaron su entrada en igualdad de condiciones en el equilibrio establecido entre las potencias europeas. (ver más en Goubert Pierre; *Historia de Francia*; Ed. Crítica (Serie Mayor); 2ª edición 1984,

ideal que cubría las necesidades de los franceses. Esta alianza puso de manifiesto una serie de postulados que los futuros dirigentes, especialmente los que tenían una gran visión (como los del Viento), seguirían utilizando, sobre todo en lo referente a las alianzas con Estados cercanos a Europa Occidental, capaces de hacer contrapeso a los enemigos contiguos de Francia. Aliados que se encontrarían normalmente en el Este de Europa (los turcos en su momento, los Habsburgo en otro y finalmente, en la época moderna, los rusos).<sup>66</sup>

Esta alianza con los Otomanos fue para Francia en su momento todo un éxito, no siendo sólo una muestra de pragmatismo y de visión acertada de la situación, sino también del prestigio que caracterizaría a la diplomacia francesa como una de las estrategias de mayor consideración en su política exterior, hasta la actualidad. En ese momento estuvo en manos de *Frangipani*, quien le vendió la idea a Solimán, con el argumento de que en caso de un ataque otomano a Viena por un lado, y a Venecia y Génova por el otro, contarían con el apoyo francés en la parte Oeste de Europa para contrarrestar a los Habsburgo por tierra, mientras en el Mediterráneo se ocuparían de los venecianos con las flotas francesas (acción que por cierto nunca realizó Francia).

Para los Otomanos, quienes sentían una gran admiración por Francia desde la época de Carlo Magno, la alianza fue atractiva; mientras que para los europeos la considerarían como una traición francesa para la civilización europea.

Los dirigentes franceses descubrirían rápidamente que este tipo de acciones, en contra de sus peligrosos vecinos, además de darles buenos resultados,

---

Barcelona 1984, 410 p.)

<sup>66</sup> Por último podemos decir que las *Capitulaciones* deben y pueden entenderse mediante diferentes enfoques, es decir conforme a la evolución del Imperio Otomano y la consolidación del Estado Francés; además es preciso mencionar que la naturaleza de las capitulaciones eran de mayor peso en el aspecto económico que militar y que si bien iniciaron en 1535, finalizarían hasta 1922. Por otro lado la necesidad de tales relaciones para las dos partes mencionadas es indiscutible, en función de que el enemigo en común continuaba latente y este marco permitiría en posteriores situaciones fungir como aliados y el caso más palpable fue una vez que se une Rusia, Venecia y los Habsburgo, Francia junto con Suecia estaría de lado de los Otomanos. También las capitulaciones evolucionaron y cambiarían de sentido con el transcurso del tiempo hasta convertirse en una carga para el Imperio Otomano, pero cuando esto sucedió el Imperio ya estaba en franco decadencia, pues dichas capitulaciones permitían la entrada de productos europeos a un precio más bajo que los producidos en el interior y para el final de las capitulaciones los Estados beneficiados se convertirían en un peso insostenible al desgastar al aparato económico.

profundizaba la unidad nacional en torno al soberano y daba esperanzas a la población; si consideramos que Francia fue una nación que durante la historia ha sufrido más derrotas que victorias, en el momento de un triunfo había que sacarle provecho como ocurrió cuando Felipe Augusto venció a Otton IV y lo hizo prisionero (Ferrand), hecho que quedó consagrado como una gran fecha en la historia francesa, ya que fue la primera manifestación de victoria de Francia, desde que se constituyó como nación, al mismo tiempo que fue la iniciadora del patriotismo en torno al rey.<sup>67</sup>

### **2.3. Pioneros de la consolidación del Estado francés y de la política exterior francesa.**

El patriotismo y el sentimiento nacional debían surtir efecto no sólo en la población, sino también sobre los dirigentes, para que la consolidación de la patria francesa se diera en cuerpo y forma. Este efecto multiplicador tuvo impacto efectivo sobre los dirigentes franceses, quienes fueron dando a su patria cuerpo y forma, además de ir cimentando y estableciendo las bases, sobre las que se apoyaba la política exterior francesa, y si bien es cierto que con esto buscaban la grandeza personal, consolidaban al mismo tiempo la grandeza de Francia.

Felipe por ejemplo, fue más duro que sus predecesores; su política interna fue más estricta, persiguiendo a los Templarios, apropiándose de sus riquezas y alterando la moneda.

Este período está marcado por imposiciones estrictas, y entre otras cosas surgen los impuestos, para el que no realizara el servicio militar, sobre algunas mercancías (*maltôtes*), sobre la riqueza (*el centième*) y sobre los ingresos (*vingtième*), estos impuestos eran necesarios para financiar al Estado.

Este primer periodo establecería la antesala para el arribo de Felipe el

---

<sup>67</sup> Ver "le très beau livre de Antoine Hadengue", Bouvines, [victoire créatrice](#), p. 45.

Hermoso, conocido también como Felipe el Grande (1285 – 1314), quien impulsaría y buscaría consolidar el Estado hacia el interior porque tenía como punto de partida adquirir un control interno indispensable para la formación de un Estado sólido y cohesionado ( Felipe el Hermoso sería el primero de los más importantes monarcas, en realizar la grandeza interna de Francia), sus reformas se basaban en una serie de medidas tales como:

- El establecimiento de un Estado bien administrado,
- La reforma del ejército (Un ejército que construir y reconstruir),
- Buscar recursos financieros para activar la economía,
- Controlar la moneda,
- Eliminar la orden militar banquera,
- Controlar el problema de la sucesión hereditaria (debido a que había sido el problema más agudo que atentaba contra la seguridad y la estabilidad francesa),
- Subyugar a un Papa altivo,
- Enfrentar las eternas querellas con los vasallos y los vecinos, sobre todo flamencos e ingleses.

Con ello llevó al reino a un punto jamás alcanzado hasta entonces (como actividad económica principal, la agricultura, que sería la base esencial de la economía francesa desde el año 1200 hasta el siglo XIX) estableciendo como ya vimos una serie de políticas internas bien definidas (las *roturaciones* de cultivos ya estaban establecidas, las razas de caballos y ovejas habían sido mejoradas, así como los aperos y el material de transformación: hornos, forjas y molinos).

La época de Felipe IV tal vez no fue la dorada, pero se sentaron las bases para conseguir avances importantes y solucionar un problema añejo, alimentar de manera efectiva a 15 millones de habitantes, esta iniciativa sería una de tantas que impulsaría para atacar los más agudos problemas internos y que habían impedido en el pasado la consolidación interna del país.

La realidad francesa se caracterizaba de la siguiente manera:

- Los burgueses tomaron mayor fuerza y poder,
- Tenían especial atención las luchas por dominar las rutas comerciales internas con los venecianos y genoveses, así como las querellas de vecindad y las querellas dinásticas seguían siendo esenciales en esta época, (los venecianos y genoveses serían los comerciantes más poderosos de Europa en este momento, por lo que serían rivales naturales de los franceses en el campo comercial y financiero)
- Los Felipes lograrían avances importantes en el campo económico, político, social y cultural.

*La guerra*, una de las acciones más comunes en Europa, sirvió como el motor para el desarrollo técnico y estratégico, dando paso al factor militar, un instrumento importante para las relaciones con el exterior, consolidándose como el elemento clave de la Seguridad Nacional, y una de sus principales funciones era proteger o bien, cuantitativamente acrecentar el territorio, a la vez que obtenían riquezas externas (gracias a la guerra lograrían dominar en un futuro a los Árabes, quienes en este momento eran el imperio más poderoso).

Los Felipes, como ya mencionamos anteriormente, contribuirían de forma decisiva a poner orden interno, como plataforma de poder interno, que en el corto y mediano plazo también sirviera de plataforma para la consolidación con respecto al exterior, pero sus sucesores no lo entenderían en el mismo sentido y a pesar de los grandes logros alcanzados en esta época, los primeros *Valois* darían poca importancia e incluso manifestarían su desprecio por el mar y su preferencia por el continente. Esto se da por una razón: los intereses (conquista) estaban puestos hacia el sur, es decir sobre Italia, de ahí que se dé poco aprecio por la Infantería y una preferencia por las tropas montadas (caballería), sin haber comprendido nunca (aún) que la infantería era la reina de las batallas y el caso más claro era la infantería Inglesa, poderosa y por lo tanto respetada). Además, siempre tendrían por ello desventaja ante Inglaterra, y más adelante frente a Holanda; ya que la marina

sería indispensable no sólo en el campo militar, sino también en el campo comercial (punta de lanza de la expansión y el poderío de los futuros Imperios).

Otro aspecto que choca con la organización francesa a diferencia de Inglaterra, y que le va dando un tinte muy particular a la formación del Estado y de la política exterior, es *la burocracia*, obstaculizando la movilidad francesa debido al centralismo, no así en Inglaterra en donde es evidente la eficiencia y descentralización de las instituciones públicas.

### **2.3.1. Peligro = Unidad.**

Inglaterra seguía siendo el enemigo más peligroso, provocando el recelo de Francia, tanto por la cercanía como por las ambiciones inglesas sobre el territorio francés, pero irónicamente sería quien propiciaría la unidad y el inicio del patriotismo francés (cuando un Estado se ve en peligro de ser invadido u absorbido, surge la unidad, no sólo para mantener la integridad territorial, sino también para preservarla).

Cuando Enrique IV asumió el trono de Inglaterra (1413) reclamaría su herencia en Francia, desembarcando de forma peligrosa, de improviso en Normandía (Enrique V tiempo más tarde conquistaría Normandía, remontando el Sena y llegando hasta la Capital), lo que provocaría el suceso más impactante para Francia en lo que va de su nueva reconstrucción Enrique VI sería proclamado rey de Francia e Inglaterra, al tiempo que Carlos VII se proclamaba rey de Francia (más débil, se vería relegado y tendría que refugiarse durante mucho tiempo).

En su momento la peligrosidad de sus vecinos como Inglaterra provocó además de la unidad nacional, el desarrollo de un poderoso ejército francés y el inicio del debate sobre la defensa del territorio, ya fuese a través de fortalezas o de navíos (el largo debate entre la piedra y el viento).

En 1448 Francs-archers sería el encargado de crear una Infantería al estilo

inglés, que suponía un hombre de cada 50 dispensado de impuestos. Asimismo la artillería sería desarrollada de manera importante (y algo muy peculiar en este momento es que los ingresos reales se acercaban a los dos millones de libras, cifra jamás alcanzada).

Otro aspecto que debilitaba constantemente a Francia y que ponía en entredicho su orden interno y su soberanía nacional eran los frecuentes problemas internos, producto entre otras cosas de la diversidad cultural, dentro de un vasto y controvertido territorio en comparación con los otros países de Europa Occidental y ubicado en una zona geográfica para debidamente atender esto. De esta forma se ve como la forma de organizarse y mantener un adecuado control recurrir al *centralismo del poder*, que a partir de estos momentos empezará a tomar mayor impulso.

Por su parte, Luis IX con el fin de establecer una paz durable centró la atención de la política exterior en los asuntos franco-británicos, firmándose un tratado en 1459, mediante el cual Francia cede una parte de las conquistas de Felipe Augusto. La estrategia que fue tomada por Luis IX estaba dada en función de la situación presente, y consideraba que antes de expandirse hacia el exterior, primero había que terminar la unificación de Francia vía el reforzamiento de la autoridad monárquica.<sup>68</sup> Con ello, por un lado, se daba el paso al establecimiento del centralismo, mientras que por el otro, se dio prioridad a los criterios de la *pedra sobre los del viento*.

Asimismo, la política de Luis IX giró en torno a dos instituciones importantes, el *Ejército* y el *Impuesto*, que dieron una forma muy particular para consolidar al Estado.

### 2.3.2. Luis XI el primer fundador

Como hemos venido mencionando, la historia francesa es una historia de derrotas, las cuales fueron principalmente propiciadas por sus vecinos, quienes se aprovecharon de una serie de intrigas internas y de disputas monárquicas que se libraron al interior (que por cierto, ha sido una constante sucedida en el país a lo largo de la historia). Aunque también es importante mencionar que se presentaron grandes personajes que dejarían una huella profunda en la historia francesa por los hechos que realizaron, como es el caso de Luis XI (1461-1483), que sin duda alguna sentó las bases para la definitiva formación del Estado francés, gracias a que pudo superar los problemas internos ya mencionados.

En medio de un sin número de intrigas internas, Luis XI ascendió al trono en 1461. La guerra de 100 años puso fin a la Edad Media en Francia<sup>69</sup>, y el reinado de Luis XI supuso la transición al Renacimiento.

La guerra de 100 años puso claramente de manifiesto la existencia de viejas rivalidades, por ejemplo: la lucha perpetua entre la monarquía *centralista de París* y *los príncipes con territorios independentistas*. La guerra devastó amplias zonas de Francia y provocó fuertes cambios en las relaciones sociales y económicas internas, lo cual ocasionó el aumento de impuestos y estos a su vez alentaron rebeliones internas.<sup>70</sup>

Cuando Luis XI ascendió al trono, era tal el desgaste producido por las guerras, que la necesidad apremiante de mano de obra permitió que muchos siervos consiguieran su libertad, mientras numerosos campesinos obtuvieron ventajosas condiciones para el arriendo de sus tierras. Muchos nobles se vieron empobrecidos,

---

<sup>68</sup> Deschanel, Paul-Louis, *Op Cit*, p. 20

<sup>69</sup> El rasgo más interesante de esta guerra, fue el de haber enfrentado a Francia e Inglaterra por el control de las tierras francesas. Puede decirse que la guerra comenzó en 1066, y que realmente terminó en 1558 cuando Inglaterra cedió Calais (las fechas convencionales fueron 1337-1453), la guerra que comenzó cuando Eduardo III rey de Inglaterra, duque de Gascuña y nieto de Felipe IV, declaró que tenía mayor derecho al trono francés que Felipe VI de Valois.

<sup>70</sup> Cole, Robert; *Op Cit*; p.60

y en cambio las ciudades y sus habitantes se habían fortalecido frente a la nobleza. Al tiempo que comenzaba el auge de la burguesía, los vínculos feudales visiblemente se debilitaron.<sup>71</sup>

La importancia de Luis XI en la política exterior francesa fue fundamental por la contribución que tuvo en la consolidación del Estado francés, pues como ya mencionamos, asumió el poder en medio de una Francia fraccionada e inmersa en un sinnúmero de problemas internos, tanto de carácter político como económico y social; aunando a ello, los embates expansionistas de Inglaterra.

En ese sentido, se fijó como objetivo principal hacia el interior estabilizar y homogeneizar a Francia, aprovechando al respecto las labores dejadas por sus antecesores y la existencia de la unidad nacional (fijada con base en la herencia legada por Juana de Arco). Para que Francia se viera completada hacia el interior en cuerpo y forma, no sólo se habían sentado las bases del Estado francés, sino que también la necesaria cohesión se logró matizar de manera efectiva hacia el exterior.

La estabilidad interna estuvo enmarcada por una serie de elementos clave de la propia política francesa, que no sólo tuvieron efecto en ese momento, sino que perduraron y se volverían una constante de la organización política francesa, como: el *autoritarismo*, que después simplemente se tradujo en *centralismo*, fue una forma, mediante la cual Luis XI se hizo valer y respetar, además de que fue la manera de controlar la situación interna, razón por la cual eliminó las instituciones que fueran un obstáculo para lograr sus objetivos (eliminó tres instituciones llamadas del “bien público”, que funcionaban por medio de la corrupción, las promesas y la violencia)<sup>72</sup>, para lo cual gobernó con mano dura e implantó una especie de terror por parte de su gobierno.

Por otro lado, hizo *alianzas internas* con las instituciones poderosas como el Clero, con el afán de mantener tanto un equilibrio como la armonía, necesarios para

---

<sup>71</sup> *Idem*, p. 69

<sup>72</sup> Goubert, Pierre; *Op Cit*; p. 59

lograr el posterior desarrollo. Con esta alianza además obtuvo un control casi absoluto sobre el clero y con ello pudo manipularlo de acuerdo a sus intereses, poniendo al frente de éste a gente que le era afín. Estrategia que no sólo aplicaría con el clero, sino también con otras instituciones igualmente poderosas como las instituciones políticas, ya que de la misma forma él elegía a los gobernantes en las ciudades, de conformidad con sus intereses. Asimismo, fue el primero de los Valois que supo ver la importancia que tenía la "burguesía" y el papel que jugaría en la estructura económica y social del Estado francés, por lo cual, la favoreció con la creación de ferias (como la de Lyon, una de las más importantes de la región), les concedió privilegios en los puertos y en los oficios, introduciendo la industria de la seda (Tours y Lyon). Esta consolidación interna iría aparejada de un impulso económico y financiero importante, así como de la constitución de un ejército y una artillería de primera línea.<sup>73</sup>

#### **2.3.2.1. Objetivos externos**

Una vez que obtuvo la solidez interna, Luis XI fijó una serie de objetivos externos, dándole un matiz muy particular a la política exterior, la cual quedaría enmarcada en el expansionismo; *la guerra y las alianzas estratégicas* serían el medio idóneo de lograrlo.

Una primera expansión estaría dirigida sobre los dominios de "Carlos el Temerario". A fin de lograrlo, Luis XI casó a su hija María de Borgoña con Maximiliano de Austria, futuro emperador, con objeto de obtener suficiente fuerza y sacudirse el fardo que le causaban los Habsburgo. En lo que toca a España, actuaría como de costumbre, de acuerdo al interés que dictara el momento, mientras les pagó a los Ingleses para que su ejército no interviniera a favor del "Temerario" en Calais (1475); al mismo tiempo que en el frente suizo, facilitó una alianza con los cantones, lo que le permitió contener el poderío de éstos y ponerlos de su lado.

*En medio de esta nueva estrategia francesa, se hizo imposible una victoria*

---

<sup>73</sup> Deschanel, Louis-Paul; *Op Cit*; p. 61

para el “Temerario”, quien aún sufriría dos duras derrotas la de “Grandson” y la de “Morat”, además de finalmente caer muerto en Nancy (1477). Con ello Luis XI, no sólo lograría el control efectivo sobre dichos territorios, sino que a la vez, se liberaría del más rico y poderoso de sus vasallos rebeldes, que obstaculizaba sus designios.

Podemos decir que durante este periodo, la política exterior francesa giraría en torno a tres elementos clave: *la astucia, la diplomacia efectiva y el pragmatismo*, los cuales de igual forma, perdurarán y darán cuerpo a la actual política exterior francesa.<sup>74</sup> Gracias a estos elementos se obtuvieron numerosas anexiones para el reino francés – además del Rosellón y su parte en la sucesión de Borgoña (el Ducado y Picardía), que tomó de sus primos, Anjou, Maine (1480), Provenza (1481) con el gran puerto de Marsella (del que por cierto, esperaba muchos beneficios) - además de los derechos sobre el reino de Nápoles, que era demasiado listo para no hacerlos valer (Todos estos logros no hubieran sido posibles de obtener, de no haber existido fondos considerables y una rigurosa política interior).<sup>75</sup>

Luis XI murió en agosto de 1483, sucediéndolo Carlos VIII, quien se casaría con Ana de Bretaña en 1491. Con este rey, Francia regresaría nuevamente a la tradición de *la piedra* impulsado por el interés territorial, entre los anhelos de que Carlos VIII se encontrara Nápoles e Italia.

En general, este siglo francés acababa como había empezado, con un rey loco (poco inteligente, y por ello inconsciente) y por si fuera poco, en medio siglo aparecerían nuevamente la peste, la penuria, el hambre, los criminales y la disminución de la población tal y como sucediera en el pasado (Situación que no mejoraría hasta 1460 y 1470, necesitando dos generaciones para lograrlo). Esta serie de problemas sociales y económicos fueron una constante de la situación francesa, por lo que se buscó a través de la agricultura superar este estado de carencia y una vez que se logró, los campesinos se consolidaron como un grupo social muy protegido, dada la importancia de su actividad dentro de la organización

---

<sup>74</sup> *Idem*, p. 97

<sup>75</sup> *Idem*, p. 80

francesa. El proceso de consolidación del Estado francés sería muy desequilibrado, pues tenía periodos prolongados de auge, pero también de retroceso, producto de las condiciones climáticas, de las formas de organización interna, así como de las relaciones con el exterior. Así, después de altibajos en 1500 y toda la mitad del siglo XVI, el auge apareció reflejado en la prosperidad y la expansión.

El rey para activar la economía aplicaba como una constante, el dar privilegios a la burguesía, franquicias, ferias y mercados nuevos, así como llevar a cabo un relanzamiento de la producción textil, dando paso a lo que podemos llamar la *Política Económica de Luis XI*.

Así pues, el relanzamiento *demográfico, agrícola, industrial y comercial* (factores integrantes del *Poder Nacional*) crecían a la par y se apoyaron mutuamente de forma natural, favorecidos por una paz interna raramente perturbada. En este momento se consolida el corazón del reino frente a los rudos ingleses, saqueadores y exigentes; y con la epopeya de Juana de Arco, se consolidaba la identidad francesa, que puede llamarse patriotismo, pero que *se encarnó sobre todo en la persona del rey*.

A pesar de la solidez interna siempre necesaria, nadie en toda Francia, salvo algunos normandos, pensarían que *el futuro y el auge iban a jugarse en el Atlántico, en las rutas de las Indias ya abiertas por los portugueses y los castellanos*; mientras que el rey Carlos seguía soñando con la corona de Nápoles.<sup>76</sup>

## 2.4. Naclón, patria, reino y Estado.

Los conceptos de *Nación, Patria, Reino y Estado* están íntimamente ligados con el establecimiento de los objetivos de la política exterior de un país. En función de estos conceptos se determina la construcción y despliegue de dicha política.

Es interesante constatar que los términos de « nación gallicus » y « frontera » aparecieron al mismo tiempo en un período de tres años 1315 y 1318. A partir de esta fecha, la palabra *nación* se volvió de uso común, y hacía referencia no sólo al sentido de un grupo que tenía un origen común, sino también se refería a una realidad plural (las naciones, es decir los grupos que hablan diferentes lenguas, en torno a la *Sorbonne*). Asimismo, la palabra *Francia* es empleada desde el siglo XII y para principios del siglo XIII fue asociada con el concepto de *reino*; en esta época, los franceses sabían que vivían en un reino que llamaban Francia y comienzan a considerar este reino como su país.<sup>77</sup> Con ello empieza a darse el establecimiento del territorio del Estado, al mismo tiempo que las relaciones entre el *rey, el Estado y los habitantes* del reino se precisan sobre el plano conceptual.

La palabra *patria* (que data del siglo XVI en francés) era enunciada en el sentido medieval, de país. A raíz de esta conceptualización a finales del siglo XVI se inició la distinción entre « natural » (nacional) y « extranjero », es decir la gente que nace dentro del reino y aquellos que nacen fuera de él.

En la medida en que los límites del reino se afirman, las fronteras de igual forma se consolidan como puntos frontales frente a los adversarios extranjeros; con ello, la diferencia entre nacionales y extranjeros se hace más evidente.<sup>78</sup>

En el nacimiento y contextualización del Estado francés, intervinieron una serie de factores que le dieron forma y establecieron ciertas directrices; la Iglesia,

---

<sup>76</sup> Goubert, Pierre; *Op Cit*; p.80

<sup>77</sup> Foucher, Michel; *Herodote: Géopolitique de la France*; p. 68.

<sup>78</sup> *Idem*, p. 69.

por ejemplo, tuvo mucho que ver en la formación del Estado por la presencia que tenía no sólo en Europa, sino también en Francia. Si bien el Estado introdujo un nuevo nivel espacial, produjo también un problema político, por la disyuntiva en la que se encontraban los reyes para hacer coincidir la geografía de la Iglesia, con la del Estado propiamente dicho.

A este respecto, podemos inferir la intervención de dos corrientes un tanto paralelas en la construcción ideológica del Estado: por un lado, la Iglesia con su toque conservador y su afán de subyugar y controlar a la población y, por el otro, los dirigentes franceses (los de la piedra), que buscan consolidar y delimitar un Estado en función del recelo que les provocan sus vecinos, de ahí que los elementos de cohesión sean en un principio el establecimiento de:

1. un nombre : Francia;
2. un príncipe;
3. intereses bien definidos : *la defensa del territorio*;
4. una lengua : el francés, y
5. una religión : el cristianismo

Todo lo anterior, reforzado con el nacionalismo basado en el odio hacia sus vecinos (La « Guerra de los Cien años » contribuyó a la consolidación del nacionalismo francés, por haber sido una « guerra nacional »).<sup>79</sup>

El establecimiento y concepción del Estado francés, no es otra cosa que parte de la cosmografía y de la visión geopolítica que los dirigentes franceses ponían en evidencia en el momento de tomar decisiones. Y fue así como los dirigentes franceses, dentro de la diversidad cultural construyeron una « nación », logrando una cohabitación durable impuesta por el poder político (la nación se constituye bajo el influjo del juego de elementos a diferentes escalas: a escala de los países, localmente, etc. donde juega el sentimiento de pertenencia a un grupo político, al orden de la grandeza superior; a escala del Estado).

Desde su origen, la delimitación en Francia fue una técnica racional de control, así como una práctica política encaminada a la proyección en el espacio de un nuevo principio de cohesión y de organización, en donde el Estado nacional sustituyó al Estado territorial.

*El pragmatismo francés hizo posible no sólo la consolidación del Estado, sino también la expansión territorial del mismo, bajo la égida « del derecho que tienen los pueblos de disponer de ellos mismos».*

---

<sup>79</sup> *Idem* p. 70

### Capítulo 3. La época dorada de los dirigentes del viento<sup>80</sup>

La época dorada de los dirigentes de la corriente del viento estará caracterizada por la importancia que le dan a la expansión territorial a través del desarrollo marítimo. Además de la construcción de toda una infraestructura de puertos, de navíos (ya sean mercantes o de guerra) y sobre todo por la adopción de una ideología liberal idónea, fundada en la potencialidad que daban los recursos humanos y físicos con los que contaba Francia.

En esta época los grandes puertos franceses tenían un papel importante, y si bien no podían compararse con los de Italia, y menos aún con el de Amberes, los puertos franceses tenían un rol esencial en Europa. Marsella, por ejemplo, intentaba situarse bien en el Mediterráneo oriental a través de los acuerdos concertados con los turcos; Burdeos, por su parte, continuaba expidiendo los vinos de la zona, principalmente los de Dordoña y los de Lot, hacia su antigua patria inglesa, a los Países Bajos y sobre toda Escandinavia. La Rochelle y Nantes exportaban sal en abundancia procedente de Gironda y Loira, de la que toda Francia y Europa tenían necesidad; asimismo, numerosos puertos bretones, estaban dedicados a la pesca y al cabotaje de donde salían los cereales y los excelentes tejidos provinciales; y finalmente, Ruan el segundo centro económico del reino junto con Havre, vivía de toda la riqueza del Sena y de su amplia región interior. Sin embargo, a pesar de los grandes o medianos éxitos regionales, *Francia aún no se había orientado hacia el mar.*

Esta época, a la que llamamos «dorada», se caracterizó por los grandes aciertos en los diferentes ámbitos estructurales, tal fue el caso del ejército que al ser un asunto importante pasó de 20 000 efectivos con Carlos VIII a 50 000 en 1559. Un fenómeno aún más importante, la Iglesia pasó al control del Estado, asimismo se haría énfasis en que la unificación del reino pasaba por una obligatoria *unidad lingüística.*

---

<sup>80</sup> ver el libro de Guillem, Alain; *la pierre et le vent: fortification et marine en Occident*; Arthaud 1990, le forteresse et marine en occident.

Con el emperador Enrique IV se empezaría a preparar el escenario para el arribo de Luis XIV y, por ende, del máximo poderío francés. Gracias al surgimiento, nuevamente, de los grandes genios y estrategias franceses, tales como: *Sully* (consejero importante del rey quien, una vez restablecida la paz, iniciará las grandes obras de infraestructura en Francia a partir de 1610).

Los primeros viajes a Canadá comenzaron en 1603 y 1608, a Québec principalmente, lo que indicaba las intenciones y ambiciones expansionistas francesas, y que vendrían a consolidar personajes tan importantes como *Richelieu*, *Colbert* y *Vauban*.<sup>81</sup>

Los sobresaltos económicos y las bancarrotas económicas en Francia serían solucionadas por *Sully*, quien dio a Francia toda una solidez económica al estabilizar la moneda y constituir una reserva monetaria cercana a los 14 millones de francos. Dicha estabilidad hizo posible que París retomara su importancia y que el país en general lograra un éxito demográfico, al duplicar el número de la población, y por lo tanto que la ocupación territorial fuese más efectiva.

*Luis XIII (1610-1624)* se enfrentaría a problemas, ya que no sólo Francia, sino toda Europa y el mundo en general los vivía, y versaban desde *el gran comercio y sus conflictos por la emergencia de Holanda, hasta los enfrentamientos religiosos (sobre todo en el imperio), producto del renacimiento de la mística cristiana con órdenes nuevas, lo que a la larga dio origen a un pensamiento racional y científico, propiciando un momento ideal para las ideas liberales que dieron paso al gran auge marítimo.*

Durante estos años se determinó (sin que nadie se diera cuenta) el destino europeo de la Francia del siglo XVII, debido a que Luis XIII escogió a *Richelieu*, quien a su vez distinguió a *Mazarino* y legó a Luis XIV sus mejores colaboradores que, con su progenitura, cubrieron todo el *Gran Reinado*.

Richelieu y los buenos franceses sostenían que la tarea urgente consistía en detener los avances de España, que realmente tenía rodeado el reino con sus posesiones mediterráneas italianas (el Milanese), las del Franco condado y las belgas; así como el derecho de paso por diversas rutas alpinas, suizas y de Lorena. *Para romper el círculo había que luchar contra estas alianzas e inevitablemente aliarse con los adversarios de España, casi fundamentalmente protestantes, de Alemania, de Holanda o del Norte (Escandinavia); esto escandalizaría a los devotos antiguos y nuevos que sostenían que el catolicismo pasaba por delante de la Razón de Estado.* Luis XIII y Richelieu pensaban lo contrario y lo llevaron a la práctica.<sup>82</sup>

Antes de la llegada de Richelieu, Europa se encontraba en un contexto muy particular, con una serie de reyes poderosos y pugnas internas. España no había renunciado después de la muerte de Felipe II, al sueño de dominación universal y católica que había intentado realizar. Felipe III y sus sueños de expansión y conquista terminaron hasta su muerte en 1621, buscó afanosamente restaurar lo que fue el imperio de Carlos V bajo la égida del catolicismo y las alianzas con los reyes católicos en contra del protestantismo. Situación que ponía en constante peligro a Francia.

Por si fuera poco, la « *Guerra de 30 años* » daría comienzo (1618), y por aún para Francia era que España ya había conquistado Italia, el Milanese y el Reino de Nápoles; y en 1614 se había adjudicado la Savoya.

En este contexto de dificultades para Francia se agrega la serie de alianzas que se empiezan a concertar de manera peligrosa entre sus vecinos: *España y Austria* habían formado una alianza en 1622, al igual que *Alemania y Holanda*; con estas alianzas y las relaciones tan estrechas entre estos países, Francia se atrinchera nuevamente en su propio territorio debido al obvio peligro que amenaza su *independencia y Seguridad Nacional*, ya que como mencionamos anteriormente

---

<sup>81</sup> Foucher, Michel; *Op Cit*; p. 11

<sup>82</sup> Goubert, Robert; *Op Cit*, p. 360

estos países se encuentran en el primer círculo de seguridad francesa.

Éste era el escenario europeo y la realidad francesa en el momento en que Richelieu entró al « Alto Consejo » el 29 de abril de 1624, durante el reinado de Luis XIII. Es decir, la monarquía de Carlos V se alistaba a reconstituirse peligrosamente para Francia, al efectuarse la unión íntima de Felipe IV y Ferdinand II, la Savoya y los Países Bajos estaban encerrados en sus conquistas y el curso del Rin e Italia ocupados por ellos.

Todas las acciones de Richelieu tenían la intención de extender los intereses de Francia en el extranjero, y en cuanto al Estado francés, se proponía la *extensión de la estructura del poder real administrativo*, a través de la cual el gobierno pudiera operar. En esto consistía *la razón de Estado*; para hacerlo una realidad, Richelieu tenía que ser extremadamente pragmático y diplomático, y un experto manipulador del monarca.<sup>83</sup>

En ese sentido, Richelieu llevó la política francesa a su verdadera tradición, *fundada sobre sus intereses esenciales*, y nuevamente consolidará el *nacionalismo francés sobre el odio de sus vecinos*. Para ser un buen francés era necesario odiar a los españoles debido a que España en estos momentos era el enemigo, sobre el cual se dirigirían las iniciativas francesas, y desde luego Richelieu durante su ministerio estaba preparado para combatirla.

*En Italia* Richelieu envió al marqués de Coeuvres para emboscar a las tropas imperiales españolas pontificias. El marqués se entendió con el duque de Savoya para hacer que detestaran de la misma forma a los españoles, con la intención de que les cortaran la comunicación con Italia del Norte.

*En Alemania* explotó hábilmente la discordia del *elector (l'electeur)* de Trèves con los españoles quienes buscaban expandirse en el Palatinat. También se concluyó un tratado con Holanda en contra de España y Austria; por otro lado, hizo

romper las negociaciones que Jaques I de Inglaterra buscaba concluir con Felipe IV para efectos de tener una alianza, y el 20 de noviembre de 1624 casó a la hija de Enrique IV, Henriette de Francia, con el supuesto heredero de Inglaterra, Carlos. Llamaron a Mansfeld en el Brabant, en la seguridad de los holandeses contra Spinola.<sup>84</sup>

*Los Alpes e Italia del Norte* fueron cerrados rápidamente a España mediante una estrategia efectiva; el Rhin fue bloqueado a los Habsburgo, así como a Spinola y al duque de Baviera.

Toda *Europa, Venecia, los turcos; Betlen Gabor, los protestantes de Alemania y Dinamarca* se aliaron directa o indirectamente para oponerse a la coalición formada por los Habsburgo *una coalición cuya alma era Francia*. En pocos meses Richelieu había llevado a la política francesa al punto donde Enrique IV la había dejado.

A pesar de los grandes avances en materia de política exterior, seguían existiendo fuerzas internas opositoras, quienes planearon un complot en contra de Richelieu « *la journée des Dupes*». Pero gracias a la astucia y pragmatismo del Cardenal, el resultado fue que Michel de Marillac fue condenado a muerte, la Reina madre exiliada a Bruselas, y Gastón a Nancy (todo ello pasaba alrededor de 1632). El duque de Monmorency se aliaba con los de Lorena y con España para combatir a Richelieu, pero fue decapitado para que sirviera de escarmiento a los intrigantes (rebeldes). Y es así como Richelieu logró controlar las fuerzas opositoras internas y establecer activamente la política francesa en los asuntos generales de Europa.

Durante un primer período de 8 años lleno de intrigas, complots y guerras civiles Richelieu no podía iniciar de manera efectiva una guerra general sobre todos los puntos amenazados por la coalición de Austria y de España.<sup>85</sup> No hay que perder

---

<sup>83</sup> Cole, Robert; *Op Cit*; p. 87.

<sup>84</sup> Ver el libro de Bourgois, Emile; *Manuel Historique de Politique Etrangère*, p. 35

<sup>85</sup> *Idem*, p.27

de vista las pugnas religiosas que se vivían en este momento entre católicos y protestantes, pero por lo menos había equilibrado las diferentes fuerzas europeas, y fue sólo con la amenaza de una guerra, que España firmó un tratado de paz con Francia, para satisfacción de ésta última (*la paz de Monçon marzo 1626*); la Valteline continúa independiente a reserva del pago de un tributo a los Grison, pero cerrada a los españoles ( la Valteline continuaba independiente entre comillas por ser un punto clave para Francia. La Valteline está ubicada en la frontera entre Francia e Italia, y al ser un punto estratégico importante, el imperio Habsburgo pretendía tener el control del mismo, cuando el poblado pertenecía originalmente a los suizos).<sup>86</sup>

Más tarde, durante la pugna religiosa, los ingleses apoyaron de manera importante a los protestantes en la Rochelle, asunto que preocupaba no sólo a Carlos I, sino también a Luis XIII. Esto obligó en poco tiempo a que Richelieu se dirigiera mediante una demostración de *pragmatismo* hacia los españoles quines aceptan su alianza (como ya habíamos mencionado anteriormente, las alianzas estratégicas se convertirán en una constante de la política exterior francesa, para contrabalancear el poderío de sus vecinos, a la vez que aseguraba la integridad de su territorio).

Por otro lado, Richelieu ratificaba el tratado que el embajador Le Fargis concluyó el 2 de abril de 1627 contra los ingleses y los Rochellois, en espera además, de que dicho tratado dividiera a unos y debilitara a otros.

Los españoles por su parte, jugaban también sus cartas, por lo que temporalmente habían aceptado este tratado, aunque únicamente para tener manos libres en Italia.

Italia representaba tanto para Francia como para España un punto estratégico hacia el cual podrían extender sus dominios, pero mientras Richelieu y Luis XIII estaban ocupados en los asuntos internos y en la conquista de la Rochelle, España aprovechó el momento para dominar Mantua y Monferrant (1628). Una vez que el

---

<sup>86</sup> *Idem.*

asunto de la Rochelle estuvo terminado, Richelieu tomó cartas en tan delicado asunto y nuevamente tiempo más tarde, con un perfecto toque de astucia y diplomacia, el rey de Francia aconsejado por el *Cardenal*, formó una gran liga Italiana contra los Habsburgo, donde participaron Génova y Venecia, los duques de Savoya y de Mantua para derrotar a los españoles dejándolos además sin aliados en Italia. La estrategia francesa consistía en aislarlos para que perdieran poder, a la vez que alejaban la amenaza sobre su propio Estado, y una vez que los últimos rebeldes protestantes fueron vencidos se consigue la alianza más o menos definitiva con los españoles, gracias a la determinación de Richelieu. Con ello, logra dos cosas: *por un lado, resuelve el problema con los españoles y, por el otro, resuelve la cuestión protestante al interior del Estado, que tantos problemas había causado.*<sup>87</sup>

Por otra parte, el asunto aún sin resolver era la relación conflictiva con los Habsburgo, cuestión que se agravaba con la sucesión de Mantoue, porque los Habsburgo otorgaban la mano la sucesión a sus primos de España en Italia, *consolidando la ocupación de los pasos de los Alpes* (zona de seguridad natural de Francia).

Rechelieu, en un intento de recuperación de la situación, se levantó en armas contra Austria y España y nuevamente, usando la constante de las alianzas estratégicas, provocó en toda Europa enemistades contra el *Emperador*, a la vez que creó aliados franceses.<sup>88</sup>

Nuevamente, en las campañas francesas de estos momentos surgirían una serie de *diplomáticos* bien adiestrados y audaces capaces de responder de forma efectiva a los intereses franceses. *La diplomacia* será al igual que las *alianzas* uno de los elementos más eficientes de la política exterior francesa, y que por lo tanto, la seguirán utilizando como en el pasado.

Para citar un caso de la efectividad de la diplomacia francesa, tenemos el

---

<sup>87</sup> Lacoste, Yves; *Op Cit*; p. 29

<sup>88</sup> *Idem*, p. 36

suceso del embajador Charnace quien viajó, encomendado por Richelieu, por el norte europeo recorriendo Alemania, Polonia y Suecia. En Baviera decidió buscar para su hijo (de Charnace) la corona imperial; en Polonia influyó para que el Rey Jean Sigismund concretara con Gustavo-Adolfo, rey de Suecia, la tregua de « *Altmark* » en 1629, en la cual se acordaba dejar a este último las manos libres para intervenir en Alemania; mientras que en Suecia ofreció subsidios al rey y la promesa de una cooperación armada si atacaba al *Emperador* (Habsburgo).

Por otro lado, en Alemania otro diplomático, Francois Marcheville, persuade a los electores de Colonia, de Trèves y de Mayence para obtener en Munich la neutralidad de la *liga católica*, en caso de que se produjese una ruptura entre Ferdinand y Luis XIII.

Mientras con los Países Bajos, Richelieu renovó su alianza con los Estados generales.<sup>89</sup> Francia, con todas estas acciones concretadas, logró poner al *Emperador* (Habsburgo) bajo un doble ataque, por el Norte y por el Centro, traicionado a la vez por los electores que le eran hostiles; mientras que el rey de España se encontraba ocupado, tanto con las rencillas en el río Pô como sobre el cauce y las orillas del Rhin, lo que le impedía ayudar a los Habsburgo.

Se configuraba entonces el escenario europeo para tener una gran guerra como en los tiempos de Francisco I y de Carlos V. Pero justamente era esto lo que Richelieu quería evitar debido al poderío que presentaban los contrincantes, por lo que prefería esperar a que las condiciones fuesen más favorables para los franceses, y se limitaría por el momento a contrarrestar el poderío de España sobre Italia, y arreglárselas más tarde con los Habsburgo. El asunto español había que tomarlo con mucha prudencia por la importancia que investía, razón por la cual Richelieu inició, ubicando y estableciendo puntos estratégicos, a fin de ocuparlos y tener una mejor proyección, como en el caso de Pignerol, que era la llave que aseguraba la ruta que lleva de Francia a Italia por la Colina de Sestrieres y el Monte Genevre; después Luis XIII tendría la ayuda de Chambéry líder en Savoie quien

controlaba los principales valles de la región.

Al mismo tiempo, el embajador francés en Suiza, Brulat, acompañado del confidente del *Cardenal*, partía para Ratisbonne y tenía como misión manipular a los electores de Baviera, principalmente, contra el Emperador, a la vez que debía manipular las armadas imperiales de Italia a su favor. Richelieu y su confidente eran lo bastante prudentes y pragmáticos y, sacrificarían más de una vez las alianzas pactadas en aras de obtener mejores beneficios de los que eventualmente podrían conseguirse con dichas alianzas <sup>90</sup>(se da la separación de la moral y la política).

Con base en el habitual pragmatismo que caracterizó a la política exterior de Richelieu, se resolvió el problema de Italia y España de una manera magistral en favor de los franceses, ya que no sólo rechazó las concesiones que podían comprometer las sucesiones de los príncipes protestantes y fortificar al Emperador en Alemania, sino que también quedó arreglado definitivamente el asunto italiano, sin guerra general (con el tratado de Cherasco 1631), derrotando completamente a España y consagrando la victoria francesa con la ocupación de Casal que el duque Victor-Amedée I de Savoie había cedido.

Finalmente, podemos decir que las alianzas que tenían lugar en esos momentos entre Francia y los demás Estados tenían *una alto contenido geopolítico*, pues si bien España buscaba la alianza de los españoles que se encontraban en los Países Bajos, Francia por su parte, pactó una alianza con Suecia para contrarrestar la influencia holandesa y la de los Habsburgo, quienes amenazaban con restaurar la unión política de los 2 brazos de la casa de los Habsburgo, los cuales nuevamente preparaban su unión geográfica; asimismo, pretendían situarse en Alsacia a fin de oponerse a Francia.<sup>91</sup>

La guerra de 1635 a 1642 pondría de manifiesto otra de las constantes de la

---

<sup>89</sup> Bourgeois, Emile; *Op Cit*; p. 30

<sup>90</sup> *Idem*, p. 32

<sup>91</sup> Papon, Pierre; *Op Cit*; p. 37

política exterior francesa: la consolidación de un *poder militar* sólido tanto como medio de proteger el territorio o bien como el medio para expandir el mismo. Fue entonces en esta guerra que se obtuvo Alsacia, Brisach y las plazas fronterizas. En el norte con la ayuda de los holandeses recobraron Artois. En Italia se ocupó Casal, mientras que la frontera española fue abierta el 16 de diciembre de 1640 (el Rosellón, y Cataluña) y Portugal finalmente se separó de España en 1640 para aliarse con Luis XIII. Y fue así como a la muerte de Richelieu (4 de diciembre de 1642) Francia había podido reponerse victoriosamente de las pretensiones seculares de los españoles (desmembrados y centrados en su defensa). Una vez que Francia logró este éxito, se sentaría la tradición para que en el futuro la *guerra* fuera complementada con la *diplomacia* para conseguir los objetivos externos. Mientras que en el interior se aplicaría una política vigorosa y muy eficiente.

Debemos remitirnos a la época de Richelieu para comprender el gran drama europeo, en el cual Francia fue el principal actor en el siglo XVII por la eficiencia de su política exterior. Fue así como Richelieu puso fin al «imperio Católico» de Carlos V y de Felipe II, y por otro lado, le permitió al «roi *très chretien*» convertirse en el primer rey de Europa. El embajador veneciano Nani decía: podemos decir que Richelieu aseguró Italia, trastornó al Imperio, turbó a Inglaterra y debilitó a España; Richelieu fue el instrumento elegido por la providencia para dirigir los grandes movimientos de Europa.<sup>92</sup>

---

<sup>92</sup> Bourgeois Emile; *Op Cit*, p. 454

### 3.1. Mazarino, Colbert y los demás

Mazarino había proseguido la guerra y la diplomacia. En octubre de 1648, sin que nadie en Francia se diera cuenta de ello, firmó *La paz de Westfalia*, que daba al rey la mayor parte de Alsacia, menos Estrasburgo, y consagraba la extrema división del Imperio, y a un mismo tiempo, la impotencia del emperador.

Los historiadores acostumbran decir que hay dos tratados que inician la preponderancia francesa en Europa (la Victoria de las Dunas en 1658 y el Casamiento de Luis XIV con la infanta primogénita María Teresa).

Con Luis XIV se da la consolidación más importante de Francia hacia el interior, vía el absolutismo profundo como nunca antes se había dado. Asimismo, se da el desarrollo de la política exterior de manera más elocuente y precisa, es decir, se hace la recopilación de todo lo avanzado y conseguido con anterioridad, para depurarlo y formalizarlo en Francia.

Bajo la dirección de Colbert, las deudas del Estado se redujeron y a veces, sencillamente se suprimieron; los ingresos del rey se recaudaban mejor y los impuestos estaban mejor reglamentados. Dotó al reino con una serie de códigos: *civil, criminal, forestal, comercial, marítimo, colonial, entre otros*. Todo ello tenía como objetivo la grandeza del Estado y por lo tanto del rey, y la obediencia más absoluta posible de los súbditos, cuyo provincialismo innato será reemplazado por un *centralismo testarudo* y puntilloso, que marcará durante tres siglos el rostro de una única Francia que dejará atónitos a sus vecinos.<sup>93</sup> Por otro lado, la voluntad de estructuración estatal, y el poder que se ejercía en las administraciones provinciales y municipales, buscaban convertir a Francia en una especie de Nueva Roma o Nueva Atenas.

En otro ámbito, Colbert al darse cuenta de la irregularidad productiva de la agricultura, buscó darle impulso a la industria y hacerla más competitiva, cerrando

las fronteras a los productos extranjeros, aunque este proteccionismo no era la mejor forma de impulsar las exportaciones (con esto se da inicio al proteccionismo francés que de una u otra forma perdura hasta la actualidad).

Se hizo un esfuerzo por reducir el atraso considerable acumulado por la *marina* y el descuido de la colonización, cuestiones a las que Enrique IV y Richelieu habían prestado atención, aunque con poca trascendencia.

Colbert imitó el modelo de administración holandés y llegó a superarlo (el modelo holandés era el más avanzado del momento, poseía el primer banco de Europa - Amsterdam 1609- ), consolidando una flota de más de 10 000 barcos; haciendo que Francia poseyera más de la mitad del armamento mundial; y la *Compañía de las Indias que tantos beneficios redituaba*.

A partir de 1664 se crearon en Francia 4 grandes compañías de comercio: *Las Indias Orientales y occidentales*, contando con el sostén de los Grandes, incluso de los oficiales y comerciantes a quienes se les pidió su apoyo, con ello se pretendía explotar al máximo las nuevas colonias; *Nueva Francia y las Antillas*, las cuales fueron subvencionadas por los particulares y en parte pobladas; mientras que los antiguos establecimientos que surgían como Senegal, India, entre otros, eran controlados por el puñado de barcos fletados por estas compañías.

Gracias a las iniciativas de Colbert se dio la consolidación del interior, lo que a su vez, permitiría que la expansión hacia el exterior fuera más intensa, aunado a estos éxitos internos y externos la muerte de Felipe IV fue oportuna para que Luis XIV exigiera parte de la sucesión española a través de los *Tratados de los Pirineos*. Las intenciones de Luis XIV de unir los dos imperios ponía en alerta y peligro a Europa, por lo que se produjo una alianza entre España y Suecia por un lado, y a Holanda e Inglaterra por el otro, ya que estos Estados serían los principales afectados en caso de que el poderío francés se consolidara, pero a pesar de las alianzas en contra, Luis XIV conseguiría 12 ciudades flamencas.

---

<sup>93</sup> *Idem p. 130.*

Más tarde, en 1672 se iniciaría la guerra con Holanda por las ambiciones de Luis XIV sobre el dominio del comercio holandés. La guerra se puede resumir en 3 líneas:

1. Unos inicios gloriosos y fáciles
2. Sorpresas rápidas y duras frente a una coalición de casi toda Europa,
3. Un restablecimiento difícil y brillante a la vez, que terminó con la serie de tratados firmados, sobre todo en Nimega (1678-1679).<sup>94</sup>

Durante esta guerra los españoles se aliaron con los Países Bajos, pero una vez derrotados, tuvieron que ceder algunas partes de Flandes, Artois, Cambrésis y el Franco condado; Suecia apenas y conservó sus posesiones en el Báltico. Nuevamente, como hemos venido mencionando, los *diplomáticos franceses* tuvieron gran crédito en este éxito y en la consolidación de Luis XIV como el primer monarca del mundo.

Por otro lado, cabe destacar que, a pesar de la guerra, Holanda no perdería ni un ápice de su territorio, ni de sus colonias y muy poco de su marina, además consiguieron que los franceses evacuaran las ciudades ocupadas y la abrogación de la rigurosa tarifa aduanera de 1667 que hubiera podido crear problemas a su comercio.

Para Francia hubo también repercusiones porque se perdió el equilibrio financiero restablecido por Colbert y a partir de 1672 el déficit alcanzaría 8 millones, doblándose al año siguiente y triplicándose para 1676, lo que traería como consecuencia que nuevamente tendrían que aumentarse los impuestos hacia el interior.

Además, se descuidó Canadá; las Indias Occidentales se disolvieron; por mar no podían aún con los holandeses (quienes cerraron Burdeos y la Rochelle), en la

India Oriental (la más importante) se tuvo que abandonar la mayoría de sus establecimientos como consecuencia complementaria de que la burguesía sólo velaba por sus intereses y desconfiaba de la intervención del Estado.

Justamente en los momentos difíciles y a pesar de los éxitos obtenidos gracias a la marina y a una política expansionista, aparecería nuevamente la ideología sedentaria y conservadora, declarando nuevamente que *si la tierra y las finanzas se hallaban a un paso, para qué escudarse en frágiles sueños marítimos y coloniales*. Pero los grandes líderes de la "corriente del viento" como Colbert y compañía demostraban lo contrario y fue entonces cuando se reforzó la marina (de guerra) ayudado por su hijo Seignelay y por Pontchantrain. Inclusive algún tiempo se pudo proteger a una marina mercante dinámica y esencial, que se convirtió en corsaria en tiempos de guerra.

Gracias a Colbert, los comerciantes marseleses se dejaban ver en el mediterráneo, dominando el cercano Oriente; en el Poniente, los puertos seguían siendo importantes para obtener ganancias en el mediterráneo y en España; mientras que el de Cádiz era importante para el contacto con la América Española. Con más de 1 000 barcos cada uno, *le Havre* y *Saint Malo* surcarían el océano Índico y el Pacífico con beneficios considerables.

El poderío marítimo de los franceses era tal que llevaba a ingleses y holandeses a pensar que en el Mediterráneo, en la Costa africana de esclavos y de las Indias de América, los buques y comerciantes franceses eran muchos y demasiado poderosos y, por lo tanto peligrosos.

A causa de ello, posteriormente hicieron una guerra llamada "*contra el comercio francés*", teniendo una clara ventaja la marina inglesa por lo que venció a la francesa en la Hougue (mayo de 1692) e hizo imposible cualquier desembarco en las islas británicas (no sería la única vez que gracias a la marina, Inglaterra vencía a Francia).

---

<sup>94</sup> Gouber, Pierre; *Op. Cit.*, p. 89

Como consecuencia Francia tendría pérdidas, pero denotaría nuevamente el interés por preservar el territorio continental por encima de los territorios de ultramar, aunque estos últimos fuesen más grandes. Por otro lado, cedió a cambio de las Antillas y de un establecimiento de esclavos en Senegal, Terranova y la bahía de Hudson.

Las derrotas francesas traían como resultado desestabilización social y sobre todo carestías (y más aún, Francia sufría una derrota más en su historia), pero en la época dorada de los dirigentes del viento, incluso la carestía era rápidamente solucionada. Tal fue el caso que se recobró la fuerza del comercio marítimo y, a partir de 1698, se triplicó el número de barcos que salían de Nantes y de Saint-Malo en dirección a las Antillas; los demás puertos les imitaron, y finalmente los marseleses pasaron por Gibraltar. Al mismo tiempo, se crearon compañías sólidas para llevar a cabo el tráfico en el océano Índico, en China, en el mar del sur (costas de Perú); y por si fuera poco, los primeros buques mercantes darían la vuelta al mundo en tres años.

Este comercio arriesgado suponía fuertes ingresos y consistía simplemente en llevar a estos lugares de cucaña tejidos y productos franceses de lujo, a cambio de quintales de plata y lingotes o piastras, sobre todo *mexicanos*, además de azúcar, seda, laca, especias y productos de China e India. En este proceso, nuevamente los diplomáticos jugarían un papel importante en la concertación de acuerdos con las potencias marítimas (1713-1714), lo cual permitía que el comercio se vigorizara.<sup>95</sup>

Más tarde, con la sucesión de España, se pondría de manifiesto que hacia el interior de Europa todos los Estados buscarían tener una preeminencia, pero al mismo tiempo, los que no la tuvieran buscarían un equilibrio mediante las alianzas intereuropeas. Los sucesores de España eran dos posibles: Luis XIV o el Emperador Leopoldo. Europa difícilmente podía admitir el que se unieran bajo un mismo rey las coronas de Francia y España (con América por añadidura), como tampoco podía

aceptar la reconstrucción del Imperio de Carlos V; pero menos aún podía hacerlo Luis XIV (para estos momentos, Richelieu ya había establecido un tipo de doctrina, en donde aconsejaba a los países europeos el no permitir que un Estado fuera lo suficientemente poderoso, que pusiera en peligro la soberanía de los demás).

A raíz de ello, Luis XIV tenía que combatir en todos los frentes europeos (Países Bajos, el Imperio, Italia, España, además de las colonias y los mares) y tan sólo con dos aliados, en Alemania (Colonia y Baviera) y dos más que lo abandonarían a partir de 1703: Portugal, que temía perder Brasil y adoptó el protectorado inglés, y el duque de Saboya, que se convertiría en el rey y viviría tranquilo en sus tierras, pero lo interesante de este momento para Francia y el mundo occidental era que el potencial francés alcanzó efectivos disponibles cercanos a los 300 000 soldados, aunque faltaban barcos, podemos hablar de que el factor militar desde entonces fue importante en la composición del Poder Nacional Francés, por lo cual habría que impulsarlo.

### 3.2. Siglo XVIII

La política francesa tenía aún para el siglo XVIII un lugar muy importante en el mundo. Debe destacarse que este lugar estaba dado más en función de su prestigio e influencia que por sus fuerzas, con una política exterior reforzada por una «*Diplomacia de alto nivel*».

En el siglo XVIII era notorio que la política exterior francesa lejos de estar fundada sobre reglas de conducta claras, estaba fundada sobre una tradición fuerte y sobre intereses bien definidos, en donde la *seguridad nacional* prevalecía sobre la grandeza; y la *Independencia Nacional* estaba por encima de la expansión. Esta forma de pensar es justamente un motivo de error de los dirigentes franceses, a la vez que responde a una postura miope y conservadora de la política exterior.<sup>96</sup> La

---

<sup>95</sup> Guillerme, Alain; *Op Cit*; p. 56

<sup>96</sup> *Idem*, p. 66

*tradición* puede ser un obstáculo o un apoyo (según como se utilice). Francia, no obstante, no puede evitar entrar en disputas con la casa de Austria, donde a pesar de la fuerza de los Habsburgo logró consolidarse y mantenerse como una nación. Desde entonces su política nacional había estado dirigida, sin tregua, contra España y los emperadores.<sup>97</sup>

El plan general de esta política era simple, profundamente impregnado del espíritu latino, el cual indicaba que una *nación* debe tener fronteras, Francia encontró las suyas en los escritos antiguos en los que César y Strabon describían la antigua Galia: los Pirineos, los Alpes y el Rhin, fronteras no sólo naturales sino históricas, boulevard de su defensa, y asignadas por la Providencia para su propia actividad. Asegurarse estas fronteras, conquistar y defender este dominio de la amenaza de la *casa de Austria*, así como salvar la Francia de Juana de Arco y rehacer la antigua Galia, se constituyeron en objetivos y reglas del teatro clásico francés. Los *Borbones*, sus ministros y grandes capitanes que habían servido a los intereses de la nación, se convirtieron en maestros imprescindibles. Éstos tenían por admiradores a la nación entera y por discípulos a todos aquellos que quisieran inscribirse en los asuntos o batallas en bien de la nación.

La tradición francesa había establecido, que debería hacerse la guerra a todos los ambiciosos que quisieran mutilar o amenazar la seguridad nacional. Se le hizo la guerra a los Países Bajos y a los Estados del Rhin, así como a los Estados en las planicies de Italia, de la misma forma se combatió durante siglos a los españoles. De esta manera, la tradición francesa ha estado marcada por la necesidad de las alianzas clásicas, ya que para combatir a sus enemigos tradicionales, estas alianzas poseían una visión Geopolítica muy clara (la alianza con Holanda, Suecia, los príncipes alemanes, Turquía, entre otras).

Así, fieles a la tradición la opinión pública comenzó a plantear la necesidad de modificar los intereses emanados de esta misma tradición, debido a que se habían convertido en obsoletos, pues la España del siglo XVII se había vuelto débil, por lo

---

<sup>97</sup> Bourgeois, Emile *Op Cit.*, p. 455.

que ya no inquietaba a Francia; mientras que los Habsburgo de Austria se encontraban casi reducidos a sus estados hereditarios; y Alemania para este momento, al no existir como Estado, aún no era una amenaza real.

Francia, por otro lado, había constituido su unidad y establecido la delimitación y seguridad de su territorio a través del Rin, los Alpes, el Jura, y los Pirineos; fronteras que para estos momentos ya no eran meramente naturales, sino que las había dotado de un poder político para evitar el peligro (con lo que por cierto, se concluía la obra de defensa de Richelieu y la tradición de sus sucesores).

A la vez que se habían establecido estas fronteras, y los vecinos se habían debilitado, la mejor manera de defender el territorio era a través de la expansión, pero ya no hacia el interior del continente, sino hacia nuevos territorios. La dirigencia francesa creyó necesario la búsqueda de nuevas fronteras que abastecieran de nuevos recursos, a la vez que evitaran perturbar la paz europea, que tantas veces había comprometido a Francia. Este planteamiento tenía una gran relevancia, toda vez que Francia ya había fundado Québec y Pondichery y por si fuera poco para ello, la naturaleza los había provisto de una ubicación geográfica privilegiada, aunque esto sería comprendido tan sólo por unos cuantos (como los dirigentes del viento), y olvidado y rechazado por otros (los de la piedra).

Uno de los grandes méritos, tanto de Richelieu como de sus cercanos sucesores (Mazarino, Colbert, Luis XIV), fue haberse dado cuenta rápidamente cuándo debía aplicarse en Europa la vieja tradición de la política exterior, y en qué momentos era ya obsoleta. En ese tiempo por ejemplo, había cambiado por completo tanto el papel de las fronteras del país como la necesidad de defenderse en el viejo mundo (todo ello porque el mundo había crecido y el contexto europeo no era el único y por lo tanto tampoco exclusivo), debido a que existía un nuevo mundo y una nueva Francia, es decir, otras naciones hijas de Francia y por lo tanto otras fronteras que proteger igual de importantes que las de la metrópoli porque proveían a Francia de riquezas y, por ende, de poder.

Además de que para estos momentos, ni los españoles ni los Habsburgo representaban un peligro, pero si los ingleses, quienes se preparaban a retomar la política de sus más grandes soberanos (Elisabeth y Cromwell), solitarios, protegidos, pero también encerrados en su isla, iniciaban su política de los mares y de la colonización. Estas intenciones eran peligrosas para la Francia moderna, si es que se pretendía continuar con su vieja postura de arraigo y limitación al continente, así como su lucha y celo con respecto a sus vecinos. Además de que la Francia del siglo XVIII tenía los medios de combatir a Inglaterra y sus pretensiones porque había consolidado un gran poder. Aunque para llevar a cabo esta tarea (según algunos) ni la naturaleza geográfica ni la tradición histórica los había dotado tan bien como a sus vecinos, ya que su historia y su política los había devuelto, hacia finales del siglo XVIII, después de muchos esfuerzos, hacia el mismo punto, la tierra. En razón de que históricamente el mar había dotado de una gran habilidad a los ingleses, mientras que en las montañas y en los ríos del continente, o bien en la amistad o en la debilidad de sus vecinos, Francia había encontrado el principal elemento de su *defensa nacional*.<sup>98</sup>

En un estado de cosas como éste, en donde Francia ya había encontrado la clave para el dominio del continente, ello les daba suficiente libertad y capacidad, si lo hubieran querido, para disputar a Inglaterra el dominio de los océanos.

En el siglo XVIII los dirigentes de la *pietra* entenderán de manera equivocada los logros de sus antecesores, tanto de Enrique IV y Richelieu, en el momento en que recomendaban la paz en el continente como parte esencial de la seguridad francesa, ya que consideraban que si establecían fuerzas militares permanentes tanto en Alemania como en el Oriente europeo, ello garantizaría la paz europea y la seguridad nacional, pero el resultado sería distinto, ya que con esta estrategia descuidarían el frente inglés y la aventura marítima, y como mencionamos anteriormente, los océanos jugarían en el futuro un papel fundamental en el desarrollo económico y militar de las naciones.

---

<sup>98</sup> Monnet, Sylvie; La politique extérieure de la France depuis 1870, Armand Colin, Paris, 2000, p. 15.

Durante este siglo XVIII, podríamos decir que Francia exhibió una política exterior contradictoria, ya que por un lado, pretendía revivir el pasado cuando Francia había vivido un auge importante, pero la estrategia a seguir era un tanto errónea y equivocada, debido a que al establecer tropas en tierra con la intención de dominar Alemania y el Oriente, descuidaron el progreso marítimo que tantos beneficios les había dado, lo que dio como resultado que al mismo tiempo ni controlaban a Alemania, y que encima se quedaran rezagados con respecto a Inglaterra y a Holanda en el ámbito marítimo.

El factor marítimo justamente, pone a Francia en un dilema muy particular, ya que surgieron diversas cuestiones como la unión alemana, la unión italiana, la cuestión de oriente (y la disputa con Rusia por el mismo), *la conquista de Asia, la cuestión colonial y marítima*. Todos estos eventos obligaron a Francia a participar en ellos, por su poderío, por el sentimiento de su grandeza tradicional, así como por sus intereses sobre los mismos; lo cual llevó al país a practicar una política más fuerte, pero a la vez más delicada.<sup>99</sup>

Asimismo, se abría el gran período del poderío Inglés que se inicia exactamente en 1713, constituyendo la obsesión de los sucesores de Luis XIV.

Después de esto, tanto Francia como Europa en general, habían cambiado. En el continente los Habsburgo habían conquistado a los turcos, también fue el momento de la caída de Carlos XII de Suecia (muerto en 1718), aparecieron en el Este los Hohenzollern de Brandeburgo convirtiéndose en reyes de Prusia (1701) y formando un ejército poderoso en el Este, mientras Pedro el Grande (Moscovia) había iniciado una obra de modernización, abriendo accesos al mar, construyendo Petrogrado y tomando Anzou.

Para mediados del siglo Francia viviría nuevamente un repliegue sobre su propio territorio, pero adoptando una estrategia interesante, jugar el papel de árbitro

entre los países del norte que acababan de vencer a Suecia (1721), y entre los austriacos, Saboya y España que se disputaban zonas de Italia. Asimismo, con el nuevo escenario cambiaban las alianzas olvidando las viejas rivalidades, pues en este momento tuvo lugar la *Guerra de los Siete Años*, en la que Francia se alió con Austria para contener a Prusia e Inglaterra; como resultado, Francia perdió toda América, algunas Antillas (Dominica), todo Senegal (excepto el islote de Gorée) y toda la India (excepto 5 establecimientos).

En cuanto al reinado de Luis XVI (1774-1792) aparecen dos novedades:

- La guerra de América que contribuye a iniciar la Revolución Francesa y
- Tiene lugar la aparición de una crisis económica compleja, que culminó curiosamente en 1789.

---

<sup>99</sup> Bourgeois, Emile ; *Op.Cit.*, p. 576.

## Conclusión a los primeros capítulos

En una primera conclusión, podemos decir que la lucha entre la concepción del *viento* y *de la piedra* ha perdurado a lo largo del tiempo, aunque sin lugar a dudas, la de la *piedra* es la que ha logrado influir en la mayoría de las veces en las decisiones de la política francesa. Sin embargo, la existencia de ambas facciones da al modelo francés una riqueza incomparable para el análisis geopolítico, ya que si bien dichas corrientes han tenido visiones opuestas y completamente distintas, paradójicamente los dirigentes de ambas tienen muchos objetivos similares cuando se trata de mantener a Francia como un país diferenciado del resto de los países europeos. De ahí que exista una serie de asuntos inherentes para las dos corrientes ideológicas:

1. **El territorio**, necesario para la existencia de entidades políticas dentro del escenario internacional, con su modo de construcción, su mayor o menor vulnerabilidad, y su diseño geográfico son factores necesarios para cada actor. Y es justamente la constitución y consolidación de dicho territorio, lo que históricamente ha ocupado el primer lugar en las prioridades de cualquiera de las diligencias francesas. De conformidad con esto, la constitución del territorio frente al exterior inmediato que es Europa. De ahí que los esquemas de la política exterior francesa estén diseñados en un diagrama de tres círculos concéntricos, en *el primero* está Francia, en *el segundo* está Europa y en *el tercero* está el resto del mundo. El propósito territorial se ha venido dando desde la antigüedad y ha sido una constante de los diferentes regímenes que han tomado el poder en Francia.
2. Directamente relacionado con el territorio, está el establecimiento de las fronteras llamadas "*naturales*", pues como hemos venido mencionando, la *defensa física del territorio* no fue una figura retórica durante los dos últimos siglos. Constitución *vis-à-vis* del interior (a lo largo de la historia Francia ha sido un vasto territorio en Europa) y la unificación del interior ha sido vista siempre como inseparable de la consolidación de fronteras. El establecimiento

de fronteras definitivas fue obra de la "Revolución Francesa" y del Imperio Napoleónico.

La aparición del Estado-Nación, que resulta de la superposición, estableciendo una interacción ideológica entre territorio y nación (nación en el nuevo sentido de *sociedad civil* pensada como origen de la soberanía política). Con el Estado-Nación el territorio se vuelve patrimonio colectivo y será un deber del Estado la defensa de su integridad.

3. *El Poder Militar* regresará y tomará el papel de garante de la integridad del territorio y de las fronteras, el cómo debe ser la protección del territorio, es en donde se encuentra el núcleo de la lucha, entre los criterios de la  *piedra y los del viento*. Para los primeros, es necesario construir fortificaciones en las fronteras donde se encuentran los enemigos más peligrosos, mientras que para los segundos es mejor hacer alianzas estratégicas que ayuden a contrarrestar el poderío de los enemigos, lo que permitirá expandirse más allá de los territorios metropolitanos continentales, y con ello dar más fuerza a Francia, con menos desgaste que si implementara esta lógica al interior de la misma Europa.

En el interior del reino, los ríos que sirven de comunicación interna son: Escalda que va desde Flandes hasta el norte de Brujas, el Mosa, el Saona a la altura de Dijon y el Ródano. El Bosque representa una fuente importante del desarrollo económico, debido a la caza abundante (obtención de pieles), maderas y frutos. Como todo reino feudal había atesoramiento de riqueza en manos de la nobleza en detrimento de los campesinos, que a pesar de ser la columna vertebral de la agricultura, vivían en condiciones deplorables, llegando incluso a casos de antropofagia, situación en la que permanecerán durante mucho tiempo; situación por demás alarmante, si consideramos que la riqueza fundamental de Francia era el territorio y el campesinado (impulsando a su vez la vida humana y el comercio), se aumentó así la tierra cultivada teniendo como base la Aldea (roturaciones). Los que en esta época dominaban Francia, eran grandes terratenientes y por ende señores

territoriales (Guerreros y Señores Feudales, el esclavismo existía desde entonces).<sup>100</sup>

La Historia de Francia es una historia de altibajos, es decir que en el ámbito interno existen avances importantes, y en poco tiempo hay retrocesos significativos, así como carencia de continuidad en cuanto a los intereses de la élite gobernante, reflejado en las distintas políticas aplicadas por la dirigencia, lo que provoca una lenta y discontinua formación y consolidación del Estado Francés. Por ejemplo, entre el año 1000 y 1200 se da el *Glamur Francés* y se da el auge en diversos aspectos productivos (carnes, frutos, etc.). Es también la época de la aparición de la burguesía, que surge luchando contra la sumisión señorial y episcopal, acrecentando su fortuna y poder a raíz de la debilidad imperante en la nobleza. Asimismo, se da un auge demográfico, rural, urbano, agrícola y comercial (el problema demográfico sufriría reveses, lo cual perjudicaba a Francia, por la necesidad de poblar el territorio de manera efectiva, este asunto se vería amenazado continuamente por las pestes, las enfermedades, el hambre, etc.), aunado a ello se encontraba la inseguridad interna cuestión que no se solucionaría hasta llegar Felipe IV al poder.

Los 4 primeros *Capetos* durarían casi un siglo, el 5° de la dinastía fue Luis VI el "Gordo" y su mayor logro fue pacificar su propio dominio; por su parte, Luis VII tuvo sus primeras luchas contra la Iglesia y fue de los iniciadores de las Cruzadas, teniendo como objetivo el espíritu de lucha y el deseo de Poder.

Las cruzadas serían un fenómeno que impactaría a Europa y a Francia, por el hecho de no ser un movimiento meramente religioso, sino más bien contemplaba el saqueo y la expansión permitiendo el desarrollo:

- Aparecieron progresos técnicos,
- Collera de espaldilla (se apoyaba en el lomo de los animales de tiro y no en el cuello),

---

<sup>100</sup> Gioubert, Pierre: *Op Cit*; p. 56

- La herradura para los caballos de tiro,
- Mejoramiento en la calidad de la fabricación del hierro,
- Rotación trienal en la cosecha, con caballos más rápidos y más potentes para labrar, sustituyendo a los bueyes,
- Mejor alimentación,
- Los molinos de agua se multiplican.

El crecimiento económico importante vendría en el último cuarto del Siglo XII. La conquista del espacio agrícola termina, la rotación trienal y cerealística se instala, las aldeas crecen, los más sólidos campesinos se equipan con eficaces arados, los molinos están presentes desde entonces, se propagó la brújula, se inventó un nuevo timón y aparecieron los grandes navios.

Todo ello abrió un mejor escenario para el Reinado de Felipe Augusto, quien empezaría una política más agresiva hacia el exterior, utilizando la *guerra* como elemento primordial (las armas se utilizaron como medio de expansión); su enemigo era el imperio *Angevino* que se extendía desde Inglaterra hasta los Pirineos, se apoderó de Normandía en 1204. Luis VIII retomaría la misma línea e intentaría consolidar un reino más allá de la Mancha.

Un principio imperante entre todos los monarcas reinantes sería sin lugar a duda, la estabilidad interna, la consolidación para una expansión efectiva y a su vez una defensa adecuada del territorio (este último, se defendería a toda costa).

Carlos VIII murió en 1498, y lo sucedió Luis XII, quien al igual que sus predecesores, uno de sus grandes objetivos serían la expansión territorial, por lo que entrarían en lucha contra los españoles en la batalla de los "Once" y aunque por corto tiempo, conquistaría el Milanese y Nápoles.

En este sentido podemos entender el por qué Francia es el territorio más extenso de Europa Occidental, y por qué el interés en su defensa, asimismo, los campesinos han dejado de vivir en la penuria.

## Capítulo 4. La política del siglo XIX.

En este capítulo continuaremos con el análisis de la política exterior francesa, retomando los planteamientos iniciales que denominamos *la lucha entre la piedra y el viento*, dado que esta misma lucha continuará a lo largo de la historia hasta la pre y la post guerra en el siglo XX, y con el general De Gaulle tomará un tinte muy particular. Este 4º capítulo iniciará con el análisis de la guerra franco-prusiana, uno de tres enfrentamientos que tendrán ambas naciones en poco menos de 70 años, período en el que cambiará la visión francesa acerca de la política exterior, volviendo al conservadurismo habitual de los integrantes de la corriente de la *piedra*; aunque habrá, como de costumbre, alguna aparición de los integrantes de la corriente del *viento*, manifestándose a través de los diplomáticos, quienes demostrarán la importancia de su concepción.

En esta época de tensión (1870) se hará evidente el despliegue militar sobre la frontera alemana, al igual que las fortificaciones terrestres que confirmarán todo su valor al lado de la excelente artillería pesada de *Bagne*, último elemento de la reconstitución de las fuerzas francesas impulsado por el esfuerzo intelectual y moral en la sociedad, así como por el proceso de educación al que entrará el ejército.<sup>101</sup>

Los dirigentes representantes de la *piedra* se apoderarán del timón francés, bajo el argumento de que: *si se es débil, se debe fortificar y para ello hay dos maneras de hacerlo*:

1. A través de la fortificación indirecta, que es el conjunto de consecuencias militares, buenas o malas, previstas o imprevistas del desplazamiento del territorio realizado para las necesidades civiles: un canal forma un obstáculo, un camino férreo en cambio, es una vía de comunicación importante. Entre 1815 y 1870 hubo un rechazo casi total de la necesidad de la *Defensa directa*.

## 2. La fortificación directa, basada en las obras militares.<sup>102</sup>

Ésta era la concepción que se tenía sobre la estrategia militar en el periodo que vamos a analizar (1870- en adelante). Durante este periodo Francia va a pasar de *pie de paz a pie de guerra*, y muchos dirigentes van a olvidar que la defensa y la estrategia de defensa debe estar dada en función del momento y del ambiente externo, así como del teatro de operación. En el caso francés eran 3 teatros ubicados entre el *Mar del Norte y el Rhin: Flandes, Ardennes y Alsacia-Lorena*.

La derrota de Francia ante Prusia reafirmará una serie de constantes que hemos venido enunciando sobre la historia francesa y sobre la deficiencia de su política exterior, en el momento en que Francia optó por una estrategia defensiva. Previo a la guerra con Prusia, erróneamente se evalúa la estrategia a seguir y se lleva a cabo el enfrentamiento con el armamento y las tácticas que eran efectivas años atrás, descuidando la reforma que si había realizado el ejército prusiano en 1860, lo cual marcó la diferencia, traduciéndose en ventajas comparativas sobre el ejército francés, que en la guerra seguía pensando como en el pasado. Todo ello dará como resultado una nueva derrota para Francia.

Un primer periodo que va de 1871 a 1882 estará marcado por el reestablecimiento progresivo de las fuerzas militares terrestres de Francia. Dada la experiencia de finales del invierno de 1870-1871, cuando Francia se encontraba en una situación dramática: fue vencida y militarmente ocupada por el agresor sobre posiciones claves que lastimaron el orgullo nacional francés, lo que dará como consecuencia una visión más conservadora del desarrollo de su política exterior dentro del escenario internacional.

Después de 1870, Francia reconoció que no era contrincante para Alemania y desde entonces centrará sus esfuerzos en neutralizarla, esta situación perdurará

---

<sup>101</sup> Doise, Jean: *Op Cit*; p. 55

<sup>102</sup> *Idem*, p. 13

hasta la consolidación de la Unión Europea<sup>103</sup>.

Hubo años en los cuales el *entre choque de los sables por causa de las reparaciones, la pérdida de territorios, y el grito de revancha*, formaba parte de la retórica política en las campañas electorales en la Asamblea francesa, *no obstante, los realistas vieron la dirección en la que soplab el viento*. Al principio Bismarck, canciller del nuevo *imperio germano*, mantuvo alianzas y relaciones, destinadas a mantener aislada a Francia: *La liga de los tres emperadores (Alemania, Rusia y Austria)*, y posteriormente, *la Triple Alianza (Alemania, Austria e Italia)*; además, mantuvo buenas relaciones con Gran Bretaña, cuya política había consistido tradicionalmente en vigilar el equilibrio de poder en Europa y mantenerse al margen en la medida de lo posible. La política francesa tendría que cambiar. Ya no habría lugar para el dominio francés sobre Europa. Ahora, incluso la supervivencia dependería de la ayuda exterior.<sup>104</sup>

La guerra *franco-prusiana* de 1870, el primero de tres enfrentamientos de gran envergadura que afrontarían estas dos naciones como ya mencionamos anteriormente, y que terminó con la firma del tratado de Francfort pondría de manifiesto una serie de situaciones en la futura estrategia francesa:

- ❑ Habrá un exagerado repliegue hacia el territorio continental francés, así como la consecuente concentración de efectivos militares en la frontera con Alemania.
- ❑ Los dirigentes de la *"piedra"* tendrán una justificación para consolidar su teoría conservadora en el peligro alemán que se tradujo en la construcción de fortalezas terrestres por encima de la construcción de navíos.
- ❑ Alemania se reafirmará como una potencia regional, poniendo en constante preocupación a Francia (situación que va a durar hasta finales del siglo XX, fecha hasta la cual Francia seguía manteniendo el mayor número de efectivos militares en la frontera con este país), preocupación mayor incluso que sobre el conjunto de sus antiguos enemigos: España y Suiza o bien Holanda.

---

<sup>103</sup> ver revista de Hérodote, Lacoste, Yves; *La France de l'Est: la découverte*, Paris 1994 283 pp.

<sup>104</sup> ver el libro de Cole, Robert; *Op Cit*; pp. 168 y 169.

□ Y por si fuera poco, desde entonces la población alemana será más numerosa que la francesa.

Las pérdidas de la guerra de 1870 para Francia fueron humillantes, ya que no sólo tuvieron que pagar un tributo, sino que las pérdidas de civiles fueron numerosas y más aún las territoriales, perdiendo Alsacia y Lorena.<sup>104</sup> Es entonces cuando se da la reforma del ejército francés, que tuvo tres etapas: 1) los efectivos del ejército aumentaron en el cuadro de un nuevo sistema de defensa, 2) el material fue renovado y 3) un nuevo sistema de fortificación comenzó a construirse.

Durante todo este periodo de conflicto, *la marina*, después de las guerras y a pesar de no haber jugado un papel primordial como las fuerzas terrestres, tampoco tuvo un franco periodo de retroceso o estancamiento, gracias a que su actividad se centró y mantuvo en el aspecto colonial, teniendo lugar la penetración en el Tonkin, política que no fue afectada por la victoria terrestre de Alemania.

Sin embargo, la marina había aportado una contribución mínima en la lucha. Sin duda los navíos de guerra franceses no habían tenido más que una o dos ocasiones para entablar combate, y no eran tan avanzados y eficientes como los de la marina británica, ya que ni siquiera poseían barcos de menor calado para efectuar maniobras rápidas.

El verdadero desarrollo de la marina francesa, sobre todo por la importancia estratégica que tenía, se dará más tarde una vez que los del *viento* retomen el poder.

Durante este período, la marina se caracterizará por tener tanto su organización como su vida a partir de las fuerzas terrestres. Durante el periodo de 1871-1914 su existencia fue muy diferente en comparación a las fuerzas de tierra, con sus altas y sus bajas, teniendo un declive importante hacia el año 1900 bajo el efecto de una suerte de anemia perniciosa, que tuvo consecuencias hasta los años

1920 y 1930 en la ideología de los dirigentes de la *pietra*, quienes siguieron viendo como negativo el desarrollo de la marina dentro del esquema defensivo del territorio.<sup>106</sup>

#### 4.1. La diplomacia y el colonialismo

Durante la alerta de 1875, fue nuevamente la diplomacia la que salvó la situación: Luis Delcassé intuyó la amenaza y maniobró para hacer intervenir a Rusia y a la Gran Bretaña; apareciendo un artículo en el *Times*, inspirado por el *duque-ministro* francés, donde fue anunciado que el ejército francés no disputaría el paso de las fronteras al invasor y se retiraría detrás del río Loira, dejando así a Europa frente a sus responsabilidades. Rusia y Gran Bretaña presionaron al gobierno alemán y obligaron a Bismarck a detener la iniciativa.

Es en esta época y para apoyar la reconstrucción, después de la derrota provocada por Prusia, que se elabora en Francia un verdadero pensamiento colonial, encabezado por Paul Leroy-Beaulieu, quien establecía que *“el pueblo que colonizaba primero, se convertía en el pueblo número uno, y aunque este rango no se obtuviera en un principio, se conseguiría después”*. En estos momentos, se debe tomar en cuenta que la empresa de la colonización no era tarea fácil para Francia, ya que la situación no era propicia dado que existían una serie de circunstancias que ponían en movimiento a todas las potencias europeas: el Imperio Otomano empezaba a debilitarse, la crisis de los Balcanes era un hecho y las grandes potencias europeas se disputaban el control del Mediterráneo. Italia manifestaba y afirmaba sus ambiciones en Europa; Rusia empezaba a buscar una apertura hacia los mares del sur, mientras que Alemania, potencia ya dominante, empezaba a considerar que tenía el derecho de intervenir sobre todos los asuntos internacionales.<sup>107</sup>

Desde 1870 ya había empezado la disputa por el dominio de los territorios

---

<sup>105</sup> Monnet, Silvie; *Op Cit*: p. 11

<sup>106</sup> Dois, Jean; *Op Cit*; p. 141

africanos, ya que Italia había empezado a colonizar Túnez, lo cual preocupaba a Francia porque ponía en riesgo su control sobre Argelia, situación que tomaría otro tinte con la organización del Congreso de Berlín en 1888.

La instauración del protectorado sobre Túnez después de una corta campaña del décimo noveno cuerpo, marcó el reestablecimiento de Francia sobre el plano internacional desde 1881. Era fundamental que Francia se instalara en un país fértil poblado de habitantes pacíficos, flanco cercano a Argelia, y ubicado en una posición clave, dividiendo al Mediterráneo en dos. La marina va a encontrar en Bizerta un puerto de guerra adecuado, aunque será utilizado de manera más efectiva un poco más tarde.

Los protectorados fueron desde entonces la clave de la solidez francesa, sobre todo en Argelia, que era lo que también ambicionaban hacer los italianos, porque a la vez, apuntalaban el prestigio de Francia, ya que Túnez había pasado a depender de su cabildeo financiero. Situación que se afirmaría con la firma del *tratado de la Marsa en 1883*, el cual establecía el control francés sobre las finanzas y los asuntos interiores de los países de esta región.

La expansión colonial respondía a la doctrina establecida por Richelieu en su época, cuando veía como necesaria la expansión hacia el exterior en momentos en que la expansión hacia el interior del continente europeo se hiciera difícil, dada la existencia de un enemigo lo bastante fuerte que desgastara en demasía a Francia y que al embarcarse en una disputa en donde las pérdidas fuesen mayores que las ganancias.<sup>108</sup>

El colonialismo reviviría nuevamente las discordias entre Francia y sus vecinos como en la disputa de Sudán en 1890 que hacía renacer la tensión franco-británica.

---

<sup>107</sup> Monnet, Silvie; *Op Cit*; p. 20

<sup>108</sup> Lamourou, Pierre; Colonialismo en África; p. 34

En 1874 se dio la presencia de Francia en Indochina, después del Segundo Imperio, dado que Francia concluyó un tratado de protectorado con el Annam.

A partir de 1880 Francia se lanzó en una política de expansión hacia Sudan y Nigeria, donde esperaban obtener grandes riquezas; además de lograr el sueño francés de construir una gran vía de comunicación que uniera Argelia, Sudán y Senegal.

Los dominios franceses en África, producto de la colonización, fueron vastos y quedaron libres sólo después de concluidas una serie de guerras con la población interna, sobre todo en los países de mayor importancia para Francia, como el caso de Argelia y Túnez, entre otros.<sup>102</sup> Sin embargo, y a pesar de la independencia de muchos de estos antiguos dominios, Francia ha seguido manteniendo una influencia muy marcada sobre éstos, incluso hasta la actualidad, por ser entonces claves para el desarrollo francés. además de cumplir funciones de importancia estratégica para Francia:

- Patio trasero francés,
- Zona de abastecimiento de materias primas y mano de obra barata,
- Zona de avituallamiento en época de guerra, ya que gran parte de los soldados fueron entrenados en África o bien utilizarán a los nativos como carne de cañón,
- Serán también uno de sus principales consumidores de productos manufacturados,

El período de 1882 a 1885 fue una fase de consolidación y de éxito en el plano técnico. En cuanto a las fortificaciones se refiere, el Noreste fue fortificado al igual que los Alpes.

## 4.2. Reinicio de las tensiones

Los años que siguieron a la guerra Franco-Prusiana no fueron nada fáciles para Francia, ya que durante la década de 1880, momento en que buscaba recuperarse de la derrota, surgieron nuevamente fricciones con sus vecinos. Inicialmente con Alemania, quien veía de manera amenazante el arribo del general Boulanger (conocido como el *general revanchista*) al ministerio de guerra, el cual inicia una serie de maniobras militares cerca de la frontera con Alemania, aprovechando la especial coyuntura que existió entre Alemania y Rusia con el choque de sus respectivos intereses en Bulgaria.<sup>110</sup>

Este fue el inicio del aislamiento de Francia, el cual se agudizó con la ruptura franco-italiana, a causa de la llegada al gobierno italiano del galófono Crispi, quien concretaría un tratado con Inglaterra para mantener su *statu quo* en el Mediterráneo.

Las tensiones con Inglaterra persistieron en este momento a causa de los asuntos de Túnez y de Egipto, la expansión colonial y de la política exterior francesa en general, todo lo cual irritaba a Londres. El llamado a un acuerdo anglo-alemán era por otro lado resentido con la firma de los *acuerdos del Mediterráneo*, mismos que Francia los veía con recelo y como una amenaza por la germanización que pudiera tomar el Mediterráneo. Por otro lado, la situación de la *querrela egipcia y de Asia del Sureste* se convirtió en una nueva zona de enfrentamiento franco-británico; los franceses, inquietos de la progresión inglesa desde Birmania hacia la península de Indochina, trataron de establecer un Estado homogéneo y neutro con fronteras bien definidas, y finalmente, la rivalidad en África Occidental parecía aún más pesada y peligrosa.

El 20 de mayo de 1882 Italia se une a la alianza austro-alemana, convirtiendo al dúo en *tripleta* y dejando a Francia en un aparente aislamiento europeo, pero en

---

<sup>109</sup> *Idem.*

<sup>110</sup> Dois, Jean; *Op Cit*; p. 56

realidad el golpe italiano más que efectos aparentes, provocó, incluso en el corto plazo, el debilitamiento de Alemania en el Mediterráneo.<sup>111</sup>

Francia será desde entonces consciente de que había dejado de ser una potencia de gran envergadura; sin embargo, nunca renunció a jugar un papel incluso secundario en el contexto no sólo europeo, sino también mundial, empresa por demás difícil a partir de la consolidación de sus vecinos: Alemania e Italia. Años más tarde, De Gaulle admitiría la idea y frase que decía: *“dado que Francia no es ya más una gran potencia, necesitamos de una gran política, porque si Francia no tiene una gran política y puesto que no es más una gran potencia, entonces Francia no será nada”*.

#### **4.2.1. Nuevos bríos**

1890 marcó un cambio en la política exterior de Francia. *La exposición universal*, con sus 25 millones de visitantes, fue un verdadero triunfo, justo en el momento en que vuelve la estabilización del régimen de los republicanos moderados frente a la Europa monárquica.<sup>112</sup>

La diplomacia francesa, por otro lado, nuevamente tendrá un papel determinante en la política exterior francesa, al ser conducida por ministros de una inteligencia excepcional, reforzando no sólo la estabilidad interna lograda hasta el momento, sino que también se logró el consenso *vis-à-vis* del extranjero.

Asimismo, Alemania se consolida definitivamente no sólo como el enemigo potencial, sino más bien real de Francia, por lo que gran parte de los esfuerzos se centrarán en contrabalancear el poderío alemán, aunque también es cierto que en esos momentos con la partida de Bismarck, Francia hizo posible la búsqueda de alianzas en Europa: *la alianza rusa, la británica, la italiana*, entre otras. Alianzas estratégicas que fueron posibles gracias a la *diplomacia de muy alto nivel*

---

<sup>111</sup> *Idem*, p. 81

<sup>112</sup> Monnet, Silvie; *Op Cit*; p. 45

desarrollada por los diplomáticos y los estrategas franceses. Diplomacia respaldada por el *poder financiero* (Francia en estos momentos llegó a convertirse en el *segundo banco europeo*) y por un *ejército modernizado*. Todos estos elementos, convirtieron a Francia en un actor importante dentro del juego diplomático europeo y del colonial, asimismo, sería uno de los actores principales en el desencadenamiento de la Primera Guerra Mundial.

La desaparición de Bismarck del escenario europeo, como ya mencionamos, cambió profundamente el juego diplomático, mientras que el alejamiento momentáneo de la amenaza alemana, permitió a Francia romper su aislamiento en el momento en que se debilitaba la idea de la revancha.

La situación en la que se encontraba Francia con respecto a sus vecinos le daba pauta para concertar nuevas *alianzas estratégicas*, con el fin de contrarrestar la amenaza propiciada por estos, y la nación ideal para concertar esta alianza, de acuerdo a la visión histórica y estratégica de la política exterior francesa, tenía que ser el enemigo de su enemigo, que en este momento lógicamente era Rusia, y que además se encontraba en el Este europeo, lo que le permitiría la *disuasión* del poderío alemán.<sup>113</sup>

### **4.3. Las alianzas estratégicas.**

#### **4.3.1. Alianza franco-rusa**

Existe una serie de razones Geopolíticas por las cuales va a quedar Rusia en la mira francesa: *la política pro-austriaca de Alemania amén de las necesidades financieras de entonces* .

Los inicios de esta alianza quedaron marcados por los militares: el ejército ruso compraba *fusiles label*; mientras que en julio de 1891 el zar ordenó entonar la *Marsellesa* en ocasión de la visita de la flota francesa a Constatd, y el 27 de agosto

los cancilleres procedieron a un intercambio de notas, afirmando la existencia de la *Entente Cordial* entre los dos países, y su deseo de unirse para defender la paz en Europa, dentro y fuera del continente.

Un acuerdo militar secreto fue firmado el 17 de agosto de 1892, en cuyo texto existía el compromiso de la integración de todas las fuerzas rusas en caso de ataque por parte de Alemania, o de Italia sostenida por Alemania, contra Francia, y la reciprocidad, si Rusia era atacada por Alemania, o Austria sostenida por Alemania. Los franceses podían alinear 1 300 000 hombres, mientras que los rusos entre 600 o 700 mil hombres. Por otro lado, los dos países se comprometían a no concluir la paz por separado. Con esta alianza podemos ver claramente la manifestación estratégica de la política francesa, que repetía el antiguo modelo (del momento en que concertó la alianza con los Otomanos).

La intransigencia alemana finalmente va a jugar a favor de los franceses: el programa militar alemán hizo alusión a la *guerra sobre dos frentes*, en donde las preocupaciones económicas van a pesar una vez más. El nuevo ministro de finanzas, Witte, entró en conflicto con los banqueros de Berlín, quienes especulaban contra el rublo, e iniciaron una guerra aduanera en la primavera de 1893; en contrapartida, aumentaron substancialmente las ventajas concedidas a los franceses. Una vez que los militares habían concretado esta alianza, al Zar no le quedó otro camino que ratificar la alianza dándole la legitimación política.

Como es de suponerse, la alianza franco-rusa tenía como trasfondo, aparte del apoyo militar en contra de Alemania y sus aliados, el aprovechar la consolidación interna del poder a fin de ejercer sus intereses colonialistas sobre el Imperio Otomano, la península de Indochina y África.

---

<sup>113</sup> *Idem*, p. 17

#### **4.3.2. La relación con Alemania**

La reconciliación franco-italiana puso fin a la guerra aduanera, preludeo de un acuerdo político en noviembre de 1902 el cual garantizaba la neutralidad italiana en caso de un conflicto franco-alemán; acuerdo que se realizó justamente unas cuantas semanas después de la renovación de la "triplea".

Con el debilitamiento alemán en Europa, Francia empezó a gestar su estrategia con el fin de recuperar las provincias perdidas de Alsacia y Lorena; y una primera estrategia fue introducirse en Alemania de manera efectiva a través del mercado, mientras que Alemania, por su parte, explotaba la rivalidad franco-británica a su favor, considerando que la expansión colonial ponía a Inglaterra como el principal enemigo de Francia. Rivalidad que se profundizará aún más con el *Congreso de Berlín*, ya que Francia tratará de instalarse en Sudán, en la orilla del Níger, en Costa de Marfil y en Dáhomey, entre otros.

En menos de 25 años, después de la partida de Bismarck, no quedó nada del sistema que el canciller había elaborado y Francia se había convertido nuevamente en una gran potencia. Francia a la cabeza de un vasto imperio colonial, no sólo había logrado evitar un conflicto abierto con Inglaterra, sino por el contrario, la había convertido en un gran aliado, gracias a su poder financiero mientras que con Rusia había consolidado una alianza, evitando también posibles conflictos en ese frente, mientras mantenía distraída a la amenazante Alemania.

#### **4.3.3. La alianza franco-británica**

En el período que va de 1900 a 1910 la guerra en Europa se hizo evidente, y para estos momentos los problemas militares ya no ocuparon toda la atención del Estado, por lo que existió un interés más marcado en la *política exterior*, cuya secuencia es asumida con bastante acierto por el ministro de asuntos exteriores, quien reveló una gran habilidad y visión. Esto le permitió consolidar la alianza *franco-*

*británica*, la cual llevará el sugestivo por nombre de la *entente cordial*, y tendrá como fin último unir fuerzas en contra del enemigo común quien los supera en poderlo (Alemania). Asimismo, Francia en este momento va a conseguir como dijimos, la neutralidad de Italia dentro del esquema de guerra.<sup>114</sup>

La guerra se hace aún más evidente cuando Turquía, al no ejercer más el control de los Balcanes, provoca el recelo de las potencias occidentales, quienes ven la oportunidad para controlar una zona tan importante, Geopolíticamente hablando. Por otro lado, el equilibrio bismarkiano se hizo cada vez más frágil y Alemania vio en Francia a un enemigo importante con intenciones de recuperar la Alsacia y la Lorena; mientras que en el mundo marítimo, Inglaterra se ve inquietada por la misma Alemania, y por su parte, Rusia ve en el Este con gran recelo la alianza germano-austriaca.

En esos momentos subió la tensión internacional, dado que las potencia europeas sólo velaban por sus propios intereses y buscando, entre otras cosas, consolidar su hegemonía mundial, Francia intentó a través de sus grandes hombres de estado persuadir en su favor a los diferentes actores. Tal empresa fue dirigida por Delcassé, quien haciendo uso del habitual pragmatismo francés olvidó la enemistad histórica con Inglaterra y dejó de lado los problemas derivados del reparto colonial y vendió con éxito a Inglaterra la necesidad de hacer una alianza. Desde 1900 Alemania pretendía una alianza con Inglaterra pero con la muerte de la reina Victoria y el arribo de Eduardo VII dicho acercamiento quedó abortado, sobre todo por el choque de los intereses coloniales y, por si fuera poco, Alemania había emprendido un programa de desarrollo marítimo que ponía en jaque a Inglaterra.<sup>115</sup>

La alianza con Inglaterra firmada el 8 de abril de 1904 le permitía a Francia tres cosas:

1. Poner fin a la disputa colonial con Inglaterra, cediéndose mutuamente, a Francia:

---

<sup>114</sup> Doise, Jean; *Op Cit*; p. 149.

<sup>115</sup> Monnet, Silvie; *Op Cit*; p. 45.

Marruecos; Egipto y Sudán a Inglaterra, así como reconociendo los derechos de pesca en Terranova, contra otras pequeñas compensaciones territoriales en África;

2. Aislar en Europa a Alemania y;
3. Aprovechar la marina británica para hacer frente a la marina alemana que resultaba muy superior a la francesa.

En general, podemos decir que la empresa de Delcassé, consistió en fortalecer los lazos de unión con Rusia y reconciliar a Francia con Gran Bretaña. En muy poco tiempo, explotando el hecho de un enemigo común, se consiguió el cambio completo del antagonismo *anglo-francés*, que se mantenía desde hacía 900 años. A partir de ese momento, Delcassé obtuvo soluciones amistosas para los diferendos anglo- franceses en Egipto, Sudán y Marruecos.

Los pormenores de la *Entente Cordiale* abarcaron todos los aspectos: desde las disputas en Egipto y Marruecos, hasta las demandas pesqueras del Nuevo Mundo, y cuando surgió el primer conflicto marroquí con Alemania, en 1905, la Entente se transformó en este momento en un pacto de defensa mutuo en el Mediterráneo, dirigido directamente contra Alemania.<sup>116</sup>

#### **4.4. El escenario europeo.**

Por su lado, Alemania también buscaba aliados y una vez que la alianza con Inglaterra no fue posible de concretarse, y además la alianza con Italia se hacía confusa y por lo tanto arriesgada, buscaría en el Este a Rusia, dada la enemistad que tenían con Inglaterra. Dicha alianza parecía perfecta, si no fuera porque Rusia después de la derrota sufrida a manos de Japón tenía una gran necesidad del oro francés, que no podría dejar a cambio de una aventurada alianza con Alemania.<sup>117</sup>

Para Alemania la política exterior francesa se volvió cada vez más fuerte a la

---

<sup>116</sup> Cole, Robert; *Op Cit*; p. 161.

<sup>117</sup> Doise, Jean; *Op Cit*; p. 144.

vez que arrogante y efectiva, dado que no hablan podido evitar la alianza franco-británica ni tampoco la relación *franco-italiana* (esta última alianza se hizo posible gracias a la necesidad que tenía Italia de acceder al mercado francés, mercado que le ofrecía mucho más que el alemán y además, la economía italiana necesitaba de los capitales franceses para crecer); así como tampoco habían podido sacar a Francia de Marruecos, donde Alemania tenía fuertes intereses. Dada esta situación, Alemania que ya había consolidado una fuerza naval importante, se lanzaría a la tarea de desarrollar sus fuerzas terrestres, que hasta antes de 1910 eran inferiores a las francesas.

Una vez que las diferentes potencias hicieron conciencia de la peligrosidad alemana, se consolidó la *Entente Cordiale* a causa de las necesidades que tenían sus integrantes contra Alemania. Es decir, que por un lado, existen las necesidades francesas, que ya anteriormente mencionamos, y por otro lado, Inglaterra necesita hacer contrapeso a Alemania por la parte de Oriente, mientras que Rusia, derrotada pocos años atrás por Japón y amenazada por la alianza *Austro-Hungara*, buscó de la misma manera hacer contrapeso a esta situación, firmando el acuerdo *anglo-ruso* en agosto de 1907.

#### **4.4.1. Primera Guerra Mundial**

La Primera Guerra Mundial, va a poner nuevamente a prueba la efectividad de la política exterior francesa, y sobre todo, la solidez de la misma, justo en el momento de su despliegue y cuando además los principios que la rigen serán evaluados.

En esta ocasión, los compromisos acordados por Francia en las alianzas firmadas con los diferentes países de Europa tendrán que hacerse efectivos, a diferencia del pasado, cuando Francia solía olvidar las alianzas en ciertos momentos importantes del conflicto. Pero esta vez sabía que al dejar a un lado dichas compromisos, significaba el aislamiento y por ende la derrota.

Al entrar en guerra, los intereses principales de Francia se pueden enumerar de la siguiente manera:

- Recuperar los departamentos perdidos de Alsacia y Lorena,
- Romper el peligroso militarismo prusiano,
- Reestablecer su integridad a Bélgica por ser una zona de influencia natural de Francia,
- Eliminar a Alemania del concierto colonial que constantemente ponía en peligro a Francia,
- Contrarrestar la presencia alemana en los Balcanes,
- Y finalmente, eliminar la peligrosidad que representaba la simple vecindad con Francia, la cual crecía conforme Alemania aumentaba su poderío.

Una vez que dio inicio la guerra, fiel a su historia, la diplomacia francesa inicia sus maniobras estratégicas para lograr en un principio la neutralidad Italiana, para después, hacer que se una a la *Entente Cordiale* y declare la guerra a Austria-Hungría. La tarea de los diplomáticos franceses, incluso estuvo ligada a financiar el periódico intervencionista de Mussolini, y finalmente controlar Siria, la que liberó a través de los acuerdos *Sykes-Picot en 1916*. Además, los franceses aceptan y apoyan los 14 puntos de Wilson, como una manera de obtener la paz europea, y por lo tanto, francesa.

En 1919 Francia, finalmente había logrado su venganza, la que había ocupado el centro de su política exterior desde 1871, pero la paz de Versalles estaba lejos de satisfacer a la opinión pública y si bien el Parlamento ratificó el tratado, fue más por resignación que por haber obtenido un consenso interno, debido a que la guerra había costado demasiado para Francia:

- ⇒ 1 383 000 muertos,
- ⇒ 300 000 mutilados, etc,
- ⇒ Sobremortandad de civiles,
- ⇒ Enorme déficit de natalidad.

Todas estas pérdidas afectaban gravemente la demografía del país, y a la larga, pesarán en el desarrollo de su política exterior.

Para efecto de nuestro planteamiento inicial, cabría preguntarnos, ¿quién ganó en la supuesta victoria francesa: *la piedra o el viento*?

De acuerdo a los planteamientos que hemos venido haciendo, creemos que desde el inicio de la guerra, la estrategia francesa fue de corte defensivo y que desde los inicios del conflicto, el ejército francés fue destinado a contener al poderío alemán en su propio territorio. La misma política francesa estuvo inicialmente destinada a evitar el conflicto armado, e incluso buscó hacer concesiones en África a Alemania. Asimismo, las alianzas que concertó con las potencias centrales estuvieron dirigidas, sobre todo, más que a vencer a Alemania, a lograr la disuasión.

Asimismo, podemos decir que Francia en este conflicto adoptó nuevamente la visión de *la piedra*, no sólo al optar por una estrategia defensiva, sino también porque no hizo un uso adecuado de los recursos que poseía, ni mucho menos evaluó las debilidades de su enemigo. Si bien es cierto que se vieron beneficiados por el triunfo en la guerra, las pérdidas como ya mencionamos, fueron enormes e incluso claves, porque si bien recobró los territorios perdidos de la Alsacia y la Lorena, así como indemnizaciones por parte de Alemania, entre otros beneficios que hemos venido mencionando, también es cierto que se perdió el poderío financiero que le permitía un alto margen de maniobra y de independencia previo al conflicto. Poder financiero que además de redituarse grandes beneficios, le permitía persuadir a sus vecinos en contra de Alemania. Al final de la guerra, Francia estaba endeudada con EE.UU. e Inglaterra, lo cual va a marcar su duro destino.

Por otro lado, la población como ya mencionamos, tubo bajas y si de por sí estaba en desventaja numérica con respecto a su vecino alemán, después de la guerra jamás podría volverse a recuperar.

En lo que se refiere al poder militar, la catástrofe fue letal, dejaron de lado a la marina por ser innecesaria, según muchos dirigentes de la época, pero la realidad fue que las fortalezas y los ejércitos terrestres resultaron aplastados, pagando nuevamente como en la guerra de 1870 el precio del conservadurismo; a la vez que adoptaron una estrategia que les permitiera lograr la victoria a costa de lo que fuera. Además, Alemania había dejado en claro que sin ser una potencia marítima clásica puso en verdaderos aprietos a la marina no sólo francesa, sino también a la británica, cuyo gobierno no había entendido que los buques sirven para proteger los litorales e incluso evitar que el enemigo se acerque al territorio continental en donde las fortalezas se encargan, entonces sí, de esa tarea.

Sin embargo, no todo resultó negativo en esta supuesta victoria francesa, ya que los grandes hombres de Estado como Joffre, entre otros, lograron con base en la diplomacia y en los criterios geopolíticos sacar a flote a su país, aprovechando que Alemania, por el contrario, supeditó la política al poder militar, decisión que justamente le costó la derrota, mientras que en Francia, de no haber sido por la estrategia de los diplomáticos y demás hombres de amplia visión, como Joffre, la "victoria" hubiera sido imposible.

Por otra parte, existían una serie de situaciones que daban ventajas a Alemania sobre Francia, que iban desde una política agresiva frente a una política francesa defensiva y tímida, que buscaba enfrentar a Alemania como si se tratara de la guerra de 1870.

Para Alemania, la guerra era la continuación de la política por otros medios, es decir, que la guerra no era un fin en sí mismo y no tenía objetivos estratégicos distintos a aquellos de la política general. Aunque el problema alemán, que a la larga va a pesar, es que van a subordinar la *política a la guerra*. En Francia, por el contrario, habría una coordinación perfecta entre las medidas militares y la acción política. Tan efectiva era la diplomacia francesa que amenazó con invadir Italia si no

cumplía con sus compromisos firmados desde 1902.<sup>118</sup>

#### 4.4.2. Fin de la guerra

La guerra terminó el 11 de noviembre de 1918. Durante el gobierno de Clemenceau, Francia consiguió casi todo lo que quería: el Tratado de Versalles le devolvió Alsacia y Lorena, redujo el ejército alemán a cien mil hombres, sin fuerzas aéreas ni submarinos; desmilitarizó Renania (Clemenceau habría preferido una Renania separatista, sin embargo, el primer ministro británico Lloyd George, con perspectivas de futuro, no lo permitió) y Alemania fue obligada a pagar cuantiosas indemnizaciones.

Por otro lado, la masacre de esos cuatro años y el horror de la vida en las trincheras produjeron una generación desilusionada y pacifista, incluso los soldados más aguerridos, que consiguieron regresar, eran fervientes partidarios de la paz a cualquier precio. Los legados de la guerra fueron el pesimismo y el malestar.<sup>119</sup>

Francia ganó la guerra de “*revancha*” contra Alemania, pero el precio que pagó fue enorme: no sólo porque su población fue reducida, sino también porque sus territorios fueron devastados, y su poder económico y financiero disminuido. Frente a las otras potencias, dos prioridades guían su política exterior: *la seguridad nacional y la defensa de sus intereses económicos*, los cuales se ven en peligro frente a Alemania y, que a pesar de la *victoria* francesa, el país en general se va a encontrar más aislado que antes de 1914.<sup>120</sup>

Durante los años 20, los asuntos exteriores seguían siendo el tema de interés principal. Francia buscaba la seguridad desde el momento en que terminó la guerra sin embargo, esto no parecía posible; EE.UU. se negó a ratificar el Tratado de Versalles y Europa se hizo responsable de la Sociedad de Naciones; en 1922, Gran Bretaña respaldó a los griegos contra los turcos, a los que Francia favorecía y con

---

<sup>118</sup> Doise, Jean; *Op Cit*; p. 235.

<sup>119</sup> Cole, Robert; *Op Cit*; p.169

ello se pierde el apoyo anglo-sajón, con el que anteriormente se había contado, y por si fuera poco, la revolución bolchevique le hace perder a su gran aliado continental en oriente (Rusia).

Por estas razones Aristide Briand comienza el diálogo con Alemania, dando paso a la llamada *seguridad colectiva*. Los franceses clamaban contra la "pérfida Albión", lamentablemente dando la razón a la queja de Clemenceau en 1919: "Inglaterra es la ilusión perdida de mi vida. No hay un sólo día que no piense en ello".

La estrategia francesa, va a consistir (una vez que las alianzas con sus antiguos aliados ya no son posibles, y que además, se encuentra sola frente a Alemania, cuyo poder sigue latente) en establecer alianzas convenientes: con Bélgica en 1920, y con Checoslovaquia en 1924, la cual asociaba a Francia con la *Pequeña Entente* de este último país con Rumania y Yugoslavia. Francia no deseaba distanciarse de Gran Bretaña ni de la Unión Soviética, a pesar de la antipatía que los franceses sentían hacia los bolcheviques. Alemania constituía un factor negativo constante en las consideraciones de la política exterior, y los esfuerzos de Gran Bretaña por aliviar el pago de las indemnizaciones, como en la conferencia de Ginebra en 1921, siempre se topaban con la absoluta negativa de los franceses.<sup>121</sup>

Durante los inicios de los años 20, Francia a través del Bloque Nacional, va a privilegiar la política *de aplicación integral de los tratados*, que consistirá en hacer pagar a Alemania lo convenido en el Tratado de Versalles y garantizar la seguridad de Francia. Pero será justamente esta política agresiva hacia Alemania, la que provocará el resentimiento nacional alemán, y dará como resultado, justamente lo que querían evitar: la reconstitución de la potencia alemana y con ello la Segunda Guerra Mundial, lo que provocaría, una vez más, que la política exterior se convierta

---

<sup>120</sup> Monnet, Silvie; *Op Cit*; p. 60

<sup>121</sup> Cole, Robert; *Op Cit*; p. 172

en el centro del interés de Francia.

#### 4.5. 1924-1929: El tiempo de la seguridad colectiva

Francia, después de la guerra, y al encontrarse más aislada que nunca, frente a una Alemania peligrosa y con la intención amenazante de reconstituirse como potencia, buscará desarrollar toda una serie de estrategias para lograrlo. Nuevamente los grandes estrategas tendrán en sus manos dicha tarea, tal fue el caso de Herriot, quien según los estudiosos inaugura una "política exterior de derecha".

Herriot empieza por dar continuidad al desarrollo del concepto de la *Seguridad Colectiva*, así como la consolidación de la SDN, declarando: "para nosotros los franceses existen tres términos importantes para lograr la *Seguridad Colectiva*":

1. Arbitraje,
2. Seguridad y
3. Desarme general"

Sobre esta base se sienta el protocolo para el reglamento pacífico de solución de diferencias internacionales, o *Protocolo de Ginebra*. En caso de conflicto, el *arbitraje* será obligatorio, el Consejo de la SDN podrá imponerlo, así como aplicar sanciones militares. Con ello, a pesar de que Gran Bretaña no ratificara este protocolo, Francia pretende a toda costa obtener la garantía internacional para las fronteras francesas.

En este período, Francia buscará su *seguridad nacional* a través de acuerdos internacionales multilaterales, así como, de alianzas, pero la guerra quedará como el último de los recursos. Briand, al llegar al *Quai d'Orsay*, tratará de evitar por 7 años un conflicto armado que ponga a Francia nuevamente en condiciones difíciles, y más aún, como ya anteriormente mencionamos, si bien Francia salió victoriosa en la

guerra anterior, el costo fue muy alto.<sup>122</sup> Briand acepta discutir con Alemania, a cambio de su adhesión sin reservas a la SDN.

En 1925 se firman varios tratados entre los que destacan: El Pacto de Locarno”, en donde se garantizan las fronteras entre Alemania, Bélgica y Francia. Alemania reconoce la desmilitarización de la Renania, en el cual Inglaterra e Italia serían los garantes para que dichos acuerdos fueran cumplidos. Si Alemania ocupaba esta zona desmilitarizada, se podría recurrir a la fuerza contra ella. A fin de que las conversaciones anexas fueran firmadas con Polonia y Checoslovaquia. Francia concluyó un tratado con cada una de ellas, aunque ésta no llegó a hacer que se incluyeran en la negociación las fronteras orientales de Alemania.

Las estrategias de la política iban funcionando hasta 1924, cuando Francia entra en una crisis monetaria muy importante. La especulación y la fuga de capitales y, con ello toda la serie de problemas económicos que se dan en torno de una crisis monetaria: pérdida de competitividad, entre otros aspectos. Esta crisis tiene como consecuencia un acercamiento con Alemania, con la intención de sanear la economía francesa. Con este acercamiento no sólo se logra sanear la economía, sino que se mejora también la relación franco-alemana, por lo que se esperaba una paz durable de acuerdo a los objetivos de Briand acerca de la Seguridad Colectiva, que en el fondo debe entenderse como *la seguridad francesa*.

En 1929 con las manifestaciones y en acontecimientos políticos y sociales del momento, se vio afectada de manera importante la política exterior francesa.

En la negociación de Versalles, Francia tenía dos preocupaciones:

- La seguridad y
- Las reparaciones.

---

<sup>122</sup> Baptiste Duroselle. Jean; *Op Cit*, p. 69.

Sin embargo, después del rechazo estadounidense de ratificar el tratado, la garantía militar *anglo-sajona* se termina para Francia. La respuesta francesa fue endurecer las disposiciones del tratado, sobre todo lo referente a las indemnizaciones que darán, según los dirigentes franceses, solidez al asunto de la seguridad nacional, dados los acontecimientos ya antes mencionados y la necesidad de consolidarse al interior. Esta política agresiva por parte de Francia culmina con su ocupación del Ruhr. Pero para 1924 Francia tiene que aceptar de cierta forma las condiciones estadounidenses para acceder a los créditos financieros.<sup>123</sup>

Gracias al compromiso de Aristide Briand y al ministro alemán Gustav Stresemann, Francia y Alemania tendrán un acercamiento en el cuadro de la *Seguridad Colectiva*, cuyo garante será la SDN. Aunque Francia había inicialmente aceptado hacer concesiones sobre el tratado de Versalles, en donde la evacuación anticipada de la Renania era uno de ellas, más tarde cambió totalmente la situación y en la política exterior se tomó una postura más dura, dando como resultado el revanchismo alemán.

En 1932 Herriot regresa y endurece la política francesa hacia Alemania, como producto de la crisis económica que se vive y la necesidad que tiene Francia de reconstituirse. Herriot no se dio cuenta que con esta agresividad avivaba más el sentimiento antifrancés en Alemania, efecto negativo que justamente Briand había evitado años antes.

Aunado a los problemas ya antes mencionados, Francia empieza a entrar en una crisis económica y financiera, impulsada por el déficit de la balanza comercial. Este hecho se muestra como realmente grave, dado que el poderío financiero francés había sido utilizado años atrás como elemento de negociación y como herramienta esencial para manipular a sus aliados europeos.

Sin embargo, Francia está dispuesta a superar no sólo la crisis económica, sino también el aislamiento en el que se encontraba, y en esta ocasión busca, como

---

<sup>123</sup> *Idem*, p. 74

ya habíamos mencionado, alianzas en Europa del Este con la llamada *Pequeña Entente*; así como con *Checoslovaquia, Rumania, Yugoslavia y Polonia*. Esta alianza va a concretarse con la intención de hacer contrapeso a Alemania (aunque como era usual de Francia, en el momento en que los intereses cambiaban, abandonó la alianza y crea otros mecanismos o alianzas que le garantizaron su seguridad nacional).

En esta ocasión, la estrategia francesa consistía en concretar pactos o alianzas con los pequeños países, utilizándolos como Estados colchón, y es así como se circunscribe la *Convención Militar secreta* con Bélgica y que después se convierte en el *Tratado de Locarno (1925)*.

Asimismo, se firmó un *pacto de asistencia recíproca* con Polonia, URSS, Checoslovaquia, los Países Bálticos y Alemania, sin la Rusia Asiática. En este contexto se da un paso importante con Alemania en lo que respecta al territorio del Sarre.

Por otro lado, se concreta un acuerdo con Italia en 1934 el cual consistía, básicamente, en hacer concesiones territoriales en las colonias africanas de Etiopía, Somalia y Túnez, entre otros; así como establecer los lineamientos de apoyo en contra de Alemania, de ahí que se estableciera la independencia de Austria.

A raíz de la paulatina consolidación alemana, se da un acercamiento con la Gran Bretaña, impulsado más por necesidades comunes que por una verdadera alianza contra Alemania. En 1935 se da un cambio en el poder británico con un nuevo primer ministro y otros personajes anti-franceses, asimismo, se da la invasión italiana en Etiopía, lo que provoca el acercamiento franco-británico, países que se veían afectados con estos eventos italianos y que además pretendían reestablecer el orden y sus intereses.

Para 1936 se dan 3 grandes problemas externos:

1. El asunto de las sanciones de la guerra italo-etiope,
2. La ratificación del *Pacto franco-soviético de asistencia mutua* y
3. La entrada de las fuerzas hitlerianas sobre la zona desmilitarizada de la Renania.

Francia e Inglaterra firman el *Acuerdo de la Confianza*, con el cual se comprometen a consultarse todas las cosas antes de negociar, aunque a la larga es interrumpido por Inglaterra.

En cuanto al desarme, Francia no lo aceptaría, a menos que el *Protocolo de Ginebra* se consolidara en aquello que respecta a *la seguridad, arbitraje y desarme*, o bien, establecer una vasta red de *Acuerdos Regionales* que garantizaran su seguridad.

EE.UU. y Gran Bretaña se pronunciaban por el desarme, pero por el desarme terrestre, ya que éstos concentraban su potencial en el ámbito naval, mientras que a Francia se le consideraba el mejor ejército *terrestre*. En realidad, esta *Conferencia de desarme* equivalía a un gran debate entre Francia, que quería mantener su margen de seguridad, y Alemania, que esperaba obtener en materia de armamento, la igualdad de derechos, dejando de lado lo pactado en el *Tratado de Versalles*.

Como Herriot no salió muy bien que digamos de la Conferencia del desarme, dada la oposición de sus adversarios, se empezó a dar un acercamiento con la URSS para garantizar su *seguridad nacional*, y se firma un *Acuerdo de no Agresión*.<sup>124</sup>

Aunque Francia, por otro lado, empieza a tener acercamientos con Rusia para hacer contrapeso a Alemania, dado que el apoyo anglosajón ya no es evidente, ello se logrará a través de una estrategia pragmática, con el objetivo de consolidar su

*seguridad nacional*, a la vez que quería evitar que Indochina se convirtiera al comunismo.

Finalmente y dada la coyuntura existente previa a 1939, Francia opta por la alianza con la URSS a pesar de los problemas con sus aliados y vecinos soviéticos (Rumania y Polonia). Con esta alianza se reitera *el Pacto de no Agresión*, que básicamente consiste en el compromiso de no proporcionar ayuda a una tercera parte que ataque a cualquiera de los Miembros, no inmiscuirse en los asuntos internos de la otra Parte, y arreglar de manera pacífica los problemas que puedan existir entre estas dos Partes.

En 1932 Paul-Bancour sucede a Herriot, y nuevamente se retomará la doctrina Briand, si así le podemos llamar, sobre todo en lo que se refiere a lograr la paz a toda costa. Este año coincide con la llegada de Hitler al poder en Alemania, por lo que todo acercamiento con Alemania fracasa y se entra en el periodo que podemos llamar de *Pre-guerra*.

En este periodo de entre guerras, todo el mundo en Francia aspira a la *seguridad*, pero existen 2 sistemas contradictorios de seguridad, en donde se puede ver claramente la disputa entre la *piedra y el viento*. El primer sistema, encabezado por Petain y los militares basará su ideología en que la *seguridad* es posible si se limita a la experiencia reciente y a los problemas concretos. "Todo debe partir de la técnica y limitarse a la táctica..." Para Petain y los militares, la experiencia había demostrado la inviolabilidad de los frentes continuos y fortificados. Así pues, la acción defensiva será la reina de la guerra. Esta visión tendrá un peso importante para enfrentar la guerra de 1939, y tendrá su máxima expresión a través de la *Línea Maginot* como principal sistema, que según sus autores, no sólo les garantizaría la seguridad, sino también el triunfo. Y es así como se prepara una vasta movilización detrás de un cinturón fortificado.

El estado mayor francés optó por una estrategia puramente defensiva, cuya

---

<sup>124</sup> Monnet Sylvie; *Op Cit*; p. 46

obra maestra se traducirá en el establecimiento de la “*Ligne Maginot*”, proyecto por el cual, el Parlamento votó los créditos en 1927, dado que, diplomáticamente, Francia estaba aislada.

A la larga, se demostrará que la *seguridad de carácter defensivo* no es lógica con ella misma, o al menos como la concebían el grupo de la corriente de la *pedra*, dado que en lugar de prever la fortificación del total de las fronteras peligrosas, utilizarán a Bélgica como territorio de maniobras.

La otra corriente, los *del viento*, encabezada por Foch y los diplomáticos, considera que la defensa francesa pasa por la *seguridad colectiva*, por ello desarrollan un sistema de alianzas hacia el Este europeo; así como la ya citada alianza con Bélgica, único territorio viable para el desarrollo de maniobras militares debido a que éstas no eran propicias en las fronteras franco-alemanas ni tampoco en el Rin o en las colinas de Lorena.<sup>125</sup> Para Foch la defensa debía ubicarse en el Rin. (La visión *del viento* acerca del concepto de la defensa y de la política, será retomada por De Gaulle y sus sucesores hasta nuestros días, tomando el nombre de Multilateralismo).

La muralla Maginot para la opinión de estos dirigentes es mala estrategia, y además el costo de construcción es inmenso y lento, lo que implicaba la inmovilidad de efectivos a diferencia de las trincheras y las maniobras militares.

En estos momentos, en Francia se le da mayor prioridad a las fuerzas por tierra, mientras que la aviación era sólo un apoyo para reforzar el ataque terrestre, dándose cuenta tardíamente de que las fuerzas aéreas tienen un papel más preponderante basado en la complementación de este y no en el sólo reforzamiento del ataque terrestre.

#### 4.6. Ideología campesina

En este momento podemos darnos cuenta cómo Francia presenta una ideología cercana a la visión conservadora o campesina, de acuerdo a lo planteado en los primeros capítulos. En estos momentos empiezan a surgir problemas derivados de la migración y, por lo tanto, la xenofobia, elementos que empiezan a influir en el desarrollo de la política exterior.

En Francia se puede percibir la influencia Maltusiana, en lo que se refiere al comercio exterior, sobre todo en el *proteccionismo agrícola*, que va a persistir hasta después de la guerra y en la conformación de la Unión Europea (los principales aspectos que se consideran para el proteccionismo fueron el hecho de que el comercio exterior va a ser deficitario y la independencia agroalimentaria será considerada por los franceses como un asunto de seguridad nacional).

#### 4.7. La máquina diplomática

Los diplomáticos, como a lo largo de la historia de la política exterior francesa, serán un elemento clave para garantizar el despliegue efectivo de ésta, asimismo, participarán como elemento primordial para garantizar la *seguridad nacional*.

Esta elite francesa considerada como tal, fue en realidad el elemento que marcó la diferencia en la Segunda Guerra Mundial, una vez que la estrategia militar francesa había fracasado. Ya que no sólo durante el conflicto bélico mostraron su habilidad, sino también previo al mismo, no sólo al concretar las innumerables alianzas estratégicas con sus vecinos, sino también al enfrentar de manera acertada las situaciones europeas que ponían en entredicho la seguridad francesa (como el inicio de la guerra civil española y la instauración del franquismo, que dio origen a la neutralidad de un aliado y vecino natural en ese momento). Sin embargo, y a pesar de la neutralidad, logran que no se convierta en un aliado alemán, lo cual fue de

---

<sup>125</sup> *Idem* p. 241

antemano una ganancia.<sup>126</sup>

Mussolini se había anexo en 1939 a Albania y un año antes, había firmado un acuerdo con Inglaterra, lo cual no favorecía el interés francés de tener bajo su control e influencia al Mediterráneo Occidental, así que Francia buscaba transformar el acuerdo italo-británico en un acuerdo franco-británico, con el objetivo principal de separar a Italia de Alemania.

Por otro lado, la URSS termina comprando la idea francesa de la Seguridad Colectiva y más aún, con el constante y amenazante rearme alemán. Francia tenía una fuerza aérea precaria e Inglaterra un ejército deficiente, por lo que llegan a la conclusión de que la unión de los tres, les dará mayor oportunidad de triunfo y de defensa de sus propios intereses, dando lugar así a la Triple Entente.

El papel de las colonias cambiará con la llegada de De Gaulle acuñado en su frase: "Il faut partir pour mieux rester" (*es necesario partir para quedar*).

De esta manera, las colonias africanas van a tener un papel importante en la estrategia y seguridad nacional, dado que serán los proveedores de materias primas y consumidores de los productos manufacturados. Asimismo, las colonias africanas serán utilizadas como el patio trasero francés en donde se llevarán a cabo maniobras y entrenamiento militar durante los conflictos armados, además de utilizar a la población como carne de cañón en estos mismos conflictos bélicos, mientras que en época de paz va a darse el fenómeno de "fuga de cerebros" de la colonia hacia la metrópoli.<sup>127</sup>

---

<sup>126</sup> *Idem*, p. 270

<sup>127</sup> ver mas en: [www.francia.org.mx](http://www.francia.org.mx) **Declaración del Portavoz del ministerio de Asuntos extranjeros** (Paris, a 11 de julio del 2003) Con el mismo motivo de esta reunión de la Unión Africana en Maputo, se habrán enterado de la elección del señor Konaré a la cabeza de la Comisión de la Unión Africana. Francia se alegra de esta elección y se felicita de ver que se confie la dirección de la Comisión de la Unión a una personalidad de la estatura del señor Alpha Oumar Konaré. Francia expresa sus felicitaciones por ésta que será su labor, y la cual será difícil. **Declaración del Portavoz del ministerio de Asuntos extranjeros** (Paris, a 7 de julio del 2003) El Ministro delegado para la Cooperación y la Francofonía, señor Pierre-André Wiltzer, fue invitado a asistir a la Cumbre de la Unión Africana que se realiza en Maputo. También viajará a Mozambique del 9 al 12 de julio. Con tal motivo, tendrá algunos contactos con los jefes de las delegaciones de los países miembros de la Unión Africana. Se espera que en el transcurso de estos encuentros se discutan en particular la resolución de los

## Capítulo 5. La política exterior de la pos-guerra

### 5.1. De Gaulle (primera parte)

Según los criterios clásicos de *potencia*, Francia al final de la guerra no es más una *potencia*. Su economía se había reducido a la mitad en comparación a la pre-guerra; su infraestructura fue devastada, su demografía nuevamente dañada; la Metrópoli fue cortada de sus recursos coloniales y; su fuerza militar se encontraba en condiciones precarias. En esta situación ¿qué puede hacer Francia ante la máquina económica y militar americana, o frente al poderío soviético, si además ha quedado más debilitada que el declinante imperio británico?

La potencia francesa quedó hipotecada por el conflicto en 1940, y el hundimiento del país se dio prácticamente desde inicios de la guerra. De ahí que una vez terminado dicho conflicto, cabe preguntarse ¿qué rol jugará Francia en el mundo? La respuesta a esta pregunta y la dirección del destino francés estarán dadas en función a los nuevos planteamientos de la política exterior, establecidos inicialmente por el general De Gaulle, quien no sólo va a instaurar una nueva visión de la política, sino que legará estos principios a sus sucesores: "*dado que no somos más una gran potencia, necesitamos de una gran política, ya que, si no tenemos una gran política y tampoco somos una gran potencia, entonces no seremos nada*".

Este discurso resume entre otras cosas la situación de la política exterior francesa de toda la segunda mitad del siglo XX. De una Francia objetivamente, considerada *potencia media* después de la Segunda Guerra Mundial, la cual en manos de De Gaulle no dejará de buscar obtener un rol primordial en el mundo. El *realismo* y la *visión* serán las líneas de fuerza de una política exterior que retomará

---

conflictos en África, el tema del desarrollo y el NEPAD. Esta visita también permitirá enriquecer las relaciones amistosas entre Francia y Mozambique. Se espera que el señor Wiltzer sea recibido por el Presidente de Mozambique, señor Joaquim Chissano, así como por el Ministro de Asuntos Extranjeros y Cooperación, señor Leonardo Simao. En este viaje se manifestará nuestro deseo de reforzar la ayuda que aportamos a la lucha contra el SIDA. El señor Wiltzer visitará el servicio pediátrico y de lucha contra el SIDA del hospital central de Maputo, donde se cuenta con cooperación de Francia. Se firmará una convención relacionada con la aportación de Francia de 5 millones de euros a favor de la lucha contra el SIDA. Por último, la visita del señor Wiltzer contribuirá en desarrollar nuestra cooperación en el Océano Índico.

gran parte de su herencia en aquello que la ha sacado a flote. La visión e ideología del *viento* toman cuerpo y forma adaptándose como es habitual, de esta corriente, a las situaciones presentes, y como lo pensaban los dirigentes como De Gaulle habría que hacer la guerra por otros medios, para reconquistar sus intereses nacionales, y el camino idóneo para ello será a través de la continuidad de la *diplomacia de guerra*.

Para volver a ser una gran potencia, Francia debe ejercer una política de potencia: ésta era la línea de De Gaulle cuando se instala en París en agosto de 1944 poco después de la liberación de la capital. *La diplomacia* será nuevamente una de las herramientas esenciales de la política exterior francesa, herramienta que dará continuidad o renovación Georges Bidault; mientras que el rol del *ejército* será asegurar el *status* vencedor de Francia.

Justamente, la primera gran batalla del gobierno se dará en el campo diplomático, cuando busque obtener su reconocimiento internacional por parte de los *aliados*, lo cual consiguió el 23 de octubre de 1944 con EE.UU., Reino Unido y la URSS.<sup>128</sup>

El reconocimiento fue conseguido, pero aún faltaba el reconocimiento más importante, el de país destacado dentro de los líderes del grupo selecto de los 3, (de ese momento). Todo ello se buscará, y finalmente se logrará a través de la creación de Conferencias como la de Yalta (del 4 al 11 de febrero de 1945), donde gracias a Churchill, quien compartía la idea de ver a Francia como un actor importante junto con Reino Unido para lograr el equilibrio frente a la URSS, y es así que Francia recibe una zona de ocupación en Alemania y un lugar permanente en el futuro Consejo de Seguridad de la ONU. Asimismo, en la Conferencia de Posdam obtiene un lugar en el Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores encargados de elaborar los Tratados de Paz.

Alemania es en 1945 la preocupación prioritaria de la política francesa (el

*problema central del universo* dice De Gaulle). El objetivo es claro: Alemania debe estar imposibilitada de provocar una nueva agresión, y de esta manera reclamará su desmilitarización, su desmembramiento económico y su control político, así como una serie de supuestos encaminados a evitar la pronta recuperación alemana que implique un nuevo conflicto.

Por otro lado, surgen los desacuerdos franco-británicos en el *Levante*, por lo que De Gaulle prevé una nueva alianza con Moscú, concluida finalmente el 10 de diciembre de 1944. Al mismo tiempo que visualiza una Francia a la cabeza de un grupo de países de Europa occidental (Benelux). Estas dos acciones irán encaminadas a controlar a Alemania en un primer paso, para después en una segunda etapa, hacer contrapeso a los anglosajones con quienes no tenía una buena relación la URSS. y así estará conformada la visión Geopolítica que inspira a la diplomacia francesa en 1944-1945.<sup>129</sup>

De Gaulle deja el poder la primera ocasión en 1946, habiendo logrado *defender el rango mundial de Francia y afirmar su independencia; asimismo, reafirmó que el objetivo de Francia era lograr el equilibrio entre oriente y occidente como única forma de mantener la independencia.*

El sucesor de De Gaulle por los siguientes dos años y medio, Georges Bidault, va a continuar con la política de equilibrio entre el este y el oeste, y dará continuidad a la relación franco-alemana con la misma línea de De Gaulle. Pero en ese mismo año de 1946 se acentúa la rivalidad entre Anglo-Sajones y Soviéticos a causa, justamente de Alemania. Con ello la política francesa, parece cada vez menos creíble. Ante esta situación se espera un acercamiento franco-británico como forma de dirigir y controlar a Europa occidental, lo que se obtiene, es la firma del tratado de Dunkerque, cuyo objetivo declarado es el de prevenir cualquier indicio de renovar el peligro alemán, y así la alianza franco-británica se vuelve un triángulo diplomático París- Londres- Moscú, el cual parece haber consagrado la política

---

<sup>128</sup> Bozo, Frédéric; *Politique Étrangère de la France depuis 1945*, La découverte, Paris, 1997, p. 6.

<sup>129</sup> *Idem*, p. 7

*gaulliana* de asegurar el control sobre Alemania.

1947 será un año decisivo dentro de la estrategia francesa, dado que Francia se inclinará hacia el bloque occidental, toda vez que no se logró un acuerdo soviético con respecto a Alemania, en el momento en que la *Guerra Fria* se hacía más evidente.

A partir de 1948 Francia debe ubicarse en una nueva Geopolítica europea interrumpida por EE.UU. y caracterizada por la integración de Alemania del Oeste en el conjunto económico y político occidental. Todo el tiempo bajo el impulso estadounidense, lo que complicará aún más la integración europea. En este momento se conformará la OEEC que después tomará el nombre de OCDE como una organización encargada de repartir la ayuda del Plan Marshall, en donde Francia jugó un papel importante en la organización de esta ayuda.



El siguiente paso del Plan Marshall era la constitución de la autonomía de la defensa europea, pero el suceso de Praga y el fortalecimiento militar soviético va a preocupar a Francia. Lo que más tarde da pauta a la consolidación de la OTAN, siendo bien recibida por el dirigente francés Robert Schuman en 1949, año de la creación de esta organización.<sup>130</sup>El discurso estadounidense versó en que la seguridad de EE.UU. pasaba por Europa.

Para Francia, la alianza no contemplaba una verdadera defensa militar para Europa, lo cual será interpretado más tarde por ésta como peligroso, debido a que, a la larga se convertirá en una situación dependiente, ya que no se presupone una

defensa europea propia hacia el futuro, por el contrario, dependerán de la ayuda estadounidense.

Por otro lado, la creación de la República Federal de Alemania en mayo de 1949, pone a Francia contra la pared, poniendo a discusión la posibilidad de ejercer una política de desconfianza hacia Alemania, o bien iniciar la construcción de bases que sostengan la nueva relación franco- alemana. Al final, Francia hará gala de su *pragmatismo* habitual y dejando de lado el sentimiento anti-alemán pasado, optarán por la segunda opción, que a la larga, cuando se dé la reconciliación franco-alemana será la base de la construcción de la Unión Europea.

Francia será muy escrupulosa en el momento de conformar las bases de la unión y se decida la creación de la CECA, dado que este tipo de unión excluirá el renacimiento de una industria pesada alemana que no ponga en peligro la paz europea y sobre todo francesa, formando las bases de la futura federación europea. Finalmente, la CECA será firmada el 18 de abril de 1951 por Francia, RFA, Italia, y los países del Benelux.

Con el lanzamiento del Plan Schuman la política exterior de Francia conocerá un breve estado de importancia. Por primera vez, se plantea como líder de la política europea, en donde en lugar de seguir el movimiento, en esta ocasión, Francia lo crea. El Plan Schuman presupone que la consolidación europea pasará por la construcción de bases industriales fuertes, más que por el desarrollo de la fuerza militar, no queriendo decir con esto que el poder militar no sea importante, sino más bien será el último elemento que refuerce y de garantía a las verdaderas bases de desarrollo europeo.<sup>130</sup>

En el periodo que va de 1951 a 1958 se vive a nivel interno la discusión entre el asunto de la construcción europea y el futuro de la unión francesa. Su rango y su prestigio mundial se pondrán en entredicho en la guerra con Indochina (sobre todo

---

<sup>130</sup> *Idem*, p. 13

<sup>131</sup> Bozo, Frederic; *Op Cit*; p. 16

con Vietnam), en donde tienen que aceptar la ayuda estadounidense a pesar de las presiones que tenían de parte de estos mismos en los asuntos europeos. Más adelante, nuevamente se pondrá a prueba el poderío francés, durante la guerra de Corea en 1950-1953, en donde inicialmente Francia buscó un arreglo negociado, al cual EE.UU. se opone, y finalmente Francia dadas las condiciones y la impopularidad interna termina aceptando el Principio de la Conferencia de Berlín de 1954. La situación de Indochina será dejada en manos de la Conferencia de Ginebra.<sup>132</sup>

Francia se da cuenta que simultáneamente no puede estar atendiendo el asunto en Asia del sur, del Medio Oriente y la defensa europea, por lo que este período va a ser decisivo en el futuro del poderío francés, dado que no se ve puesta a prueba sólo por la situación en Asia, sino que también surgen los problemas en África y principalmente en Argelia, sin olvidar el suceso llamado *Crisis del Suez*, el cual mostrará definitivamente tanto a Francia como a Gran Bretaña, que han dejado de ser las potencias mundiales que eran anteriormente y, de manera clara cederán a EE.UU. y la URSS.

El 26 de julio Francia respondió por la nacionalización del presidente Gamal Abdul Nasser del canal de Suez, originalmente controlado por los intereses franco-británicos, el gesto fue entendido como un acto de liberación para los egipcios en el mundo en desarrollo, mientras que para Francia y Gran Bretaña fue considerado como un desafío inaceptable.

El resultado de este desafío fue que Gran Bretaña y Francia salieron humillados de la *crisis del Suez*, frente a la irrupción del mundo en desarrollo y el predominio de Estados Unidos y la URSS en las relaciones internacionales. Francia y Gran Bretaña aparecen doblemente golpeadas con el repliegue: en tanto que viejas potencias coloniales frente al movimiento de los pueblos, y en tanto que potencias medias en un mundo a partir de ahora dirigido por las superpotencias. La crisis de Suez marcó el debut, como ya mencionamos, de las dos nuevas potencias

---

<sup>132</sup> *Idem*, p. 21

dominantes, las cuales no dudaron en sacrificar los intereses vitales de Francia y Gran Bretaña por los suyos propios.

A consecuencia de esta situación la dirigencia francesa inicia una política más anti-estadounidense que antes, y no tardó en manifestarlo a través de las declaraciones que hace sobre la OTAN, al decir que es una organización fuertemente manipulada por EE.UU. y que además no aseguraba la defensa Europea, dado el efectivo potencial de la URSS.

En este sentido, se empiezan a tomar decisiones importantes en torno a la política exterior francesa:

- ★ Se toma la determinación de dotar a Francia de un poder atómico autónomo,
- ★ Se confirma la necesidad de la construcción europea,
- ★ Se busca nuevamente consolidar los lazos franco- alemanes,
- ★ En el ámbito nuclear los últimos gobernantes de la IV República buscan consolidar un acuerdo franco-alemáno-italiano.<sup>133</sup>

## 5.2. La política exterior después de 1958

Como ya vimos anteriormente, la imposición internacional, así como los sucesos en Argelia y la descomposición política, son las tres manifestaciones que al conjugarse pondrán fin a la IV República y darán pie al regreso del general De Gaulle.<sup>133</sup>(ver en el anexo 1 sobre la composición institucional de la V República francesa).

Dado el antecedente que se tiene, en el momento en que De Gaulle llega al poder, la política gaulliana estará inscrita en una serie de supuestos geopolíticos muy particulares.

a) Por un lado, durante la Segunda Guerra Mundial De Gaulle era considerado por Churchill como molesto e incómodo, mientras que Roosevelt le consideraba quimérico y no del todo digno de confianza; y para los seguidores del mariscal Philippe Pétain en Vichy, que eran bastantes pensaban que era un traidor. Todo ello inicialmente provocó que De Gaulle, y por lo tanto Francia, quedaran marginados por *los tres grandes* del escenario mundial, lo que dio pie para el establecimiento de una política distinta a la de sus vecinos contemporáneos.

b) Por otro lado, a principios del siglo XIX y con el inicio de la Revolución Industrial, Europa Occidental se convirtió, sin lugar a duda en el centro del mundo, por supuesto ello incluía a Francia. Para principios del siglo XX, las dos grandes potencias que deciden los destinos del mundo, se encuentran de un lado y del otro del Atlántico Norte, mientras que la Segunda Guerra Mundial marca la supremacía

---

<sup>133</sup> *Idem*, p. 29

<sup>134</sup> La Constitución del 4 de octubre de 1958 rige el funcionamiento de las instituciones de la V República. Ha sido reformada en varias ocasiones: elección del Presidente de la República por sufragio universal directo (1962), introducción de un nuevo Título relativo a la responsabilidad penal de los miembros del gobierno (1993), instauración de un periodo de sesiones único del Parlamento, extensión del ámbito del referéndum (1995), disposiciones transitorias relativas al estatuto de Nueva Caledonia (1998), establecimiento de la Unión económica y monetaria, igual acceso de hombres y mujeres a los mandatos electorales y funciones electivas, reconocimiento de la jurisdicción del Tribunal Penal Internacional (1999), reducción del mandato presidencial (2000).

económica de EE.UU. Con ello, se dio un hecho que hasta la actualidad sigue siendo el centro de las preocupaciones francesas: se proclama en EE.UU. que el Pacífico se ha convertido en el *centro del mundo de la era Pos-industrial*. Este hecho causa problemas en la concepción Geopolítica del mundo para Francia, dado que la antigua visión que se tenía había cambiado radicalmente, en la cual Europa Occidental era el centro del mundo, ¿no fue acaso en Europa Occidental donde tuvieron lugar los dos grandes cataclismos de la historia contemporánea llamados *Guerras Mundiales*? De ahora en adelante, el destino de los pueblos de Europa Occidental no depende más solamente de sus propios dirigentes, ellos dependen también -y en una gran medida- de los proyectos de los jefes de las dos superpotencias antagonistas: EE.UU. y URSS. Ya que tanto para unos, como para otros, ahora Europa Occidental, es una *periferia* que buscarán controlar.

Para los estadounidenses después de concebir al Pacífico como el nuevo centro del mundo, no hay ruptura, a pesar de prestar más atención al Este, pero para los europeos, la ruptura es evidente, ya que ahora los periodistas, los políticos y los hombres de negocios ven hacia el Este con gran atención, lo que significa marginalización para Europa Occidental.

Además, es cierto que las relaciones entre Japón y EE.UU. han tomado tal importancia que el Pacífico norte adquiere un valor económico y estratégico comparable a la parte septentrional del Atlántico. Esta nueva representación del mundo que sobreestima el peso del Pacífico, a la vez que relega la importancia histórica del Atlántico, tiene por efecto relegar a Francia y a Europa Occidental, convirtiéndolas en una suerte de periferia lejana de los nuevos centros de gravedad del Occidente.<sup>135</sup>

c) Se debe considerar el aspecto de que esta nueva representación del mundo que proponen los estadounidenses y buscan imponer, a través de los medios, va acompañado de una transformación de la Alianza Atlántica que desde 1949 se ha conformado con objeto de defenderse de una agresión soviética. Todo ello amenaza

y pone nuevamente en el centro del conflicto a Europa Occidental, ya que en caso de una nueva guerra mundial, Europa sería utilizada como campo de batalla.

Ante esta situación, Francia es, por el momento, el único estado europeo donde el gran movimiento pacifista y neutralista no se manifiesta, lo que revela una notable originalidad Geopolítica de este país. Francia es el único país después de las dos *superpotencias*, el único estado en el mundo que puede disponer de una fuerza de disuasión nuclear; ni el Reino Unido tiene capacidad propia, dado que más bien está integrado al dispositivo estadounidense, mientras que China para esa época aún no tiene un dispositivo lo suficientemente operativo.

Sabemos que la fuerza de disuasión francesa, esencialmente resulta de la determinación y obstinación del general De Gaulle, en detrimento de las críticas de una gran parte de la opinión francesa y del recelo estadounidense.

El general De Gaulle concebía que, tanto Francia como Europa necesitaban de un gran dispositivo nuclear para defenderse, ya que en caso de conflicto con la URSS, cuyo potencial era tal que EE.UU. apenas y podría defender su territorio. Esto era una realidad y De Gaulle no deseaba poner el futuro de Francia e incluso de Europa en manos de otros, por lo que propondrá el desarrollo de un sistema en donde la defensa europea dependiera de ellos mismos.

También Francia era el único Estado que, sin ser una *super potencia*, pudo tomar la decisión de iniciar los costosos y difíciles trabajos científicos y técnicos que le permitieran la consolidación de una fuerza nuclear de defensa; así como la construcción de una flota de submarinos nucleares y lanzadores balísticos. El poderío militar le daría un margen de maniobra necesario para decidir la estrategia que desearan implementar para hacer frente a la *Guerra Fría*, surgiendo así el concepto de independencia como elemento clave del despliegue de la política exterior francesa. Acompañado de esto, iba el abandono de la organización militar,

---

<sup>135</sup> ver Revista Herodote: [la Geopolitique de la France](#); p. 7-8

que no política, de la OTAN, ya que estaba comandada por EE.UU.<sup>136</sup>

Para Francia, como ayer, el dispositivo militar les aseguraría la *independencia y la seguridad nacional*, y evitaría que les hicieran la guerra.

### 5.3. La semi-conciliación de la piedra y el viento.

De Gaulle va a dar un reordenamiento a la política exterior francesa, retomando gran parte de los lineamientos del pasado, pero adaptándolos a la situación presente. Estos lineamientos tendrán relevancia para los posteriores jefes de estado franceses. Para quienes De Gaulle y sus concepciones en materia de política exterior, serán una especie de doctrina que perdurará hasta la época actual con Jaques Chirac, los cuales podemos resumir en lo siguiente:

- Un primer punto de la política exterior francesa, será que tendrá un proceso de reinención a través de una serie de cambios: el paso del bilateralismo al multilateralismo como eje de las relaciones internacionales. Esto va muy relacionado a la actual situación de Francia; que ha dejado de ser una gran potencia y necesita de los demás para asegurar su *independencia y seguridad nacional*.
- *El poder militar* como factor de disuasión y defensa será prioritario en el esquema de las relaciones internacionales francesas. Este nuevo planteamiento, como en el pasado, será más bien un elemento de defensa que de ataque.
- La diplomacia seguirá siendo un elemento decisivo, aunque cambiará el papel del diplomático, sufriendo una transformación importante, ahora no sólo deberá tener habilidad negociadora, sino que también será un experto en algún tema que requiera conocimientos técnicos (ya sea en materia comercial, financiera, etc.), Esto va muy relacionado con la aparición de los nuevos actores en las

---

<sup>136</sup> Bozo Frédéric; *Op Cit*; p 10-11.

relaciones internacionales (empresas transnacionales, ONG, entre otros).

- Se dará la reconciliación entre la *pedra y el viento*, pero seguirá teniendo un gran peso la primera, traduciéndose en la importancia que se le dará a la actividad agrícola por encima de la actividad marítima. Asimismo, si bien son evidentes las grandes ideas de carácter mesiánico francés, al final en los hechos se verán con recelo las decisiones audaces, que puedan comprometer la estabilidad francesa.
- Pragmatismo, principio no declarado de la política exterior francesa, pero que ha estado presente en toda la historia de la política francesa.

Existirán tres círculos de seguridad francesa y tres círculos de prioridad francesa. Los círculos de seguridad francesa serán concebidos como en el pasado: en primer lugar estará Francia, en segundo lugar Europa y en un tercer punto, se ubicará el resto del mundo.

Los tres círculos de prioridad francesa estarán concebidos de la siguiente forma:<sup>137</sup>

#### 1. **Europa.**

- En primer lugar estará la *relación franco-alemana*, teniendo que superarse el pasado tormentoso, dada la necesidad para ambos de enfrentar a los enemigos, que ya no se encuentran en el interior de Europa, sino más allá.
- En segundo lugar estará la *controversial relación franco-británica*, a pesar de las diferencias, dada la estrecha cercanía de Gran Bretaña con EE.UU., rivalidad que se traduce en la conformación de la Unión Europea.
- En un tercer nivel de las relaciones europeas estará la disyuntiva francesa entre la *Nación y la Federación*, en donde Francia se resiste a que no necesariamente

---

<sup>137</sup> Cátedra Raymond Aron; "Relaciones Internacionales y Geopolítica", Frederic Charillon; La formulación de una política exterior; el ejemplo francés.

por la consolidación de la Unión Europea, se presupone la desaparición de la Nación.

- Y finalmente, la concepción francesa de la Unión Europea, en donde los países grandes deben estar por encima de los pequeños. Ello no parecería extraño si consideramos que la concepción real de Francia al conformar una Unión Europea no se debió a la idea de una unión homogénea en donde todos tuvieran los mismos derechos, sino más bien una unión en donde ella pudiera consolidarse y expresar con mayor efectividad su poder e influencia frente al exterior.
- Europa ya no es más el extranjero, pero tampoco es el territorio nacional, ¿no será más bien el centro de operación francés, en donde Richelieu siglos atrás había establecido la idea del equilibrio de poder y la expansión fuera del continente europeo, en aras de evitar justamente conflictos de la envergadura de las dos guerras mundiales? Francia no es más una gran potencia, pero tampoco se resignará a jugar un papel secundario en el escenario mundial, de ahí que surge la incógnita que no es tan difícil de responder, los dirigentes franceses ¿buscan consolidar una Francia pro-europa o bien una Europa pro-francesa?

## 2. Transatlántico

- Relación conflictual con EE.UU. la relación con este país será una de las prioridades de los jefes de Estado francés, no sólo por ser la superpotencia, sino porque los intereses y los discursos políticos son muy similares.
- Después de la crisis del Suez se estableció la naturaleza de las relaciones franco-estadounidense; por un lado, Francia, al igual que Reino Unido entendieron definitivamente que no eran más potencias que pudiera hacer frente a EE.UU. , y Francia, a diferencia del Reino Unido entendió que la única manera de subsistir en el escenario internacional era a través de una oposición a EE.UU. Es decir, una oposición que le permitiera su *independencia nacional*, en el momento de decidir y tener su propia capacidad de decisión acerca de los

fenómenos internacionales. Es así como se explican todas las acciones internacionales de Francia frente a EE.UU. El asunto consiste en demostrar que a diferencia de otros Estados, tienen la capacidad de decisión sin estar condicionados por EE.UU., como ocurren en el caso de otros Estados considerados potencias medias.

- Finalmente, en esta parte y como última variante, consideramos que gran parte de las confrontaciones con EE.UU. se deben entre otras cosas, a que ambos Estados tienen un discurso *mesianico* en el desarrollo de su política exterior.

### 3. Francofonía

- Esencialmente en las ex colonias africanas, claves dentro del esquema de la política exterior francesa, y toda vez que ha dejado de ser una potencia mundial, ejercerá su influencia sobre éstas.
- Medio Oriente (Libano y Siria) son de igual forma zonas clave de influencia francesa, necesarias dada su ubicación Geopolítica, porque simple y sencillamente se encuentran en la unión del espacio euroasiático y africano.
- Francofonia.- La francofonía en general es un bastión importante para Francia a escala mundial, por lo que no ha dejado de lado esta organización, que sin llegar a ser como la Commonwealth, sí tiene un peso importante.<sup>138</sup>

---

<sup>138</sup> **La Francofonía** Paralelamente a la promoción de los intercambios culturales, científicos y técnicos, Francia desea incrementar la importancia del francés. A través de la Francofonía, desea hacer de la comunidad francófona (131 millones de personas, es decir el 2.5% de la población mundial) un verdadero foro de cooperación. Desde 1986, se han celebrado ocho cumbres de la Francofonía. La Cumbre de Jefes de Estado y de gobierno que comparten el francés que se celebró en Hanoi (Vietnam) en noviembre de 1997 consagra la afirmación política de la comunidad francófona con el nombramiento de un secretario general, portavoz político de la comunidad y coordinador de sus programas de cooperación económica, cultural y lingüística. Con 51 Estados, la comunidad francófona se reunió de nuevo en 1999 en su octava Cumbre de la Francofonía, en Moncton (Canadá). La próxima se celebrará en Beirut, en octubre de 2001.

#### 5.4. De Gaulle (segunda parte)

1958 fue la verdadera fecha de partida de la política exterior de De Gaulle. Se convirtió en algo común decir que la V República durante 11 años se centró casi esencialmente en la *política exterior*. Es decir, que el pensamiento del general De Gaulle estuvo dominado enteramente, por la intención de devolverle a Francia el lugar y rol que él estimaba que debía ocupar en el mundo. Sus acciones en todos estos dominios se dirigieron a reunir los medios para lograr el objetivo *supremo*. Todos estos propósitos irían encaminados, entre otras cosas, a poder expresarse libremente ante el mundo.<sup>139</sup>

En este momento no hubiera sido posible hablar de una política exterior efectiva, si no hubieran existido en Francia las instituciones que aseguraran la estabilidad y eficacia del gobierno, instituciones que poco a poco se consolidan hasta un punto indiscutible. (anexo II)

En este período del general De Gaulle nuevamente se retoma la correcta dirección de la política exterior, es decir, se asumen los objetivos esenciales de la *seguridad nacional*, o sea, se trata del principio de *la descolonización, de la seguridad, de Alemania, de Europa, entre otros*.<sup>140</sup>

En esta política exterior se presuponen una serie de condiciones esenciales: *la voluntad, la libertad y la continuidad*.

1. *La voluntad*, concierne a aquéllo de ser ellos mismos los artesanos de su propio destino. Ello se refiere más específicamente a no dejarse imponer ni manipular desde dentro ni desde fuera. Consiste en practicar una política deliberada, tendiente a definirse ella misma. Un ejemplo de ello era la descolonización.
2. *Libertad*, no se disocia de la voluntad sino más bien la complementa. Es la cuestión de saber quién inspira, quién influye y finalmente, quién decide. Todo

---

<sup>139</sup> Couve Maurice; *Une politique étrangère 1958-1968*; p. 17.

<sup>140</sup> *Idem* p. 25

ello dado en razón de que EE.UU. de 1946 a 1958 había dominado la política exterior francesa, a raíz del *Plan Marsall*; y además, dependía en materia de seguridad de la OTAN. En Francia, ya sea en la opinión general así como en los medios políticos se percibió la crisis del anti-americanismo, a tal grado, como nunca antes se había visto.

3. *Continuidad*, se refiere a los postulados que siguen siendo retomados, como la discusión del *rango* que debe ocupar Francia en el mundo. La triple elección que debe adoptar Francia como prioridad dentro de las relaciones internacionales: OTAN, Constitución de la Unión Europea y la Descolonización.

De Gaulle será como otros actores de otros países, *el padre fundador de la política exterior moderna* y dará un esquema particular a dicha política que puede expresarse de la siguiente forma:

1. Seguridad Nacional e Integridad Territorial = Defensa = Programa nuclear = fin a la cooperación con Alemania e Italia en esta materia.
2. Rango (tener un lugar que le sea propio) e Independencia (llevar una acción que le sea propia).
3. Constitución de la V República = con un poder ejecutivo fuerte = garante justamente de la independencia nacional, así como de la integridad territorial = dando pie al centralismo como medio de cohesión, organización y consolidación interna = materializado en la lógica de la cuestión argelina.
4. Dotar a Francia de un poder real y efectivo = economía = milagro económico = dando paso al desarrollo industrial y por lo tanto al desarrollo nuclear.
5. Diplomacia = medio primordial por el que se dan las relaciones internacionales = pragmatismo.

*El objetivo* de dicha política será mantener la *Seguridad Nacional* y asegurar la *Integridad nacional vis-a-vis* el nuevo escenario internacional, dominado por dos nuevas superpotencias. Estos objetivos serán logrados en la medida en que Francia tenga un *rango* importante dentro del concierto de las naciones, en donde pueda

lograr un lugar que le sea propio.

La política africana de Francia revelará a partir de ahora un principio de relaciones entre Estados soberanos, instituyendo para ello en la práctica una cooperación, que podríamos denominar *neo-colonial*. De esta forma, la política africana pasa al dominio reservado por excelencia de la política exterior de la V República, al punto de restarle gran influencia en este dominio al Quai D'Orsay.<sup>11</sup>

Por otro lado, desde la existencia de la IV República se buscó convertir a Francia en uno de los tres grandes de Occidente, pero en la opinión de De Gaulle esto no había sido posible dada la dependencia que se tenía con EE.UU. Así también, consideraba que Francia después de la Crisis del Suez había sido marginada desde el punto de vista político, en comparación a la relación existente tan especial anglo-estadounidense, mientras que militarmente se había visto impedida, toda vez que la OTAN estaba fuertemente dominada por EE.UU., y en segundo lugar por los británicos. La marginación de Francia con respecto a EE.UU. se hará muy notoria en el ámbito nuclear, donde los estadounidenses tienen una cooperación con Gran Bretaña, pero no así con Francia.

El 17 de septiembre de 1958 Francia reafirma su *status* de gran potencia occidental ante sus dos grandes aliados, dirigiendo un memorando tanto al primer ministro británico (Macmillan) como al presidente estadounidense (Eisenhower), en el cual reivindica el establecimiento de un sistema de concertación político- militar de tres para la elaboración de la estrategia nuclear y, de la gestión de las crisis a escala mundial.

De esta manera, dentro de la cohesión occidental, donde De Gaulle es el disidente durante este período de tensión Este- Oeste, se pone constantemente a prueba el poder que Francia dice tener, ya sea en la crisis de Berlín o en la crisis de Medio Oriente.

De Gaulle deplora que EE.UU., con el pretexto de la ley Mc Mahon, rechace a Francia de la asistencia que sí le otorga a Gran Bretaña en materia nuclear, excluyendo toda posibilidad de independencia futura para las fuerzas de ataque. Esta disputa será el eje portador de la política exterior francesa.

Desde 1959 De Gaulle comienza a modificar las condiciones de la participación francesa en la OTAN, decidiendo reemplazar la flota del Mediterráneo hasta entonces integrada a un comando no estrictamente nacional. Por las mismas razones, Francia rechaza el establecimiento de armas atómicas estadounidenses en su territorio, posición que los estadounidenses consideraban estratégica, dado el esquema de Guerra Fría.

Con ello se vuelve más sólida la idea de que la defensa francesa debe estar en manos francesas, dando además importancia a la fuerza de ataque militar propio dentro de los esquemas franceses de política exterior.<sup>142</sup>

Dadas las condiciones poco favorables de la alianza franco-anglosajona, busca con Alemania reinstaurar la alianza, como opción clave para poder consolidarse a futuro frente a EE.UU. y su aliado británico, así como frente a la URSS.

**- La época siguiente de De Gaulle se divide en dos etapas más: la que va de 1962-1965 y la que corre de 1965-1969**

- En este contexto, dos cuestiones dominan las relaciones entre occidentales y figuran en el primer rango de las preocupaciones de De Gaulle: la cuestión europea y la cuestión nuclear, cada vez más ligadas entre sí. La cuestión europea se ponía cada vez más crítica, dado que se empieza a exigir la supranacionalidad de las instituciones, asunto que ni De Gaulle ni Francia, aún en un futuro, quieren hacer llegar a ese punto.
- De Gaulle, por otro lado, será criticado por impedir el ingreso de Gran Bretaña al

---

<sup>141</sup> Bozo, Frédéric; *Op Cit*; p.33

<sup>142</sup> *Idem*, p. 38

mercado común. Esto respondía a la tendencia de De Gaulle respecto a sacudirse la influencia estadounidense en Europa, y Gran Bretaña era considerada como el *caballo de Troya* de EE.UU. en Europa.

- Con la situación anteriormente descrita, se inicia una especie de confrontación abierta entre la diplomacia francesa y la política estadounidense.
- La Política Agrícola Común (PAC) será otro de los puntos frágiles de la negociación con Europa, sobre todo porque la agricultura seguirá siendo una de las actividades económicas primordiales de Francia, y los campesinos una de las clases más protegidas de la sociedad francesa.

La época de 1965-1969 va a consolidar a De Gaulle en Francia, sobre todo porque coexiste la cohesión interna, dado que fue la primera vez que se elige al presidente por sufragio universal directo; todo ello permite reforzar los proyectos y dar continuidad a la política exterior francesa.

- Continúa de manera unilateral la reducción de su participación en la OTAN, sobre todo en el ámbito militar.
- Se consolidan las bases de una *política planetaria*, participando en los conflictos de mayor relevancia internacional.

En conclusión, podemos decir que De Gaulle fue el padre fundador de la política exterior francesa moderna, estableciendo las bases y los principios que la regirán hasta nuestros días, dotándola de un toque nacionalista muy particular, a la vez, que convertirá a Francia en el principal opositor de los intereses imperialistas norteamericanos en el mundo, garantizando la independencia francesa, independencia que se traducía en libertad de decisión y acción, desarrollando la llamada *tercera vía*, que consistía en no estar alineado con ninguna de las superpotencias del momento.<sup>143</sup>

---

<sup>143</sup> González Aguayo, Leopoldo; Consideraciones sobre la política externa de una gran potencia: la estrategia francesa; pp.70-73.

## 5.5. La Era Chirac

Como parte final de este trabajo, analizaremos brevemente la política exterior del presidente Jaques Chirac, con el objetivo de reflejar toda la serie de consideraciones establecidas en las páginas anteriores referentes a la continuidad de las bases y los principios de la política exterior francesa hasta la actualidad, y comprobar cómo las claves de la política exterior francesa han perdurado a través de la historia y, cómo adquieren a su vez continuidad para entrelazarse con las reglas Geopolíticas de dicha política exterior, las cuales finalmente se aplican en paralelo a los principios de ambas.

1. La principal preocupación de Chirac será la seguridad nacional y la conservación de la integridad territorial, así como la preservación de la independencia nacional vis-à-vis el exterior, especialmente frente a EE.UU.
2. Este objetivo irá acompañado del dispositivo militar, recordando que una de sus primeras acciones fue realizar las pruebas nucleares en el Pacífico,
3. La diplomacia seguirá teniendo un papel preponderante dentro de los esquemas de la política exterior, diplomacia ahora designada "de *Pasillo*", en honor al pragmatismo de que está investida.
4. Seguir impulsando la construcción de la Unión Europea como forma de consolidación económica, dado que dicho objetivo está a la cabeza de la cuestión política si bien no de la económica (controlada por Alemania). Construcción que obedece a sus propios intereses, ya que no se aleja de la idea de preservar en algo el Estado- Nación, sin oponerse a las instituciones supranacionales que finalmente decidirán el destino de Francia.
5. Las ex-colonias siguen aún siendo un punto estratégico importante, sobre las que continúan teniendo influencia,

Los temas en materia de política exterior durante los tres años de Jaques Chirac mantienen las mismas prioridades de la V República: *Europa, África, Estados Unidos, Defensa y Seguridad*. Europa, por ser su zona de seguridad, sobre todo por las relaciones bilaterales con Alemania, las relaciones con Europa Oriental y el

conflicto yugoeslavo; las cuestiones estratégicas como la reanudación de los ensayos nucleares y la ampliación de la Organización del Atlántico Norte (OTAN), son temas de la agenda de la política exterior francesa. Esta política ha sido marcada por el estilo Chirac: *dureza y diálogo constructivo*.<sup>144</sup>

La política exterior francesa, según la versión oficial francesa, descansa sobre algunos principios fundamentales: *derecho de los pueblos a disponer de ellos mismos*, respeto a los Derechos Humanos y principios democráticos, respeto al Estado de derecho y cooperación entre las naciones. En este contexto, Francia se esfuerza por salvaguardar su independencia nacional trabajando a un tiempo por el desarrollo de las solidaridades regionales e internacionales.

Si tuviéramos que caracterizar la política exterior dirigida por Chirac durante su primer y segundo períodos (a partir del 2002)<sup>145</sup>, encontraríamos cierta dureza y voluntad de expansionismo. Dicha dureza se hizo presente cuando hubo que tomar las decisiones respecto a la realización de ensayos nucleares, el conflicto de Bosnia, la política frente a la OTAN, y la invasión de Irak por parte de EE.UU., demostrando en este último caso, que es capaz de ejercer su autonomía e independencia en el momento de tomar decisiones, reiterando al mismo tiempo su liderazgo Intereuropeo y su cercanía con Alemania. Mientras que con Inglaterra, el alejamiento se hace más evidente, como resultado de la marginación que le dieron Alemania y Francia al decidir en marzo de 2003 la Política Agrícola Común (PAC).

Por lo que se refiere al expansionismo, es en el área de comercio internacional en donde éste mejor se manifiesta, aunque cabe destacar que el comercio agroalimentario es el rubro que ocupa un lugar importante dentro de la

---

<sup>144</sup> Alcántara, Marlene y Graham, James; "Política exterior de Francia: la restauración de su grandeza" CRI. FCPS, UNAM, México No. 77, Mayo – Agosto, 1998, p. 68

<sup>145</sup> El Presidente de la República: Jefe del Estado, es elegido por un periodo de cinco años por sufragio universal directo (instauración del quinquenato tras el referendium del 24 de septiembre de 2000). El Sr. Jacques Chirac, quinto Presidente de la V República, fue elegido el 7 de mayo de 1995 y reelegido el 5 de mayo de 2002. El Presidente de la República nombra al Primer Ministro y, a propuesta de éste, a los miembros del gobierno (artículo 8 de la Constitución). Preside el Consejo de Ministros, promulga las leyes y es el Jefe de las Fuerzas Armadas. Puede disolver la Asamblea Nacional y, en caso de grave crisis, ejercer poderes excepcionales (artículo 16).

balanza comercial francesa.<sup>146</sup>

Por otro lado, tradicionalmente los gobiernos de la V República se han caracterizado por la coherencia que siempre ha existido en materia de política exterior y de defensa. Ésta ha estado basada en la idea de la "independencia nacional,"<sup>147</sup> lo que implica una negativa a toda protección externa, con el fin de que sus relaciones exteriores no sean entorpecidas.<sup>148</sup>

### 5.5.1. Diplomacia

Dentro de esta política, el gobierno francés situó la decisión de nuevamente realizar algunos ensayos nucleares en 1995, antes de la entrada en vigor en 1996 del *Tratado de Prohibición Completa de Ensayos Nucleares*. Si Francia hubiera realizado esos ensayos antes del inicio de la presente década, dichas acciones se hubieran inscrito en la lógica de la Pos-Guerra Fría. Sin embargo, el contexto internacional había cambiado y para Francia esta razón no fue tomada en cuenta. Chirac estaba convencido de que era el momento justo para demostrar al continente europeo y al mundo las capacidades que le permiten presentarse como una potencia (no olvidemos los rumores que circulan respecto al lugar que la Unión Europea pudiera tener en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, lo que

---

<sup>146</sup> **Economía** Por su producto interior bruto. (PIB), Francia es la cuarta potencia económica mundial. Sus bazas son diversas: transporte, telecomunicaciones, industrias agro-alimentarias, productos farmacéuticos, así como el sector bancario, los seguros, el turismo, sin olvidar los tradicionales productos de lujo (marroquinería, prêt-à-porter, perfumes, alcoholes, etc.). Francia, cuyo excedente comercial se elevó a 14.030 millones de euros en el 2000, es el cuarto exportador de bienes (principalmente de bienes de equipo) del mundo y el segundo en lo referente a los servicios y la agricultura (sobre todo, cereales y sector agro-alimentario). Francia sigue siendo el primer productor y exportador agrícola europeo. Por otra parte, Francia realiza el 63% de sus intercambios comerciales con sus socios de la Unión Europea (50% con la zona euro). En el plano de la recepción de inversiones extranjeras directas, Francia se sitúa en el cuarto puesto mundial. En efecto, los inversores aprecian la calidad de la mano de obra francesa, el alto nivel de la investigación, el dominio de las tecnologías avanzadas, la estabilidad de la moneda y un buen control de los costos de producción. Producto interior bruto - PIB (2000): 1404,8 billones de euros  
Tasa de crecimiento del PIB (2000): 3,1%  
Inflación (2000): 1,6%  
Excedente comercial (2000): 14.030 millones de euros.

<sup>147</sup> Esta visión del General Charles De Gaulle, libertador de Francia en 1945, fundador de la V República, ha marcado a todos los presidentes sucesores.

<sup>148</sup> De la Gorce, Paul Marie y Schor Armand, *La politique étrangère de la V République*: Presse Universitaires de France, 1992, p.37.

ocasionaría la pérdida del lugar para los franceses e ingleses.<sup>149</sup>El gobierno de Chirac argumentó (como anteriormente lo había hecho EE.UU. y posteriormente China) que se trataba de la última serie de pruebas más allá de un laboratorio, con lo que implícitamente se mantuvieron la credibilidad y la confianza en su arsenal nuclear.

La decisión de realizar pruebas nucleares llevó al gobierno francés a un periodo de parálisis en su política exterior, así como a la confirmación de su arrogancia y egoísmo, tantas veces criticado por sus vecinos y aliados.

El punto culminante de esta política fue el hecho de que el Presidente francés abiertamente declaró como enemigos a los serbios de Bosnia, algo jamás visto después de la puesta en marcha de los mecanismos de la ONU, y que hubiera arrastrado  *nolens volens*  a Francia en una guerra directa.<sup>150</sup>

Por lo tanto, a partir de esta crisis pudimos observar una segunda característica de la política de Chirac:  *la media vuelta* . Así, a pesar del discurso militarista, Chirac no vaciló en contraatacar al Senador norteamericano Bob Dole, quien no hacía más que retomar la posición francesa demandando el levantamiento del embargo de armas y el retiro de las tropas estadounidenses.

En lo que se refiere a la participación en la OTAN, Francia estimó que era necesario evaluar su posible regreso, o cuando menos su participación en la reforma que está teniendo esta organización. La posible participación en la reforma consistió en obtener mayores responsabilidades, siempre y cuando ésta no evite ampliar su poder. Esto a su vez dio pauta a que los europeos consideraran la idea francesa de tomar a la OTAN como base a fin de permitirles la construcción de una fuerza de defensa propia, lo cual a su vez terminaría con la época de marginación europea.

---

<sup>149</sup> Alcántaram, Marlene y Graham, James;  *Op Cit* ; p. 60.

<sup>150</sup>  *Idem* , p. 61

Por otra parte, la diplomacia en la era Chirac se pondrá al servicio del comercio exterior (lo cual casualmente responde a los nuevos tiempos de la corriente del viento, al ver en esta actividad una forma de expansión moderna). En este sentido, Francia intenta frenar las leyes norteamericanas Helms-Burton y D'Amato-Kennedy<sup>151</sup> con el fin de preservar los intereses franceses en Cuba y en Irán, donde la empresa petrolera *elf* tiene gran presencia. Así, *Chirac* no ha vacilado en presionar a la Unión Europea para que presente una demanda en el marco de la OMC, y en considerar desatar una guerra comercial.<sup>152</sup>

En la era Chirac, nuevamente se ha hecho notar el pragmatismo en el momento de tomar decisiones, y esto quedará demostrado en el momento en que se admite que las exportaciones no son tan graves aunque vayan dirigidas a Estados que violan los derechos del hombre, ya que otros, sobreentendiendo a EE.UU., también lo hacen. De esta manera, Jaques Chirac no pronunció una sola palabra sobre el tema de los derechos humanos durante su primer viaje a China. Sin embargo, el Eliseo señaló que el comercio es una buena base para comenzar el diálogo "crítico" con los actuales regímenes sin poner en peligro la venta de *Airbus* y de *trenes TGV*.<sup>153</sup>

Esta política de diálogo crítico se duplica con una diplomacia "de pasillo" en materia de terrorismo cuando se trata de preservar el comercio.

Hemos señalado los numerosos cambios contradictorios, los discursos y las acciones del Presidente. Sin embargo, ellos se integran al propósito presidencial de devolver a Francia su *status* de *potencia mundial* en el momento en que su porta

---

<sup>151</sup> Lesguillons; *Les lois Helms-Burton et D'Amato: réactions de l'Union Européenne*; en *Révue du Droit des Affaires internationales*, 1995, p. 96.

<sup>152</sup> **Comercio Exterior** Francia se sitúa en el segundo puesto mundial por la exportación de servicios y productos agrícolas y en el cuarto puesto por la de bienes (esencialmente de equipamiento). El excedente comercial de 2000 se elevó a un monto de 14.030 millones de euros. Las exportaciones francesas alcanzaron un monto de 283.910 millones de euros (en 1999, representando el 26% del PIB). En cuanto a las importaciones, ascendieron a 274.000 millones de euros. Estas cifras demuestran un fuerte crecimiento del excedente del sector de bienes de equipamiento (8.380 millones de euros, es decir, un excedente agroalimentario de 7.170 millones de euros. La industria civil muestra un excedente de 11.280 millones de euros. Francia efectúa el 63% de sus intercambios con sus socios de la Unión Europea. Su excedente con la UE alcanzó los 6.100 millones de euros en 1999. Alemania, Italia, Reino Unido, Bélgica y España así como Estados Unidos son los principales clientes de Francia.

<sup>153</sup> Esto representa 8,250 millones de francos y trabajo para cuatro mil empleados durante tres años.

avión nuclear ha entrado en servicio.<sup>154</sup>

---

<sup>154</sup> Alcántara Marlene y Graham James; *Op Cit*; p.63

## CONCLUSIONES

En el presente apartado se verterán los análisis finales a los que hemos llegado, una vez que se ha estudiado la política exterior francesa a lo largo de cinco capítulos.

De manera general, podríamos decir que la política francesa actual es producto de los fenómenos histórico-sociales concretos que tuvieron lugar a lo largo de su historia, desde que se consolida en el siglo XIII como uno de los Estados más antiguos de Europa junto con Inglaterra, hasta la actualidad en donde es uno de los pilares más importantes de la Unión Europea. Estos sucesos histórico – sociales le dieron una serie de particularidades que la hacen resaltar por encima de otros países de Europa y del mundo.

Francia es un país que ha mantenido un poderío y una presencia política constantes e importantes a través de la historia, lo cual se refleja actualmente. En la mayoría de las veces, la conciencia de ese pasado histórico se ha traducido en la particularidad de su actual política exterior, la cual ha retomado o más bien continuado con principios y características de la política exterior que ha ejercido en épocas pasadas, (así como su actual organización social, política y economía). Principios y características sustentados en criterios geopolíticos que han dado a dicha política un importante estatus y rango a escala mundial.

1. Una característica constante que ha perdurado como simple derivado de la historia de la política francesa, es la idea de *jugar un papel preponderante a nivel mundial* como elemento clave que le permita tener suficiente influencia en su entorno próximo, lo cual les asegure tanto su *independencia nacional* como su *seguridad territorial*. El cómo lograrlo es justamente lo que dio origen al surgimiento de las facciones citadas a lo largo de este trabajo: *la lucha entre la piedra y el viento*, en donde los dirigentes de la facción de "la piedra" basan el despliegue de sus acciones en una postura a la defensiva y hasta cierto punto conservadora, como un reflejo de los fenómenos geopolíticos que envuelven a

Francia en todo su contexto. Estos mismos fenómenos permiten a la facción “del viento” construir una estrategia política a la ofensiva, a la vez que expansionista; todo ello como una forma de ampliar el *statu quo*, según ellos, característico de la nación francesa.

2. Esta última característica explica perfectamente el comportamiento de la política exterior francesa contemporánea, la cual se rehúsa a que Francia juegue un papel secundario, dado que a lo largo de su historia, hemos analizado la forma en que Francia siempre ha aportado algún elemento importante al mundo, lo que a su vez, le ha dado un *rango* y un *prestigio* dentro del escenario europeo, y que a pesar de no ser actualmente una superpotencia como EE.UU., se consideran un *modelo* a seguir por sus contemporáneos. Esto provoca el constante roce, entre otras cosas, con los estadounidenses quienes también se consideran un modelo<sup>155</sup>. Este roce se manifiesta claramente en el campo político, en donde ambos países tienen en sus discursos una ideología mesiánica, con la marcada diferencia de que EE.UU. la puede llevar a cabo más fácilmente dado su potencial, mientras que Francia lo materializa a través de diversos factores como: *su resistencia anti-estadounidenses; la conservación de su independencia en el momento de tomar decisiones; y a través del mantenimiento de su autonomía y soberanía nacional; así como de su cultura y sus valores.*<sup>156</sup>

Independientemente de los altibajos provocados por la continua lucha de las facciones en el interior de Francia, se logró constituir un país con un rango y un *status* no sólo importante, sino constante a nivel mundial. Es decir, que de los pocos países que a lo largo de toda su historia han tenido un papel importante a nivel mundial y que siempre se han encontrado dentro de los círculos de poder en donde se toman las decisiones que tienen impacto a nivel mundial, y que si bien, en el mundo actual no es una superpotencia, tampoco es un país que ha quedado en el

---

<sup>155</sup> (EE.UU. y Francia son dos modelos distintos y contradictorios, que chocan constantemente por las características de cada uno de ellos, y citando un ejemplo en el campo cultural y de las costumbres, podemos decir que los primeros están impulsados por la cultura del dinero, mientras que Francia se cree la cultura del buen vivir y del saber hacer, y es en este sentido en donde el *american way of life*, se contra pone con la forma francesa de vivir)

<sup>156</sup> ver revue française de Geopolitique Gaillard Jean; *La France en question: “US go home” c’est fini?*; p. 67

olvido como muchos imperios anteriores (España actual, Turquía como heredero del imperio Otomano): Por el contrario, es un país que como también hemos mencionado, ha aportado grandes cosas al sistema mundial moderno, derivado de los acontecimientos internos: *la Revolución Francesa, la Ilustración, la tercera vía, etc.*

Finalmente, todo este pasado rico en historia se ha visto reflejado en la conformación de la Unión Europea y, sobre todo, en la definición de una Política Exterior y de Seguridad Común (PESC), en la cual se percibe la mano francesa.<sup>157</sup> La PESC, que más que común es un proyecto ambiguo que responde. En la práctica a los intereses particulares de cada uno de los Miembros, quienes primero necesitarían otorgar a un órgano de esta naturaleza su soberanía, y sobreponer los intereses de la comunidad por encima de los intereses particulares.

Asimismo, Francia, a pesar de ser un país cuya historia frecuentemente está caracterizada por las derrotas propiciadas por sus vecinos, y en ocasiones propiciadas por la conflictiva situación interna, ha logrado remontar y superar tal situación, dando una lección a sus futuros dirigentes, quienes a su turno contribuirán a la consolidación francesa. La política exterior francesa, ha tomado como arma principal de lucha, *el pragmatismo* que se traduce en todas las decisiones del quehacer francés. Pragmatismo que será reprochado por sus aliados y vecinos, con quienes ha pactado alianzas estratégicas, y que a la hora de que ocurren los cambios estratégicos deja de cumplir sus compromisos. En este sentido, cabe mencionar que Francia, al estar ubicada, como ya mencionamos en el primer capítulo, en el corazón de Europa y lo que de ello se deriva, así como estar en contra corriente del Estado más poderoso del momento (ya que Francia nunca podrá aceptar tener a un país que sobrepase su poder real dentro de su zona europea de influencia) y haber propiciado una serie de relaciones conflictivas en el interior de Europa: con Inglaterra, España, Holanda, Italia, Suiza, el Imperio Habsburgo, el Imperio de Carlos V, y más recientemente con Alemania.

Es justamente en estas relaciones conflictivas, así como en la historia y la ubicación Geopolítica que se fundamentan las teorías de las dos corrientes que hemos venido denominando, *la piedra y el viento*. Los primeros (los de la "piedra"), obsesionados por el peligro que representan sus vecinos, así como las derrotas e invasiones de éstos al territorio nacional centran sus proyectos en la construcción de una política exterior cuyas acciones estén dirigidas a mantener básicamente la seguridad nacional. Sin embargo, los modelos para lograrlo, divergen No. 11 diametralmente de lo que imaginan los dirigentes de la corriente del *viento*. Esta divergencia tiene su origen en la interpretación Geopolítica que nace de las circunstancias, en donde los primeros planean y actúan como si el territorio continental fuera un todo en sí mismo, mientras que los del *viento* ven el espacio nacional como la plataforma que necesita de elementos exteriores para consolidar sus acciones, de ahí que establezcan lazos con Estados tapón (Bélgica), busquen regiones de abastecimiento (las ex-colonias) y alianzas que consoliden y articulen sus acciones de poder frente a sus vecinos peligrosos (el enemigo de mi enemigo, es mi amigo).

Asimismo, la corriente del *viento* utilizará todos los recursos con los que cuentan: dos frentes marítimos y, por lo tanto, la construcción de navíos que expandan y desarrollen la actividad marítima, los cuales se utilizan en épocas de conflicto como herramientas claves para defender los litorales, y en época de paz como actividad comercial que genere riqueza al país (aunque esta actividad estará dada sobre todo en los normandos y bretones). De este modo, cada acción en el exterior contempla un beneficio interno. Tarea que estaría también en manos de los diplomáticos y en múltiples ocasiones de los militares franceses, quienes gracias a su actividad exterior han logrado salvar al país de catástrofes importantes (de las más recientes, fue durante la Segunda Guerra Mundial cuando se dio el desembarco en Normandía).

Los dirigentes de la *piedra*, por el contrario, dirigirán sus acciones al establecimiento de posturas defensivas que no les acarreen mayores conflictos, y

---

<sup>157</sup> ver Domínguez, Roberto y Flores, Rafael; Europa en transformación: la PESC. p. 251.

consagrarse a la construcción de *fortalezas terrestres* como única forma de defensa, ya que los vecinos son tan peligrosos que les resulta imposible distraerse en cuestiones exteriores y de ultramar, y la actividad económica idónea para complementar esta acción será la agricultura, ya que no sólo asegura el alimento, sino también es una actividad que implica mucho menores riesgos que la actividad marítima.

Durante la construcción histórica de la política exterior francesa, también se encuentra presente la naturaleza sociológica, y por lo tanto ideológica de la nación francesa, en donde se da una lucha sin fin entre la dicotomía rural o campesina y la urbana; entre la naturaleza sedentaria de unos y la expresión nómada de otros; entre los conservadores y los visionarios; entre los dirigentes clásicos y los grandes estrategas; entre los que consideran la composición Geopolítica de Francia como una desgracia, y los que la ven como un verdadero legado histórico que permite potenciar su hegemonía y poder a escala mundial. Toda esta disertación es lo que en la actualidad da cuerpo y forma a la política exterior francesa, y a la vez son los elementos geopolíticos los que la explican y la hacen comprensible, ya que al final del día las acciones de esta lucha política tendrán no sólo rangos bien definidos, sino también grandes tendencias fluctuantes.

Finalmente, la política francesa ha sido guiada prioritariamente por los intereses continentales que finalmente otorgarán la supremacía a la *pedra sobre el viento*. Para ello bastaría con revisar los gastos que se destinan a la defensa del territorio y más aún, el porcentaje de PIB que se destina al ejército terrestre, por encima de la actividad marítima.<sup>158</sup>

---

<sup>158</sup> Defensa nacional en el 2000, el presupuesto de defensa se elevaba a 28.660 millones de euros, es decir el 2,05% del producto interior bruto (PIB) y el 11,29% del presupuesto del Estado. Con miras a la construcción de una defensa europea creíble, el Presidente de la República francesa, Jefe de las Fuerzas Armadas de acuerdo a la Constitución, anunció en febrero de 1996 importantes reformas en el sector de la defensa: profesionalización progresiva de los ejércitos cuyos efectivos pasarán a 350.000 personas en el 2002; adaptación del potencial industrial y tecnológico francés que deberá a partir de ahora inscribirse muy ampliamente en un contexto europeo; supresión del servicio militar, sustituido por un voluntariado; la disuasión nuclear, que sigue siendo el elemento fundamental de la estrategia de defensa francesa, está llamada a partir de ahora a revestir una dimensión europea incrementada; confirmación del compromiso de Francia en el seno del Euroejército. Los efectivos de las Fuerzas Armadas

El problema de la diversidad cultural, analizado en los inicios de este trabajo, causado por toda una serie de situaciones Geopolíticas (ubicación geográfica, clima, relieve, recursos naturales, historia, entre otros)<sup>159</sup> que inicialmente dieron origen a un mosaico cultural y por consecuencia a una difícil situación organizacional, es resuelto con la imposición de un *sistema centralista* que perdurará hasta la actualidad (como se muestra actualmente cuando Charles De Gaulle restaura el presidencialismo en la V República, reflejándose en la centralización que tiene lugar en París y en la Unión Europea, donde Francia es el único país de la Unión, en donde el jefe de Estado ejerce el poder).

Este *centralismo (traducido en presidencialismo actualmente)*, como forma de control y organización interna fue respaldado, dentro de este mosaico cultural, por el *nacionalismo*, fundado más que por la identidad de las costumbres comunes, por la necesidad de mantenerse unidos como forma de hacer frente al peligro exterior y al de sus vecinos, quienes en repetidas ocasiones buscaron separarlos y mutilar su territorio (también estuvo en el pasado investido por la imagen y figura del rey). Este nacionalismo francés fue reforzado por el recuerdo de los héroes que murieron en la defensa de un territorio llamado Francia. De esta manera se consolida un *nacionalismo y una identidad* muy particular, reforzada después de la Revolución francesa por el establecimiento de una *lengua* única u oficial llamada francesa, y el establecimiento del Estado-Nación. Estos valores tienen su vigencia hasta la actualidad, reflejado aún en el momento de constituir la Unión Europea y negarse al establecimiento de instituciones supranacionales (ya que Francia sólo puede ser gobernada por franceses), así como la negativa de depender, durante la *Guerra Fría*, de la capacidad de defensa norteamericana, ya que ponía en entredicho la *Independencia nacional francesa (independencia no sólo en lo militar, sino también,*

---

francesas se elevaban en el 2001 a 516.112 militares y civiles que se reparten de la siguiente forma: 219.538 en el Ejército de Tierra  
70.802 en la Fuerza Aérea  
59.450 en la Marina  
100.358 en la Gendarmería  
65.964 en los servicios comunes (salud, acción social, etc.)

<sup>159</sup> Ver el libro de Braudel Fernand: *L'identité de la France*; tomos I, II y III, editorial Champs Flammarion,

*independencia en la toma de decisiones*). El discurso oficial sobre la construcción de la Unión Europea se disfraza de otra forma.<sup>160</sup>

Desde entonces, la cultura<sup>161</sup> y las costumbres que podemos llamar francesas estarán estereotipadas por el *saber hacer* y *por el buen vivir*, que servirán de modelo para muchos Estados, e incluso imperios, convirtiéndose en uno de los parteaguas de la política exterior francesa, que utilizará estos elementos como forma de expansión e influencia dentro del escenario mundial (la cultura es uno de los elementos básicos que utilizan muchas potencias mundiales para penetrar e influir dentro de las naciones que dominan, esta influencia puede redituarse en un beneficio comercial o político).

De esta forma, se fueron consolidando toda una serie de elementos que dieron cuerpo y forma a la política exterior francesa, elementos que por cierto poseen un alto contenido geopolítico, el cual fue aprovechado por los dirigentes que lograron dar una gran personalidad a Francia, lo que dio a la política exterior una personalidad y un rango muy importante, que a su turno sería utilizado de manera acertada por los diplomáticos franceses, quienes aprovecharon dicha personalidad y *status* como herramienta decisiva de negociación, redituando grandes beneficios al

---

Paris, 1990.

<sup>160</sup> Desde 1945, la construcción europea se ha encontrado en el centro de la política exterior francesa. Hay numerosas razones esenciales para ello: restaurar la paz y garantizar la seguridad de los Estados, consolidar la forma democrática de gobierno y construir un espacio económico integrado susceptible de garantizar la prosperidad a los pueblos europeos. A partir de entonces, el General de Gaulle, los Presidentes Pompidou, Giscard d'Estaing, Mitterrand y Chirac no dejan de trabajar por la concreción y el desarrollo de esta base europea para hacer de ella una potencia económica y un foro político respetado. En el plano económico, los esfuerzos de los "Seis", después de los "Doce" y hoy de los "Quince" Estados miembros lo atestiguan: con un producto interior bruto de 8.346,3 billones de dólares en 1998 (unos 6.112 billones de euros), la Unión Europea iguala ahora al conjunto norteamericano y supera a Asia. El actual desafío consiste pues, sobre todo, en dotar a Europa de una verdadera identidad política y prepararla, en el plano institucional, para su ampliación a los numerosos Estados que se han presentado como candidatos a la adhesión. Francia ha actuado en este sentido en el transcurso de la Conferencia Intergubernamental que concluyó con el Tratado de Amsterdam, firmado el 2 de octubre 1997; también ha obtenido el reforzamiento de las disposiciones comunitarias en los ámbitos social y del empleo. Desde el 1 de enero de 1999, el euro se ha convertido en una moneda de pleno derecho en los mercados financieros, los bancos y las empresas. Hoy, al igual que sus socios europeos de la zona euro, Francia ha puesto en circulación las monedas y billetes emitidos en euros desde el 1 de enero del 2002, cuarta etapa de la realización de la Unión económica y monetaria (UEM).

<sup>161</sup> **Cultura y ocio** En el 2000, el Ministerio de Cultura contaba con un presupuesto de 2.450 millones de euros. La financiación de la cultura se eleva a unos 11.430 millones de euros, la mitad garantizada por el Estado y la otra mitad por las colectividades locales. Las economías domésticas gastan una media de 1.021,41 euros al año en cultura, ocio, deporte y juegos, es decir el 3,5% de su presupuesto.

país.

Los diplomáticos, considerados como parte de los estrategas geopolíticos, dieron y le siguen dando fuerza y creatividad a la política exterior francesa. Incluso en los momentos en los cuales el poder militar ha sido nulo, se convirtieron en una clase social muy importante dentro de la escala social, ya que ellos llevarían a la práctica la estrategia política, y serían los autores de no pocas decisiones frente al exterior. Todo ello ha sido posible porque independientemente de la corriente gobernante (la piedra o el viento) se tenía claro que había que trabajar en beneficio de la Patria francesa (legado de Juana de Arco, quien en condiciones muy adversas logró independizar a su país).

Los diplomáticos serían también los autores del *pragmatismo* que caracterizará a la política exterior francesa, en el momento de desdoblarse sus acciones estratégicas ello se nota a lo largo de toda la historia, reflejado desde la simple constitución de alianzas matrimoniales dependiendo del interés y de la situación, hasta las alianzas políticas que se pactarían para mantener, ya fuese su hegemonía o la estabilidad. Alianzas que una vez que habían cumplido sus objetivos, simplemente se abandonaban, situación que se repitió ininidad de ocasiones, desde que se firmó la alianza con los Otomanos en contra de los Habsburgo, pasando por las alianzas concertadas con Rusia, con Inglaterra, con Alemania, con los países de Europa del Este o también llamados de la "pequeña entente", hasta llegar a la alianza con EE.UU., sin olvidarnos del periodo de las guerras mundiales, y la conformación de la Unión Europea, cuyos miembros han sido sus acérrimos enemigos en ocasiones pasadas. Todas estas alianzas se han terminado o abandonando en el momento en que cambian sus intereses nacionales.

De esta forma es fácil entender las actuales acciones de Francia al momento de inclinarse por una u otra postura. La misma Unión Europea, resulta un fenómeno que es utilizado desde sus inicios como una alianza que le permitió consolidarse frente al exterior, a la vez que anulaba el peligro y el conflicto histórico que había sostenido con sus vecinos, sobre todo con Alemania (con la cual sostuvo tres

conflictos de gran envergadura en un lapso de 70 años). Esta influencia se verá reflejada dentro de la Unión a cada instante de la construcción de la misma, pues si tan sólo analizamos la forma en que ha apoyado la unión monetaria (dada la debilidad que tenía el franco), pero no así apoyó la constitución de instituciones supranacionales (pues es uno de los pocos países a nivel mundial que tiene una gran fuerza política), lo mismo pasará con la PAC, en donde impuso el proteccionismo clásico francés (dado que Francia es el granero de Europa y su composición social tiene un alto contenido rural).<sup>162</sup> Por otro lado, la cuestión de la Defensa europea sin la participación de EE.UU. se verá reflejada con el abandono militar de la OTAN.

Siguiendo en el análisis final del presente trabajo, en lo que respecta a la era actual comandada por Chirac, podemos decir que la lucha entre la corriente del *viento y de la piedra* tomará un tinte muy particular, traduciéndose una vez más en la lucha de fuerzas internas, entre conservadores y liberales. Los primeros, toman como bandera de lucha el nacionalismo clásico francés, el cual considera como amenaza a la identidad francesa, tanto la creación de instituciones supranacionales en el seno de la Unión Europea como la migración masiva de los países del Magreb. En las elecciones presidenciales de mayo de 2002 resultó preocupante el triunfo de la ultra derecha durante la primera ronda de las elecciones (venciendo incluso al socialista Jospin), y aunque finalmente vencido por Jaques Chirac con una amplia mayoría en la segunda ronda, se puso de manifiesto la renovación de la pasada

---

<sup>162</sup> Francia sigue siendo el primer productor y exportador agrícola europeo:

- Explotaciones agrícolas: 685.000
- Población activa agrícola: 885.000
- Superficie agrícola utilizada: 33.000.000 hectáreas, es decir el 60% del territorio metropolitano.

Principales producciones francesas:

Cereales: 66 millones de toneladas, 35,9 millones de toneladas de trigo blanco y 16 millones de toneladas de maíz en grano, primer productor de la UE, quinto productor mundial.

Vino: 54 millones de hectolitros, segundo puesto mundial de la UE, después de Italia.

Leche: 23 millones de litros, segundo puesto de la UE, después de Alemania y quinto puesto mundial.

Remolacha azucarera: primer puesto de la UE y segundo puesto mundial (31 millones de toneladas).

Semillas oleaginosas: primer puesto de la UE (5,5 millones de toneladas).

Efectivos de animales: Cabaña bovina: 20 millones de cabezas; Cabaña porcina: 16 millones de cabezas;

Cabaña ovina: 9,4 millones de cabezas; Cabaña caprina: 1 millón de cabezas; Producción de carne Bovino: 1,9 millones (tonelada-equivalente-canal)

Porcino: 2,3 millones

Ovino-caprino: 1,45 millones

Aves: 2,3 millones

lucha de facciones y sobre todo el recelo que existe por parte de ciertos grupos sociales, sobre todo los tradicionalistas.

La corriente del *viento* encabezada por De Gaulle va a recurrir a una estrategia distinta, la cual mantendrá el expansionismo francés, pero conservará igualmente aspectos importantes de la corriente de la piedra, estrategia que tendrá continuidad con sus sucesores, incluyendo a Chirac. La preservación del territorio continental y el mantenimiento de la independencia nacional con respecto al exterior continuará siendo la base fundamental de la política exterior, resultado de la fusión con la corriente de la piedra, y serán reforzados por un amplio poderío militar como forma de consolidar las bases ya antes planteadas. Asimismo, las actividades económicas principales, como la agricultura, serán conservadas y en Francia los campesinos serán una clase social que gozará de privilegios porque son ellos quienes dan de comer a la población.

Finalmente podemos concluir diciendo que la política exterior actual, tal y como se concibe, es producto de toda una historia y de una serie de experiencias Geopolíticas que la han llevado a consolidarse como un interesante modelo de análisis. Modelo que está basado en la lucha entre la *piedra* y el *viento*, lucha que por más que quiera ser negada por algunos estudiosos actuales de la política exterior se sigue conservando, aún durante la construcción de la Unión Europea.

De la misma forma, tal y como ocurrió en el pasado, la política exterior de Francia queda enmarcada por la naturaleza Geopolítica de su estado, es decir, que dicha política no es otra cosa que el resultado de las variantes y constantes Geopolíticas de su historia, cultura, ubicación geográfica, sociedad, economía, etc.

Una vez que entendemos los elementos claves de la composición de la política exterior francesa, nos resulta fácil imaginar su razón de ser, así como el despliegue de sus acciones en el escenario internacional, tal y como lo hemos establecido en los capítulos anteriores. En este sentido, es fácil entender que la política exterior francesa está impregnada del toque conservador legado de los

dirigentes de la corriente de la *pedra*, pero a la vez y aunque parezca contradictorio, tiene tintes protagonistas, legado de la corriente del *viento*, y como hemos venido analizando, todo ello tiene su justificación en la composición diversa de la nación francesa.

Asimismo, está claro que Francia en el momento en que se inclina por una postura conservadora, independientemente de la justificación, tiene como resultado la marginación y el olvido. En cambio cuando opta por una postura más complementaria logra un papel protagónico dentro del contexto mundial. A pesar de esta realidad, la visión conservadora ha venido perdurando dentro de los diferentes procesos políticos e históricos, y la única respuesta que encontramos es el determinismo geográfico y cultural, que en la mayoría de las veces responde al carácter rural. Aunque, en la actualidad, no podemos decir que sea total la imposición de una de las dos visiones, sino más bien consideramos que existe una especie de cohabitación entre ellos, legado de la iniciativa del general De Gaulle.

Por otro lado, Francia ha logrado que independientemente de la visión que prevalezca en el poder, se mantengan las bases de la nación y logren defender los principios vitales de la misma, no importando cual sea la vía o los mecanismos, lo que ha dado como resultado que la política exterior francesa obtenga un gran prestigio y un rango muy importante a escala mundial, expresado, por ejemplo, en el lugar que ocupa en el Consejo de Seguridad de la ONU, sólo por mencionar uno de los foros de gran relevancia internacional.

Toda esta serie de elementos han logrado que la Francia actual sea una potencia mundial que mantenga su incidencia en los asuntos y en la toma de decisiones sobre los grandes fenómenos mundiales; ello se traduce lógicamente, en la participación protagónica dentro del Grupo de los 8, de la OCDE, del Consejo de Seguridad de la ONU, y que París sea considerada una de las ciudades más importantes en donde se toman decisiones con alta incidencia en el escenario internacional.

## Bibliografía

- Baptiste D., Jean; Politique Étrangère de la France: La décadence 1932 – 1939; Imprimerie Nationale, Paris, 1979, 567 pp.
- Bourgeois Emile; Manuel historique de Politique Etrangère, Belin Frère; Paris 1950, 604 pp.
- Bozo, Frédéric; Politique Étrangère de la France depuis 1945, La découverte, Paris, 1997, 229 pp.
- Braudel, Fernand; L'Identité de la France: Espace et Histoire, Champs Flammarion, Paris, 1990, 410 pp.
- Braudel, Fernand; L'Identité de la France: Les Hommes et les Choses, Champs Flammarion, Paris, 1990, 241 pp.
- Braudel Fernand; L'Identité de la France: Les Hommes et les choses II, Champs Flammarion, Paris, 1990, 526 pp.
- Couve de Murville, Maurice; Une Politique Etrangère 1958 – 1969; Plon, Paris, 1971, 499 pp.
- Chanona Burguete, Alejandro y Domínguez, Roberto; Europa en Transformación, Plaza y Valdez Editores, México, 2000, 468 pp.
- Cahm, Eric; Politique et Société : La France de 1814 à nos jours, Flammarion, Paris, 197, 446 pp.
- Clark, Reynolds; Command of the sea: the history and strategy of maritime Empires, Morrow, New York, 1974, 245 pp.
- Cole, Robert; Un viaje por la historia de Francia, Celestes Ediciones, Madrid 1994, 243 pp.
- Coutau-Bégarie, Hervé; La lutte pour l'empire de la mer, Economica, Paris 1995, 388 pp.
- Del Arenal, Celestino; Introducción a las relaciones internacionales, Rei, México, 2ª edición, 1996, 495 pp.
- De la Gorce, Paul y Schor Armand; La politique étrangère de la V République; Presses Universitaires de la France, Paris, 1992, 298 pp.
- Deschanel, Lous-Paul; Histoire de la politique extérieure de la France, Payon, Paris, 1995, 283 pp.

Dois Jean, et Vaisse Maurice; Politique Etrangère de la France, Imprimerie Nationale, Paris, 1997, 435 pp.

DF; Francia Sumario; Documentación francesa y el ministerio de asuntos exteriores (dirección de prensa, información y comunicación), París, 1995, 261 pp.

Gallois M., Pierre; Géopolitique: Les voies de la puissance, Plon, Paris, 1990, 649 pp.

Guellec, Jean; Relation Internationales, éllipses, Paris, 1994, 310 pp.

Guillerm, Alain; La pierre et le vent: Fortification et marine en Occident, Arthaud, Paris, 1985, 227 pp.

Grosser, Alfred; Les Occidentaux, Fayard; Paris, 1978, 437 pp.

Goubert, Pierre; Historia de Francia, Crítica, Barcelona, 2ª edición, 1984, 410 pp.

Hadengue, Antoine; Victoire créatrice, PLON, Paris, 1959, 356 pp.

Hernández-Vela S., Edmundo; Diccionario de Política Internacional, Editorial Porrúa, México, sexta edición, 2002, dos volúmenes, 1296 pp.

Monnet, Sylvie; La politique extérieure de la France depuis 1870, Armand Colin, Paris, 2000, 240 pp.

Papon, Pierre; Le sixième continent géopolitique des océans, Editions Odile Jacob, Paris, 1997, 300 pp.

Thual Francois; Méthodes de la géopolitique, Ellipses, Paris, 1996, 140 pp.

Velásquez Flores, Rafael; Introducción al estudio de la política exterior en México, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1995, 245 pp.

D'omerson Wladimir; Enfance diplomatiques, Flammarion, Paris, 1960, 287 pp.

Lavroff, Dimitri Georges; La conduite de la politique étrangere de la france sous la Ve République, Presse de Bordeaux, Bordeaux, 1999, 167 pp.

## Hemerografía

Alcántara, Marlene; "Política exterior de Francia: la restauración de su grandeza" CRI, FCPS, UNAM, México No. 77, Mayo – Agosto, 1998, 59 pp.

De Montbrial, Thierry, "Une diplomatie affaiblie par les paralysies économiques", Le monde, Paris, 18 de septembre de 2003, p. 9

Hulsman C., John; "Le maillon faible d'une Europe peu vaillante", Le monde, Paris, 29 de septembre de 2003. p. 23.

Lesnes, Corine, "Joseph Nye, ancien secrétaire adjoint à la défense dans l'administration Clinton « Les efforts français sont voués à l'échec, mais le multilatéralisme est possible »", Le monde, Paris, 21 de septembre de 2003, p.20.

Lesnes, Corine, "MM. Chirac et Bush réaffirment leur désaccord sur l'Irak", Le monde, Paris, 23 de septembre de 2003, p. 10.

Pons, Philippe, "Tokyo et Paris veulent mieux coopérer en faveur de l'Afrique", Le monde, Paris, 2 de octobre de 2003, p 5.

Tréan, Claire, "La proposition américaine ne répond pas aux attentes de la France", Le monde, Paris, 5 de septembre de 2003, p. 13.

Vernet, Daniel, "Le vieux dilemme de la diplomatie française", Le monde, Paris, 26 de septembre de 2003, p. 15.

Zecchini, Laurent, "Le nécessaire axe Berlin-Londres-Paris", Le monde, Paris, 25 de septembre de 2003, p. 31.

Limes, La France en question, Revue Française de Géopolitique, Gallimar, Paris, n. 1 1996, 267 pp.

Lacoste, Yves; « Géopolitique de la France »; Hérodote, Paris, n. 40 1er trimestre, 1986, 165 p.

Lacoste, Yves; « Péril géopolitiques en France »; Hérodote, Paris, n. 80, 1er trimestre, 1996, 200 pp.

Lacoste, Yves; « La France de l'Est (Lorraine- Alsace) », Hérodote Paris, n.68, 1er trimestre, 1994 283 p.

Roitman. Marcos; "política exterior o acción", La jornada, México 14 de mayo de 2002 5 pp.

Sossaert, Robert ; « Géopolitiques de grandes villes: La ville mondial, ville du système mondial »; 2º trimestre No. 101, En Paris, Francia 2001, p. 10-25.

González Aguayo Leopoldo; "Consideraciones sobre la política externa de una gran potencia: La estrategia francesa", CRI, FCPS, UNAM, Relaciones Internacionales No. 11, Octubre – Diciembre, 1975, México, 65 pp.

## **Artículos**

Annuaire économique, géopolitique mondial 2002, l'état du monde; la Decouverte-Boréal, Canada, 2002, 675 pp.

González Aguayo, Leopoldo; Las nuevas teorías Geopolíticas y la globalización; p 1.

## **Páginas electrónicas**

<http://www.momes.net/education/geographie/geographie.html>

<http://www.diplomatie.gouv.fr/actu/pointpresse.asp>

<http://europa.eu.int/>

<http://www.france.diplomatie.fr/>

<http://www.france.diplomatie.fr/frmonde/>

<http://www.france-politique.net>

<http://fr.news.yahoo.com/politique/>

[www.e-revue.info/e-revuecom/index.php?txt=pol](http://www.e-revue.info/e-revuecom/index.php?txt=pol)

<http://www.archivesdefrance.culture.gouv.fr/fr/international/relations%20internationales.html>

[www.diploweb.com/france/4.htm](http://www.diploweb.com/france/4.htm)

[http://www.conflicts.org/article.php3?id\\_article=186](http://www.conflicts.org/article.php3?id_article=186)

<http://www.ambafrance-il.org/bienvenue/politique.htm>

# ANEXO I

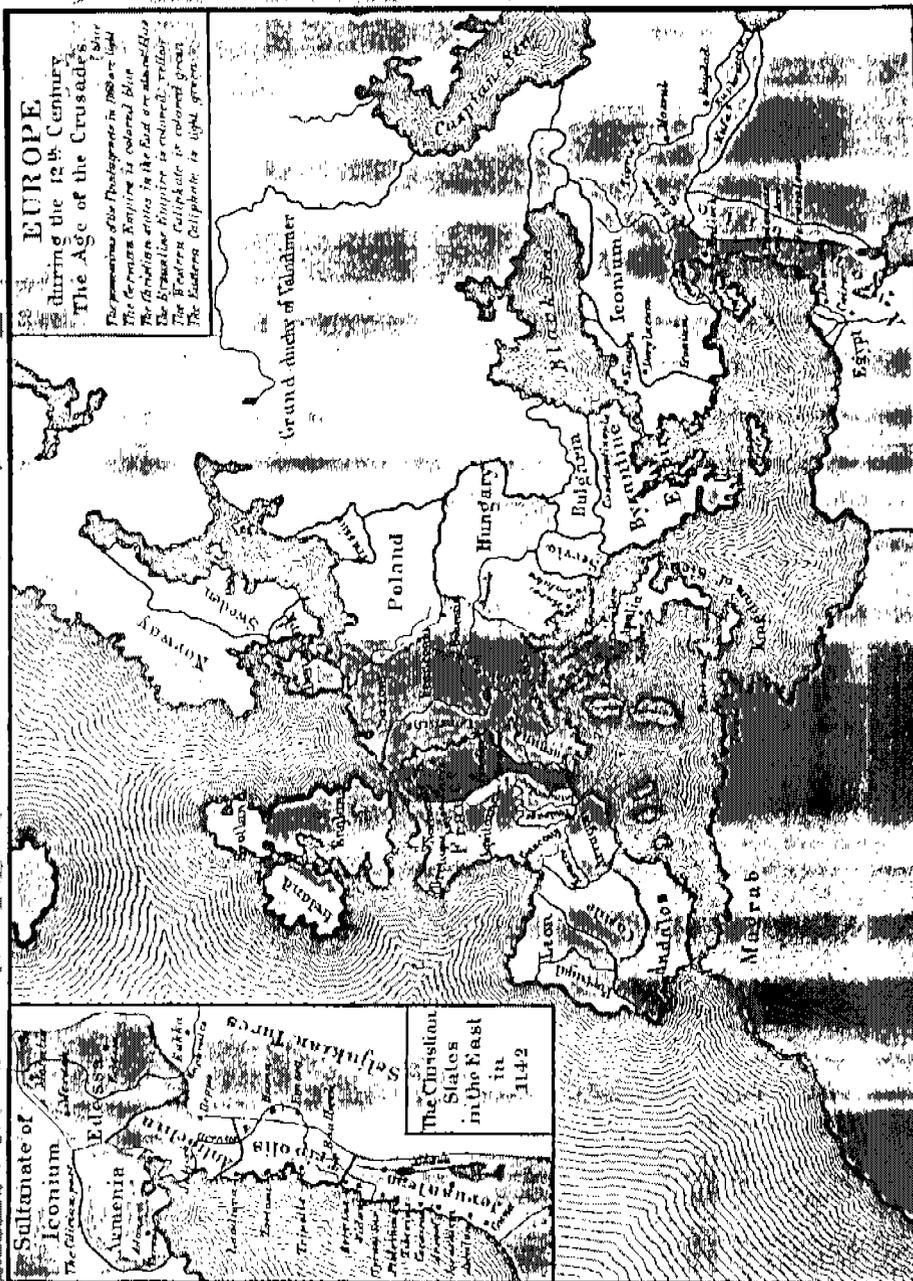




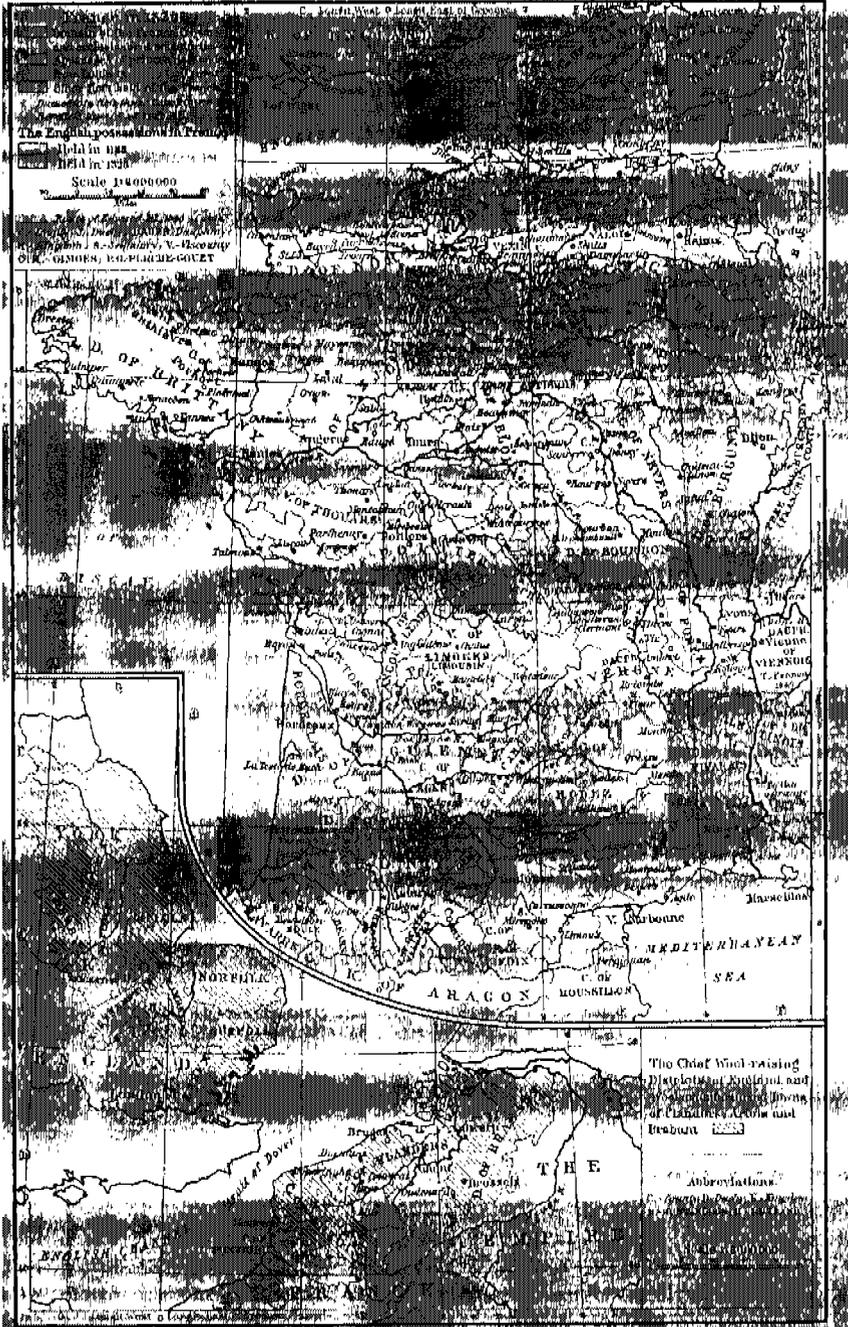


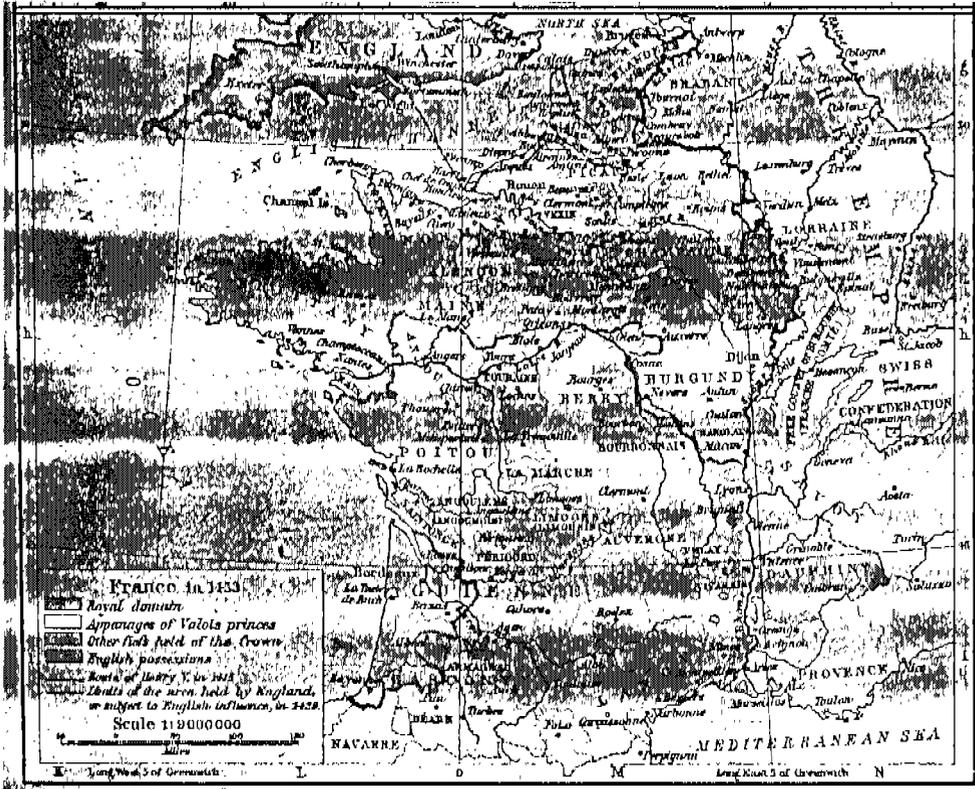
# Evolución y conformación geográfica de Francia

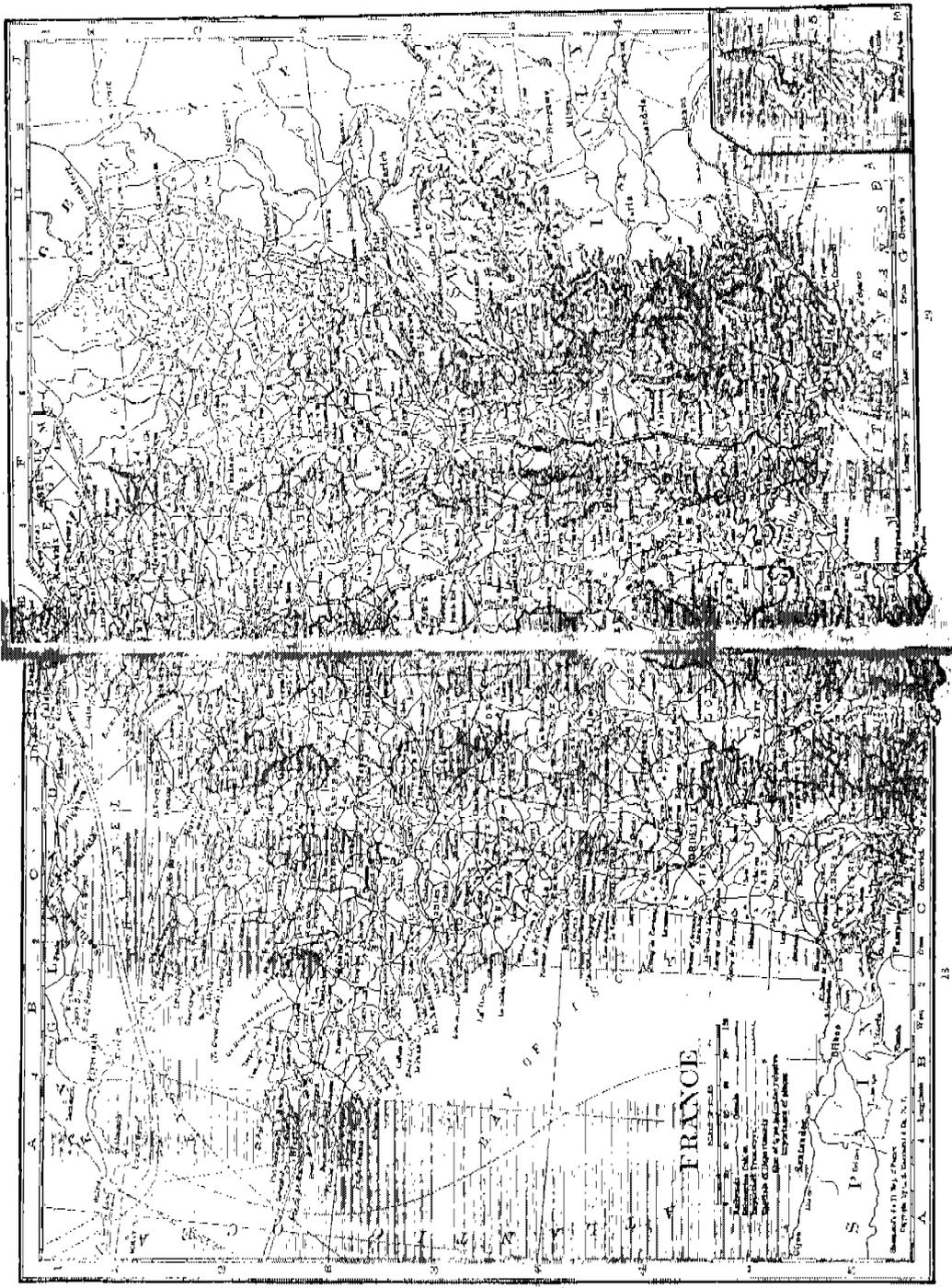
XXIV

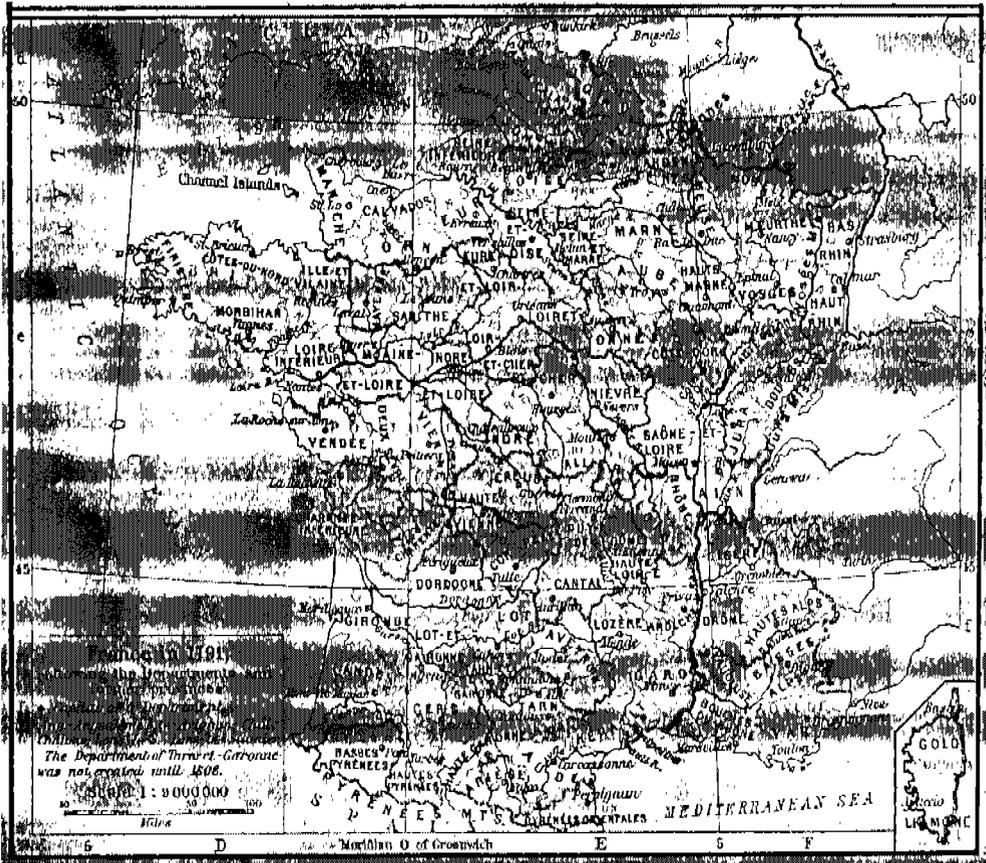


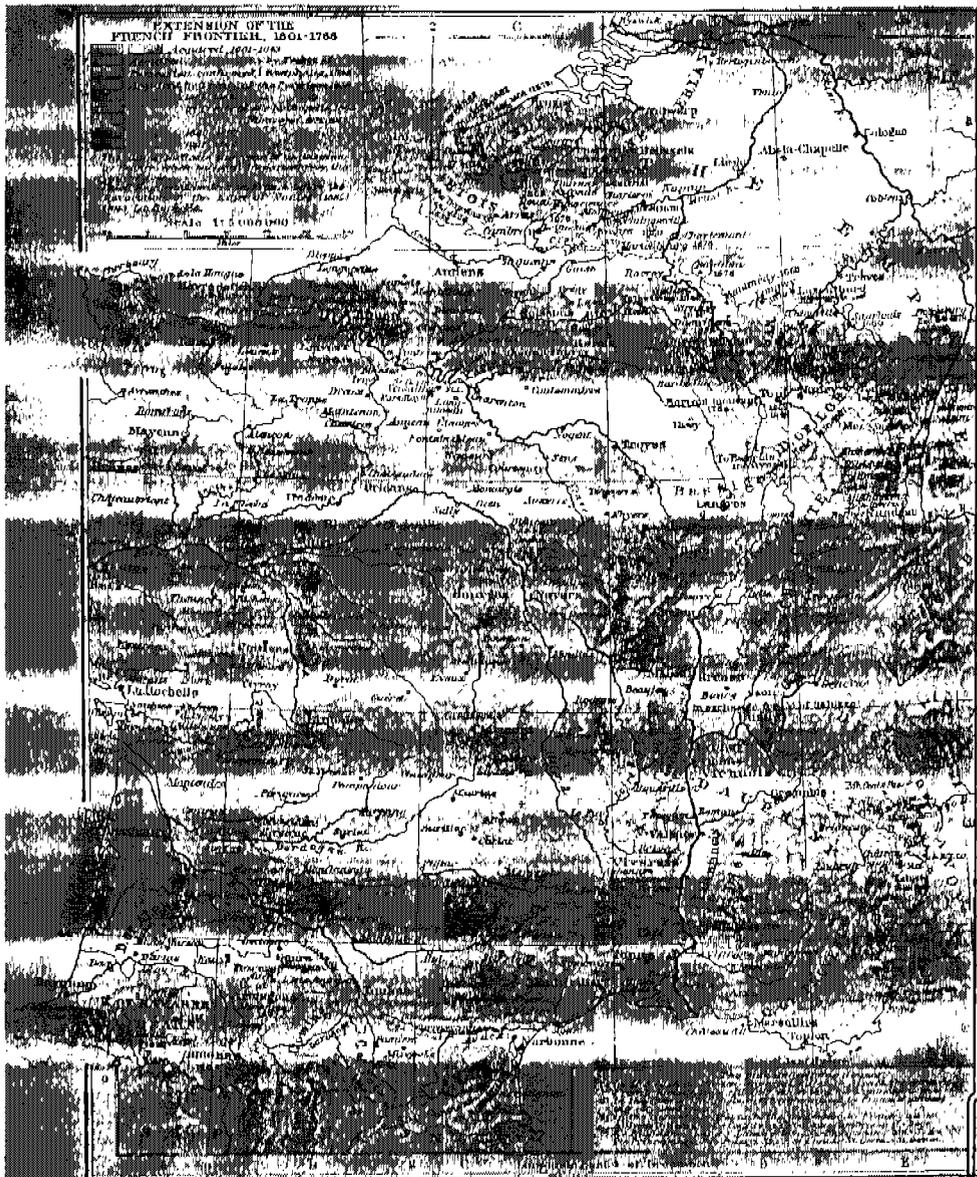












## **Anexo II**

### **Así es Francia**

#### **Superficie**

550.000 km<sup>2</sup>

El mayor país de Europa occidental (más de una quinta parte de la superficie de la Unión Europea), dispone de una amplia zona marítima (su zona económica exclusiva se extiende a 11 millones de km<sup>2</sup>).

#### **Relieve**

- Planicies: 2/3 de la superficie total.
- Principales macizos montañosos: los Alpes (cuyo punto más alto, el Mont Blanc, es la cumbre más elevada de Europa occidental: 4.807 metros), los Pirineos, el Jura, las Ardenas, el Macizo Central y los Vosgos.
- Costas: abierta a cuatro espacios marítimos (el mar del Norte, la Mancha, el océano Atlántico y el mar Mediterráneo). Francia dispone de 5.500 kilómetros de costas.

#### **Clima**

oceánico (al oeste)

{PRIVATE}Tres tipos:      mediterráneo (al sur)

continental (centro y este)

#### **Medio Ambiente**

- Las zonas de producción agrícola y forestal cubren una superficie de 48 millones de hectáreas, es decir, el 82% del territorio metropolitano.
- La masa forestal representa por sí sola el 27% del territorio y constituye la tercera masa de la Unión Europea después de Suecia y Finlandia. La superficie forestal francesa ha aumentado en un 35% desde 1945 y se ha doblado en 200 años.
- Mientras que se cuenta con 136 especies de árboles en Francia, lo cual es excepcional para un país europeo, el número de grandes animales se incrementa: en 20 años la población de ciervos se ha doblado y la de corzos se ha triplicado.

Con el fin de salvaguardar y de que se valore el patrimonio natural de Francia, el Estado ha creado:

- 7 parques nacionales,
- 132 reservas naturales,
- 463 zonas de protección de biótopos
- así como 389 espacios protegidos por el Conservatorio del Litoral.
- A ello se añade 35 parques naturales regionales que cubren más del 7% del territorio.

Se han dedicado 22.110 millones de euros a la protección del medio ambiente, es decir 378 euros por habitante.

La gestión de las aguas residuales y los desechos representa tres cuartas partes del gasto total.

A nivel internacional, Francia es parte de numerosos tratados y convenios como los elaborados por Naciones Unidas sobre el clima, la biodiversidad y la desertificación.

### **Población**

60,7 millones de habitantes (2001)

Densidad: 107 hab/km<sup>2</sup>

Francia cuenta con 52 áreas urbanas de más de 150.000 habitantes.

Las cinco mayores son:

{PRIVATE}

1. París	9,8 millones
2. Lyon	1,4 millón
3. Marsella-Aix-en-Provence	1,4 millón
4. Lille	1,1 millón
5. Tolosa de Francia	0,9 millón

### **Organización administrativa**

La República francesa comprende:

- la metrópoli (dividida en 22 regiones y 96 departamentos),
- así como 4 departamentos de ultramar (DOM) - Guadalupe, Martinica, Guyana, Reunión.
- A ellos se añade 4 territorios de ultramar (TOM) - Polinesia francesa, Nueva Caledonia, Wallis y Futuna, las Tierras australes y antárticas francesas,
- las colectividades territoriales con estatuto particular: Mayotte y Saint-Pierre-et-Miquelon.

### **Las instituciones**

El Consejo Constitucional

Compuesto por nueve miembros, vela esencialmente por la regularidad de las elecciones y la constitucionalidad de las leyes orgánicas así como de las leyes que le son sometidas.

### **El Primer Ministro y el gobierno**

Bajo la dirección del Primer Ministro, el gobierno determina y dirige la política de la Nación.

Es responsable ante el Parlamento (artículo 20).

El Primer Ministro dirige la acción del gobierno y garantiza la ejecución de las leyes (artículo 21). El Sr. Jean-Pierre Raffarin fue nombrado Primer Ministro el 6 de mayo de 2002.

## **El Parlamento**

Esta compuesto por dos Cámaras:

- El Senado, elegido para un período de 9 años por sufragio universal indirecto y renovable por tercios cada tres años . La última elección se celebró en septiembre de 2001.
- La Asamblea Nacional, cuyos diputados son elegidos por sufragio universal directo para un período de cinco años. La última elección se celebró en mayo y junio de 1997.

Además de su función de control del gobierno, las dos Cámaras elaboran y votan las leyes. A este respecto y en caso de desacuerdo, es la Asamblea Nacional quien resuelve definitivamente.

El Senado

El Senado está compuesto por 321 senadores que se reparten de esta forma desde las elecciones de septiembre de 2001 :

- Grupo Agrupación para la República: 95
- Grupo socialista: 83
- Grupo Unión Centrista: 53
- Grupo de Republicanos e Independientes: 41
- Grupo Agrupación democrática y social europea: 20
- Grupo comunista, republicano y ciudadano: 23
- No inscritos: 6

## **La Asamblea Nacional**

La Asamblea Nacional está compuesta por 577 diputados que, desde las elecciones del 09 de junio y el 16 de junio de 2002, se reparten de la siguiente forma:

- Grupo Unión para la mayoría presidencial: 356 (+ 9 coaligados)
- Grupo socialista: 140 (+ 1 coaligados)
- Grupo Unión para la Democracia francesa: 27 (+ 2 coaligados)
- Grupo Diputados comunistas y republicanos: 22
- No inscritos: 20

## **La justicia**

“Salvaguardia de la libertad individual”, artículo 66 de la Constitución, la autoridad judicial de Francia se organiza según una distinción fundamental entre las jurisdicciones judiciales, por una parte, encargadas de solucionar los litigios entre las personas, y las jurisdicciones administrativas, por otra parte, encargadas de juzgar los litigios entre los ciudadanos y los poderes públicos.

El orden judicial comporta dos tipos de jurisdicciones

Las jurisdicciones civiles: jurisdicción de derecho común (tribunal de primera instancia) o especializada (tribunal de instancia, tribunal de comercio, tribunal de asuntos de la seguridad social, consejo de conciliación, encargado de los litigios entre asalariados y empleadores).

Las jurisdicciones penales, que distinguen tres niveles de infracciones:

- la contravención juzgada por el tribunal de policía,
- el delito juzgado por el tribunal correccional,
- el crimen por el Tribunal de lo criminal (única instancia con un jurado popular cuyas sentencias no se pueden recurrir).

Existe una jurisdicción especial, que resuelve casos civiles y penales relativos a los menores: el tribunal de niños. Alta instancia jurisdiccional, el Tribunal de Casación se encarga de examinar los recursos formados contra las sentencias de los Tribunales de apelación.

En la cúspide de las jurisdicciones administrativas se encuentra el Consejo de Estado, que juzga en última instancia la legalidad de los actos administrativos. El gobierno le consulta, a través del dictamen, sobre los proyectos de ley y sobre algunos proyectos de decreto.

### **Himno y lema**

Compuesto en Estrasburgo en 1792, el "*Chant de guerre pour l'armée du Rhin*" (Canto de guerra para el ejército del Rhin) se convirtió en la "*Marseillaise*" (Marsellesa) y fue decretado como himno nacional el 14 de julio de 1795.

El lema de la República francesa es "*Liberté, Egalité, Fraternité*" (Libertad, Igualdad, Fraternidad).

### **La bandera francesa**

En 1789, La Fayette introduce el blanco, emblema de la realeza, en la escarapela azul y roja de la Guardia Nacional de París. La bandera tricolor es el emblema oficial de la República francesa.

### **Defensa nacional**

En el 2000, el presupuesto de defensa se elevaba a 28.660 millones de euros, es decir el 2,05% del producto interior bruto (PIB) y el 11,29% del presupuesto del Estado.

Con miras a la construcción de una defensa europea creíble, el Presidente de la República francesa, Jefe de las Fuerzas Armadas de acuerdo a la Constitución, anunció en febrero de 1996 importantes reformas en el sector de la defensa:

- profesionalización progresiva de los ejércitos cuyos efectivos pasarán a 350.000 personas en el 2002;
- adaptación del potencial industrial y tecnológico francés que deberá a partir de ahora inscribirse muy ampliamente en un contexto europeo;
- supresión del servicio militar, sustituido por un voluntariado;
- la disuasión nuclear, que sigue siendo el elemento fundamental de la estrategia de defensa francesa, está llamada a partir de ahora a revestir una dimensión europea incrementada;
- confirmación del compromiso de Francia en el seno del Euroejército.

Los efectivos de las Fuerzas Armadas francesas se elevaban en el 2001 a 516.112 militares y civiles que se reparten de la siguiente forma:

- 219.538 en el Ejército de Tierra

- 70.802 en la Fuerza Aérea
- 59.450 en la Marina
- 100.358 en la Gendarmería
- 65.964 en los servicios comunes (salud, acción social, etc.)

### **La sociedad francesa**

De acuerdo con el censo de población de marzo de 1999, la Francia metropolitana y de ultramar contaba al 1° de enero de 2000, con 60,4 millones de habitantes, de los que 4 millones son extranjeros y de éstos 1,5 millones son ciudadanos de la Unión Europea. La población francesa representa así el 16% de la población de la Unión.

En el espacio de diez años (1988-1998), la esperanza de vida al nacer se ha prolongado dos años en el hombre (74 años) y tres en la mujer (82 años).

### **Población**

Situación demográfica (2000)

Nacimientos: 778.900

El indicador coyuntural de fecundidad es de 1,89 hijos por mujer

La tasa de natalidad: 13‰.

Fallecimientos: 538.300

Tasa de mortalidad: 9‰.

Matrimonios: 304.300

Desde principios de los años noventa, el número de parejas casadas descendió mientras que el número de parejas no casadas pasaba de 1,5 millones en 1990 a 2,4 millones, hoy representa una de cada seis parejas.

Divorcios: 120.000

### **Principales religiones**

La República francesa es un Estado laico en el que están representadas todas las confesiones religiosas.

Enseñanza

En 2000, los gastos en educación se elevaban a 99.700 millones de euros, es decir el 7,2% del PIB y el 37% del presupuesto del Estado. El gasto en educación representa un monto de 1.570,22 euros por habitante ó 5.671,10 euros por alumno o estudiante.

Pre-elemental, primaria y secundaria:

- 12.236.000 alumnos
- 866 000 docentes
- 70 668 escuelas, colegios y liceos

Tasa de cobertura: un docente por cada 14 alumnos

Tasa de aprobados en el bachillerato (2000): 79,5%

Superior:

- 2.126.000 estudiantes
  - 80.351 profesores
  - 90 universidades, 3.600 centros de formación superior
- Tasa de cobertura: un profesor por cada 19,8 estudiantes.

#### Población activa

Francia cuenta con alrededor de 26,5 millones de personas activas. Dentro de esta categoría, se cuenta con 19,5 millones de asalariados y con 2,35 millones de solicitantes de empleo, es decir, el 9% de la población activa (enero de 2001). La tasa de actividad se eleva al 62% en los hombres y el 48% en las mujeres.

#### Nivel de vida

Salario neto medio por asalariado: 19.938 euros anuales.

Ahorro bruto medio doméstico:

1.829 euros, es decir el 15,6% de los ingresos disponibles.

#### Ingresos salariales

Al 1 de julio de 2000, el monto mensual bruto del salario mínimo interprofesional de crecimiento (SMIC) era de 1.082,60 euros con una tasa horaria de 6,41 euros.

Ingresos fiscales anuales medios de las economías domésticas

- Profesionales liberales: 70 126 euros
- Directivos: 37 796 euros
- Técnicos, agentes de mando inferior: 21 672 euros
- Agricultores-labradores: 21 114 euros
- Otras profesiones intermedias: 20 990 euros
- Obreros cualificados: 15 547 euros
- Empleados: 14 897 euros
- Obreros no cualificados: 13 230 euros

#### Vacaciones

Vacaciones pagadas legales: 5 semanas al año.

Tasa de salida de vacaciones : 69%.

#### Sindicalismo

Francia cuenta con alrededor de dos millones de personas afiliadas a sindicatos, es decir el 8% de la población activa. Es la tasa más baja de los países de la Unión Europea.

Las principales centrales sindicales son:

la CGT (Confederación General del Trabajo),

la CFDT (Confederación democrática del Trabajo),

FO (Fuerza Obrera),  
la CFTC (Confederación Francesa de Trabajadores Cristianos)  
y la FSU (Federación Sindical Unitaria).

### **Protección social**

El sistema francés de protección social, la Seguridad Social, se creó en 1945. Está basado en el principio del reparto (las prestaciones de los beneficiarios están garantizadas por las cotizaciones de los activos.)

El gasto de protección social, que representa el 29% del PIB, está financiado en un 67% por las cotizaciones de los empleados y de los empleadores y en un 16% por los impuestos o las tasas ligadas a la Contribución Social Generalizada (CSG) que afecta también a los ingresos distintos a los ligados al empleo. Esta es la financiación casi exclusiva del régimen general de la Seguridad Social. La financiación pública sólo representa una quinta parte del total de los recursos. Los sectores de prestaciones son las jubilaciones (49,2%), la sanidad (27,2%), la familia (12,8%) y el empleo (indemnización por desempleo, formación profesional e inserción social) (8,4%). La creciente proporción de jubilaciones con respecto a la de los activos así como los progresos de la medicina han llevado al régimen general de la Seguridad Social a un déficit en parte reabsorbido (609,8 millones de euros en 1999 frente a 2.030 millones de euros, en 1998), sobre todo gracias a la creación de una tasa, la contribución para el reembolso de la deuda social (CRDS).

### **Sanidad**

La sanidad es una preocupación esencial de los franceses: gastaron en 1999: 132.700 millones de euros en atención y bienes médicos. La seguridad social sigue siendo el principal financiador del gasto en atención y bienes médicos con el 75%; está aumentando la proporción de casas y sociedades de seguros. Reflejo de esta preocupación, el seguro de enfermedad es la única rama que acusa un déficit a pesar de las reformas llevadas a cabo (910 millones de euros).

### **Cultura y ocio**

En el 2000, el Ministerio de Cultura contaba con un presupuesto de 2.450 millones de euros. La financiación de la cultura se eleva a unos 11.430 millones de euros, la mitad garantizada por el Estado y la otra mitad por las colectividades locales. Las economías domésticas gastan una media de 1.021,41 euros al año en cultura, ocio, deporte y juegos, es decir el 3,5% de su presupuesto.

### **Libros**

En 1999, se editaron 49.808 títulos de libros de los que 24.485 fueron nuevos títulos y 25323 reimpressiones. 411 millones de ejemplares vendidos ese mismo año por 331 editoriales.  
Volumen de negocio de los editores (1999): 2.130 millones de euros.

### **Diarios**

El 36% de los franceses leen un diario todos los días. 7 cabeceras nacionales y 160 cabeceras regionales (diarios

o semanarios).

Tirada global anual: 9.000 millones de ejemplares.

### Periódicos

Entre los 100 primeros se cuenta con 6 cuya tirada es superior al millón de ejemplares y ocho de ellos tiran más de 500.000 ejemplares.

Con 1.354 ejemplares vendidos por cada 1.000 habitantes, los franceses son los primeros lectores de revistas del mundo.

### Televisión

La televisión sigue siendo el primer entretenimiento de los franceses, la duración media de escucha es del orden de 3 horas 15 minutos al día por persona.

El panorama audiovisual cuenta con más de 130 cadenas de televisión:

- > 4 cadenas públicas nacionales: *France 2*, *France 3*, *Arte* (cadena cultural franco-alemana) y "*La Cinquième*" (cadena con vocación educativa).
- > 3 cadenas privadas nacionales: *TF1*, *M6* y *Canal Plus* (cadena de pago que cuenta con 6,6 millones de abonados en el mercado francés y 6.9 millones de abonados en el mercado internacional).
- > Más de una veintena de cadenas de cable nacionales o locales (35% de los hogares unidos a una red de cable) 7,1% de los hogares están abonados a los programas por cable.
- > un "ramillete" innumerable de cadenas captables por satélite (*Canal Satellite*, *TPS*).
- > *TV5* y *Canal France Internationale* (CFI) son las dos cadenas de televisión del dispositivo de acción audiovisual exterior de Francia.

### Radio

La sociedad *Radio France* reagrupa las cadenas radiofónicas del servicio público: *France Inter*, *France Info* (cadena de información continua), *France Culture*, *Radio Bleue*, *FIP*.

El sector privado está representado por *RTL* (la radio más escuchada en Francia), *Europe 1* y *Radio Monte Carlo*, cadenas generalistas y un conjunto de radios musicales, temáticas, asociativas y regionales que emiten en frecuencia modulada.

*Radio France Internationale* (RFI) (30 millones de oyentes en el mundo), *RMC-Moyen Orient* que emite hacia Cercano y Medio Oriente y *Medi 1* hacia los países del Magreb; constituyen el dispositivo de la acción radiofónica exterior de Francia.

### Informática y multimedia

Aunque el ordenador se considera ante todo como un instrumento de trabajo por el 46% de los franceses, se invierte cada vez más en los hogares: el 23% está equipado con un ordenador.

"Nueva forma de acceso al saber". Internet ha conquistado rápidamente a los franceses y son 4 millones los que lo utilizan en el colegio, el trabajo o su domicilio.

El desarrollo de Internet en Francia ha conocido en unos años un crecimiento rápido y destacado: cada

institución, diario, administración o empresa dispone de su sitio, los sitios cubren un gran abanico de temas (deporte, educación, servicios, cine, etc).

Por último, los portales, los proveedores de acceso (como Wanadoo del grupo France Telecom) y los sitios de servicios son los más frecuentados.

#### Cine

Francia, que inventó el cinematógrafo en 1895, sigue siendo muy dinámica en este sector. En 2000 se produjeron 171 películas (segundo lugar mundial en inversiones cinematográficas).

Entre los grandes éxitos, se observa mayor predilección del público francés por las películas de época y las reconstituciones históricas; El Pacto de los Lobos, Asterix y Obelix, y el Rey Baila, entre otros, captaron la atención de millones de espectadores.

#### Música y danza

Francia cuenta con más de 11.300 artistas dramáticos y bailarines, 16.200 artistas de la música y del canto, 250 festivales de música, de arte lírico y de danza, 8.700 artistas de variedades.

Por otra parte, los aficionados son cada vez más numerosos debido al reciente e importante desarrollo de la enseñanza de estas dos disciplinas (4.300 centros especializados sólo para el ámbito musical).

#### Teatro

Alrededor de 50.000 representaciones al año (teatros nacionales, centros dramáticos nacionales, escenarios nacionales y teatros privados) atraen a 8 millones de espectadores asiduos. Al margen de los grandes teatros de París, de sus alrededores, ciudades de provincia y festivales tan famosos como el de Avignon, se ha desarrollado más de un millar de compañías teatrales independientes.

#### Museos y Monumentos

Alrededor de 1.200 museos atraen la atención de decenas de millones de visitantes al año.

Sólo el Louvre, el castillo de Versalles y el museo de Orsay reciben cerca de 15 millones de personas al año.

La mayor parte de las ciudades de provincias también tienen uno o varios museos. Por otra parte, más de 1.500 monumentos están abiertos al público (8 millones de visitantes al año), siendo la Torre Eiffel el más visitado de ellos, con 6 millones de visitantes al año. Por último, unos 38.000 edificios están protegidos por el Ministerio de Cultura en concepto de monumentos históricos.

#### Deportes

La práctica del deporte se ha desarrollado considerablemente en el transcurso de los últimos años. Hay alrededor de 10 millones de federados en las federaciones deportivas: el fútbol y el tenis son los dos deportes que cuentan con mayor número de federados. El judo, la petanca, la equitación, el badminton y el golf han tenido estos últimos años un éxito destacable. Al igual que los deportes de descubrimiento o de aventura tales como ciclismo todo terreno, la marcha larga, la escalada, el parapente, la canoa-kayak, etc, cuentan cada vez con más adeptos.

## La cultura de fiesta

Fiesta de Internet, jornadas del patrimonio, fiesta de la música. Leer en fiesta, semana de la ciencia, son manifestaciones culturales y recreativas que a los franceses les gusta compartir.

El éxito es mayor cada año: las jornadas del patrimonio abren al público monumentos históricos (ministerios, embajadas, empresas, bancos) que normalmente están cerrados al público. La semana de la ciencia tiene como objetivo informar sobre la evolución de la ciencia y sus implicaciones para la sociedad. Acontecimiento centrado en el tema del libro y la lectura, Leer en fiesta organiza encuentros con escritores, talleres de escritura, concursos de novelas y hace descubrir las profesiones del libro. Por último, la fiesta de Internet sensibiliza al público en los retos de la sociedad de la información.

## Economía

Por su producto interior bruto (PIB), Francia es la cuarta potencia económica mundial. Sus bazas son diversas: transporte, telecomunicaciones, industrias agro-alimentarias, productos farmacéuticos, así como el sector bancario, los seguros, el turismo, sin olvidar los tradicionales productos de lujo (marroquinería, prêt-à-porter, perfumes, alcoholes, etc.).

Francia, cuyo excedente comercial se elevó a 14.030 millones de euros en el 2000, es el cuarto exportador de bienes (principalmente de bienes de equipo) del mundo y el segundo en lo referente a los servicios y la agricultura (sobre todo, cereales y sector agro-alimentario). Francia sigue siendo el primer productor y exportador agrícola europeo.

Por otra parte, Francia realiza el 63% de sus intercambios comerciales con sus socios de la Unión Europea (50% con la zona euro).

En el plano de la recepción de inversiones extranjeras directas, Francia se sitúa en el cuarto puesto mundial. En efecto, los inversores aprecian la calidad de la mano de obra francesa, el alto nivel de la investigación, el dominio de las tecnologías avanzadas, la estabilidad de la moneda y un buen control de los costos de producción.

- Producto interior bruto - PIB (2000): 1404,8 billones de euros
- Tasa de crecimiento del PIB (2000): 3,1%
- Inflación (2000): 1,6%
- Excedente comercial (2000): 14.030 millones de euros.

## Bosques

Los bosques y superficies forestales ocupan alrededor de 16 millones de hectáreas, es decir el 29% del territorio nacional.

La masa forestal francesa, que ocupa el tercer lugar en cuanto a la superficie en la UE, ha aumentado un 35% desde 1945 y se incrementa cada año en alrededor de 51.000 hectáreas. Está constituida mayoritariamente por frondosos (2/3) y los resinosos representan el tercio restante.

La Oficina Nacional de Bosques (ONF) está encargada de la gestión de los bosques patrimonio forestal de Estado (1.750.000 hectáreas) así como de los bosques y superficies forestales que pertenecen a las colectividades locales (2.850.000 hectáreas). Las 10.500.000 hectáreas restantes pertenecen a unos 3.800.000 propietarios

privados. Riqueza biológica y paisajística, lugar de paseo y de esparcimiento, el bosque francés también permite recoger al año 53 millones de metros cúbicos de madera.

Nótese que el temporal de diciembre de 1999 destruyó aproximadamente unos 30 millones de m<sup>3</sup>.

## **Energía**

Tasa de independencia energética: 49 %

Consumo de energía primaria: 253,6 millones de toneladas equivalente de petróleo (tep).

Principales empresas del sector: TOTALFINALELF, EDF-GDF

Producción neta de electricidad: 509.000 millones de KW/h, de los que el 76% es de origen nuclear.

Factura energética: 11.700 millones de euros.

## **Industria**

Sectores industriales franceses más eficientes

- Construcción y obras públicas

Volumen de negocio anual: 93.150 millones de euros.

Entre los primeros constructores europeos, se cuenta con cinco grupos franceses: Bouygues, primer grupo europeo, SGE-Vivendi, Grupo GTM, Eiffage y Colas.

- Industrias agro-alimentarias

Volumen de negocio anual: 111.900 millones de euros.

Plantilla: 398.000 personas.

Principales sectores: industrias de carne, de leche, de grano, confitería, bebidas y alcoholes. Primer exportador y segundo productor de la UE.

Excedente comercial: 7.170 millones de euros.

Número de empresas: 4.200.

Los principales grupos: Danone, Eridania, Beghin-Say, Nestlé France, Bernier, Pernod-Ricard, Seita, Sodial, Socopa y Bongrain.

- Industria química

Volumen de negocio anual: 70.126 millones de euros.

Plantilla: 236.500 personas.

Las principales empresas del sector: Air Liquide, Rhodia, Hutchinson, Atofina.

- Industrias de moda y lujo

Este sector reagrupa la alta costura, la joyería, la bisutería, la marroquinería de lujo, la perfumería, los cosméticos, la cristalería.

Los principales grupos del sector: Yves-Saint-Laurent, Vuitton, Chanel, Baccarat, Hermès, Jean-Paul Gaultier, Dior, Cartier...

Volumen de negocio: 31.400 millones de euros.

- Industria farmacéutica

Volumen de negocio anual: 28.400 millones de euros.

Plantilla: 94.500 personas.

Cuarto productor mundial y quinto exportador mundial.

Las principales empresas: Sanofi-Synthelabo, Biomérieux-Pierre Fabre, Servier y Aventis-Pharma (resultado de la fusión de Rhône-Poulenc con la empresa alemana Hoechst).

- Industria automotriz

Volumen de negocio actual: 95.220 millones de euros.

Francia es el tercer exportador del mundo de coches particulares. En 1999, la balanza comercial del sector arrojó un excedente de 8.220 millones de euros (53.900 millones de francos). PSA (Peugeot-Citroën) y Renault son los dos principales grupos del sector del automóvil.

La producción de vehículos en 2000 ascendió a 5.322.000.

Plantilla: 271.920.

- Transformación de materiales (acero, aluminio, vidrio, plásticos, caucho)

Volumen de negocio anual: 42.790 millones de euros.

Entre las empresas, el grupo Usinor (transformación del acero), Péchiney (aluminio), Saint Gobain, primer productor de vidrio y segundo exportador mundial, Plastic Omnium y Sommier Allibert son los dos grandes líderes franceses de la transformación de plásticos y Michelin es el primer productor mundial de neumáticos.

- Telecomunicaciones y tecnologías de la información y la comunicación

Cifra de negocio anual: 67.230 millones de euros.

Parque telefónico: 34 millones de líneas.

Consumo de teletarjetas: 100 millones en 1998.

France Telecom representa el 49,5% del mercado, Ccgetel-SER el 37,5% y Bouygues Telecom el 13%.

La telefonía móvil se ha desarrollado enormemente con 19 millones de abonados (enero de 2000).

En el sector de las telecomunicaciones, Alcatel es el cuarto fabricante de equipamiento de telecomunicaciones, ocupa el primer puesto en el sector de los sistemas de transmisión y es el líder mundial en redes de cables submarinos. La televisión numérica está representada por Thomson Multimédias, fabricante de decodificadores de televisión numérica.

El comercio electrónico representa un volumen de negocio de 2.290 millones de euros.

- Construcción aeronáutica y espacial

Volumen de negocio anual: 19.850 millones de euros.

Efectivos: 95.300 personas.

Principales empresas: Aérospatiale, que forma parte del consorcio europeo Airbus Industrie, Dassault Aviation, Eurocopter France, Hispano-Suiza, Matra (Grupo), Snecma.

El escaparate de la industria y la tecnología francesas en Internet:

### **Investigación y Desarrollo**

El gasto nacional en investigación y desarrollo se eleva a 28.660 millones de euros, es decir, el 2,2% del PIB, que sitúa el esfuerzo francés en investigación en el tercer lugar de los países de la OCDE.

Está financiado en un 46% por el sector público que garantiza el funcionamiento (en particular conservación de

edificios, salarios del personal y equipamiento de laboratorios) de los grandes centros nacionales de investigación (CNRS -todas las disciplinas-, INSERM -medicina-, INRA-agronomía- etc).

La investigación financiada por las empresas (54%) se concentra en sectores de alta densidad tecnológica como la construcción aeronáutica y espacial, la farmacia, la fabricación de automóviles, los equipamientos de comunicación y los instrumentos de precisión.

Francia se sitúa en el tercer puesto de los países de la OCDE en el ámbito de la investigación, después de Japón y Estados Unidos.

Transportes

• Red de carreteras

La más densa del mundo y la más larga de la Unión Europea con 965.916 kilómetros (carreteras comarcales, caminos departamentales, carreteras nacionales y autopistas), de los que 9.011 kilómetros son autopistas (segundo puesto europeo). Aunque la carretera representa el 76% del transporte de mercancías, el transporte combinado progresa con fuerza.

• Red ferroviaria

31.770 kilómetros de vía (1 de enero de 2000). Francia posee el récord de velocidad (515 kilómetros/hora) con el TGV (tren de alta velocidad) que circula sobre una red especial de 1.281 kilómetros, permitiendo así una velocidad comercial igual o superior a 270 km/h.

Tráfico anual: 295 millones de viajeros en la red principal, 71 millones en la red TGV, 528 millones en la red *Ile-de-France* y 133.800 millones de toneladas de flete.

• Transporte aéreo

Más de 100 millones de pasajeros al año y 4.800 millones de toneladas-km de flete al año. 904 aeronaves (aviones y helicópteros) vuelan bajo pabellón francés.

Aeropuertos de París:

747.500 movimientos de aviones comerciales (2000). 76,6 millones de pasajeros (octavo rango mundial) y 1,7 millones de toneladas de flete y correo (2000).

• Flota comercial

210 buques dan cabida a un total de 4,1 millones de toneladas, transportan anualmente 91,5 millones de toneladas de mercancías.

La flota francesa se sitúa en el puesto 28 mundial por el tonelaje de su flota.

Marsella, primer puerto francés y mediterráneo, se sitúa en el tercer lugar europeo con un tráfico de mercancías que se eleva a 95 millones de toneladas.

Sector terciario

Sector financiero y bancario

Con 1496 billones de euros la capitalización bursátil de acciones inscritas en la bolsa de París representa un 50% del PIB francés, lo cual coloca a la capital francesa en el séptimo puesto mundial.

Los principales bancos son: Crédit Agricole, Société Générale y Banque nationale de Paris.

Seguros

El sector francés de seguros consolida su lugar en el cuarto puesto mundial, con un volumen de negocio de 155.500 millones de euros. Axa, primera sociedad de seguros europea, CNP y AGF son las tres principales sociedades de seguros francesas. Los seguros de personas (vida y salud) siguen incrementándose (+ 8%). Los seguros por daños (bienes y responsabilidad) están por primera vez en retroceso. El sector de seguros emplea a unas 200.000 personas.

#### Turismo

Con 71 millones de turistas extranjeros, Francia es el país más visitado del mundo.

Para tal fin, Francia dispone de

- 20.000 hoteles,
- 8.000 campings,
- 890 zonas vacacionales,
- 181 albergues juveniles,
- 41.000 casas rurales y comunales y
- 22.000 habitaciones de alojamiento.

Francia está en el tercer puesto mundial de ingresos por turismo después de Estados Unidos e Italia con un monto de 25.600 millones de euros.

El excedente comercial en este sector se elevó a más de 10.670 millones de euros.

#### Unión económica y monetaria (UEM).

#### **La seguridad internacional**

En materia de seguridad, los años de la guerra fría así como el periodo inestable que les ha sucedido han conferido al conjunto de las naciones democráticas, entre ellas Francia, importantes responsabilidades.

Parte del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), Francia es también miembro de la Unión Europea Occidental (UEO), de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y del Euroejército en el cual Francia cuenta con cerca de 13.000 hombres.

Por último, siendo una de las cinco potencias nucleares junto a Gran Bretaña, Estados Unidos, Rusia y China, Francia garantiza el mantenimiento y la adaptación de su disuasión a las nuevas realidades estratégicas y desea tener en cuenta la dimensión europea de su defensa trabajando a un mismo tiempo por la prohibición total de pruebas nucleares y comprometiéndose a favor del control de armamento y el desarme.

#### Participación en las Naciones Unidas

La política exterior de Francia se realiza respetando los objetivos y principios de la Organización de Naciones Unidas, los cuales corresponden a los ideales que sustentan la tradición republicana francesa.

Así, Francia no ha dejado, desde 1945, de defender esta organización, de la que es el cuarto contribuidor financiero, con un monto de 68,85 millones de euros en 2001 concedidos al presupuesto regular de la organización y 125,55 millones de euros atribuidos a las instituciones especializadas del sistema de la ONU. En su calidad de miembro permanente del Consejo de Seguridad, Francia ha participado directamente en